

# Tesis País **Piensa Valparaíso** **sin pobreza**

Volumen 2



FUNDACION  
SUPERACION  
DE LA POBREZA

SERVICIO PAÍS

Tesis País  
**Piensa Valparaíso**  
**sin pobreza**

**Volumen 2**

**TESIS PAÍS 2018**  
**PIENSA VALPARAÍSO SIN POBREZA**

©Fundación Superación de la Pobreza

**N° de Registro:** 303.719

**ISBN:** 978-956-7635-64-1

**Directora Regional**

Florencia Hepp

**Coordinador Regional del Programa Tesis País**

Gino Bailey

**Equipo Editorial**

Mauricio Rosenblüth

Fernanda Azócar

Ernesto Gonzalez

Gino Bailey

**Edición**

María José Rubio

Jennifer Abate

Paulina Sepúlveda

**Representante Legal**

Catalina Littin

**Diseño**

Bruno Córdova

**Portada**

Carlos Muñoz

Agradecemos y reconocemos el trabajo de todos quienes oficiaron como tutores institucionales. Ellos apoyaron, nutrieron y orientaron el trabajo de los tesisistas.



# Índice

<b>Presentación</b>	<b>7</b>
<b>Introducción</b>	<b>9</b>
<b>1. El desarrollo cultural en contextos de pobreza: evaluación cualitativa del programa Servicio País Cultura. Un estudio de caso en la comuna de Puchuncaví, región de Valparaíso   Tesista País 2016-2017  </b> Alejandra Mallol Ahumada	<b>12</b>
<b>2. Un estudio sociológico de la reproducción social de familias campesinas de la provincia de Petorca en base a la trayectoria de vida de jóvenes campesinos  </b> Tesista País 2017-2018   Cristóbal García Valenzuela	<b>42</b>
<b>3. Asociatividad y capital social en un club deportivo comunitario: claves para emparejar la cancha en contextos vulnerables   Tesista País 2016-2017  </b> Carolina Cabello Escudero	<b>68</b>
<b>4. Vulnerabilidad socioambiental en zonas de interfaz urbano forestal: El caso de la ciudad de Valparaíso y las localidades de Laguna Verde y Placilla de Peñuelas  </b> Tesista País 2017-2018   Nelson Caja Herrera	<b>98</b>
<b>5. Microsistemas familia, escuela y barrio y su influencia sobre la satisfacción con la vida de niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad  </b> Tesista País 2017-2018   Denise Oyarzún Gómez	<b>124</b>



## Presentación

**T**engo el agrado de presentar nuestra segunda publicación regional denominada *Piensa Valparaíso sin Pobreza*. En ella, se abordan distintos temas de relevancia para nuestra región y en su elaboración han participado cinco estudiantes de pre y postgrado que participaron en el programa Tesis País, entre el año 2016 y 2017.

Los trabajos que se compilan en el presente volumen, buscan abordar las expresiones territoriales de la pobreza en nuestra región, muchas de las cuales se relacionan con desastres socionaturales y su impacto en las comunidades, así como también el rol que pueden jugar en las dinámicas de desarrollo local la infancia, los jóvenes, las organizaciones comunitarias y la incidencia que pueden tener los dispositivos de política pública.

Desde nuestra perspectiva, la pobreza es un fenómeno de carácter multidimensional cuya superación exige la implementación de estrategias donde se superen las miradas centradas exclusivamente en los ingresos. Lo anterior, implica a su vez relevar temas que generalmente son pasados por alto en la discusión sobre pobreza, sobre todo cuando se trata de situaciones que se expresan al nivel local y comunitario.

En este sentido, con esta edición esperamos aportar a la discusión sobre pobreza y políticas públicas, relevando asimismo la valiosa contribución que hacen los jóvenes en nuestra región. Son estos quienes, a través de sus trabajos de investigación, han permitido hacer visible una realidad territorial donde tienen cabida las personas y comunidades.

**Florencia Hepp**

Directora Regional  
de Valparaíso  
Fundación  
Superación de  
la Pobreza





## Introducción

La Fundación Superación de la Pobreza (FSP) se ha propuesto como misión promover mayores grados de equidad e integración social en el país, que aseguren el desarrollo humano sustentable de las personas que hoy viven en situación de pobreza y exclusión social.

El programa Tesis País surge bajo el sello de dichos propósitos, invitando a jóvenes estudiantes de pre y posgrado a desarrollar sus tesis en temáticas de pobreza, políticas sociales e integración social. Tesis País busca incidir en la formación de los estudiantes, estimulando que nuevos profesionales y especialistas se interesen por estudiar y comprender la pobreza, y propongan recomendaciones que contribuyan a su superación, desde una mirada multidimensional.

En este marco, nos hemos propuesto además descentralizar la producción de conocimiento, promoviendo para esto el desarrollo de tesis de pre y posgrado que buscan reflexionar sobre las causas y manifestaciones de la pobreza a nivel local y regional. Así, cada año los resultados, hallazgos y recomendaciones de los mejores trabajos de tesis son transformados en papers que se compilan en un libro anual de circulación nacional. El presente documento busca profundizar este objetivo, destacando algunos trabajos que han sido desarrollados en nuestra región.

El primer trabajo se titula: *El desarrollo cultural en contextos de pobreza: evaluación cualitativa del programa Servicio País Cultura*, realizado por Alejandra Mallol Ahumada. Su trabajo consiste en una propuesta de evaluación al programa Servicio País en la comuna de Puchuncaví, donde de se con-

sideran aquellos criterios que debieran contemplar los programas sociales antes de focalizar un trabajo en territorios más rezagados.

El siguiente artículo lleva por nombre *Un estudio sociológico de la reproducción social de familias campesinas de la provincia de Petorca en base a la trayectoria de vida de jóvenes campesinos*, de Cristóbal García Valenzuela, quien sitúa su investigación en un territorio afectado históricamente por la sequía. Este trabajo muestra cómo, a pesar de que se han ido erosionando las posibilidades de realización de las familias de Petorca, los jóvenes encuentran razones para seguir viviendo en sus localidades..

Carolina Paz Cabello es autora del artículo titulado *Asociatividad y capital social en el club deportivo comunitario: Claves para emparejar la cancha en contextos vulnerables*. Este trabajo analiza el impacto que tienen los clubes deportivos sobre tejido social en el territorio, los cuales son expresiones organizacionales que son capaces de transmitir valores y aportar identidad a un territorio. A su vez, se realiza una reflexión crítica respecto del escaso reconocimiento que tienen por parte de las políticas públicas en la materia, cuyo actuar termina erosionando el potencial que tienen estas organizaciones de base para el desarrollo local.

Por su parte, Nelson Caja Herrera, es autor del artículo *Vulnerabilidad Socio-Ambiental en zona de interfaz urbano forestal, el caso de la ciudad de Valparaíso y las localidades de Laguna Verde y Placilla de Peñuelas*. En un contexto de alta

---

exposición a los incendios, esta investigación ayuda a comprender el fenómeno de los incendios forestales de Valparaíso, utilizando para ello un análisis basado en las áreas de interfaz urbano forestal. El aporte de Nelson es atinente a los tiempos, en la medida que logra posicionar a los incendios en un marco donde ya no es posible disociar los riesgos contexto socioterritorial donde se expresan.

Por último, el quinto artículo lleva por nombre *Microsistemas familia, escuela y barrio y su influencia sobre la satisfacción con la vida de niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad*, en que su autora, Denise Oyarzún Gómez, aborda la relación existente entre el subsistema familiar, escolar y territorial, el bienestar y satisfacción de niños y niñas que viven una situación de pobreza. Este riguroso trabajo aporta una reflexión crítica, donde se pone en evidencia la necesidad de incorporar indicadores subjetivos del bienestar o satisfacción con la vida a las mediciones objetivas de la situación de la infancia y adolescencia en Chile.

1.

## **El desarrollo cultural en contextos de pobreza: evaluación cualitativa del programa Servicio País Cultura**

Un estudio de caso en la comuna de Puchuncaví, región de Valparaíso

Alejandra Mallol Ahumada<sup>1</sup>



## Resumen

La investigación busca evaluar la implementación del programa Servicio País Cultura, de acuerdo a las percepciones de participantes de la comunidad, miembros del equipo directivo y ejecutor de la Fundación para la Superación de la Pobreza, el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y del Municipio, tomando como caso de estudio la intervención en la comuna de Puchuncaví, región de Valparaíso, Chile.

Utilizando un diseño cualitativo, se estudia la teoría del cambio del programa, enfatizando en la valoración de los resultados y la participación de los destinatarios del programa. El programa da cuenta de una alta coherencia interna y es aceptado como una contribución en numerosos ámbitos generales, sin embargo se identifican algunos conflictos definidos antes de la implementación. Por una parte, la consideración insuficiente de las condiciones estructurales y coyunturales del territorio en el plan de intervención, y por otro, los problemas en el flujo organizacional que une a las instituciones involucradas en ella.

**Palabras clave:** desarrollo cultural, políticas culturales, políticas sociales, pobreza y cultura.

---

1/ Socióloga y Master of Arts (c) en Políticas Públicas y Gestión del Desarrollo. Este artículo se basa en la tesis de maestría *El desarrollo cultural en contextos de pobreza: evaluación cualitativa del programa Servicio País Cultura* para optar al grado de máster en Políticas Públicas y Gestión del Desarrollo, programa conjunto de la Universidad de Georgetown y la Universidad Nacional de San Martín.

## Introducción

**E**l programa Servicio País Cultura fue implementado entre 2011 y 2015 por la Fundación para la Superación de la Pobreza, junto con el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes del Estado de Chile y los municipios locales, como parte de una política social que aborda desde un enfoque multidimensional el problema de la superación de la pobreza, tomando en consideración el desarrollo cultural, artístico y patrimonial de las comunidades participantes.

El artículo se propone conocer cómo se ha desarrollado y desempeñado la implementación del programa, tanto a nivel institucional, como entre las organizaciones y personas participantes. Es reconocido que el programa tiene un interés por conocer procesos evaluativos en su quehacer, en este caso desde la percepción de los sujetos involucrados en ellos, tanto dentro de las instituciones ejecutoras, como en la misma comunidad.

La investigación realizada se propuso realizar un análisis evaluativo de la implementación del Programa Servicio País Cultura, tomando como caso de estudio la comuna de Puchuncaví en la región de Valparaíso. Habiendo completado el programa su paso por la comuna, los resultados señalan que pese a cumplir las actividades diseñadas para su imple-

mentación, los objetivos de fondo del programa no lograron cumplirse de acuerdo a las expectativas del equipo de la fundación.

Se concibe que una evaluación del programa en esta localidad tiene el potencial de entregar información relevante sobre los principales aspectos que obstaculizan y facilitan el desarrollo del programa, a modo de aprendizaje para esta intervención y otras de similares características en el país. No obstante, la naturaleza de los procesos implicados en las dinámicas culturales y la concomitante dificultad para aprehender sus resultados, constituyen aspectos que dan cuenta del desafío de la evaluación de programas de desarrollo sociocultural.

A pesar de ello, la toma de decisiones necesita ser retroalimentada con información de calidad que permita asegurar la correcta colocación de los recursos y la articulación de las acciones, de manera tal que puedan lograrse los objetivos propuestos.

La evaluación aquí propuesta busca determinar las principales brechas en la implementación del programa Servicio País Cultura, a través de un enfoque centrado en la comprensión de los procesos desde la perspectiva de los principales actores involucrados en su formulación e implementación, en el caso de estudio. Así, se abordarán un conjunto de preguntas evaluativas mediante un conjunto de entrevistas individuales, en comple-

mento con un análisis de los principales documentos de registro y memoria del desarrollo del programa.

La metodología utilizada es de estudio de caso cualitativo, considerada como la más idónea para integrar la visión de los sujetos involucrados en la evaluación y posterior toma de decisiones. Es decir, se busca comprender la visión de los destinatarios, sus voluntades, intereses y expectativas, para conseguir integrarlas a un diseño programático más inclusivo y representativo.

Recordando que la evaluación de políticas culturales responde a la necesidad de establecer pautas estables que sirvan para recoger y procesar información de forma sistemática y racional para una mejora de la acción pública en cultura (FEMP, 2016), con esta investigación se busca avanzar en los procesos de reflexión y aprendizaje del programa y la Fundación, tal que el conocimiento generado permita concretar decisiones de contenido estratégico para la afinación de los instrumentos de planificación y de los mismos procesos de evaluación generados sobre ellos.

La reflexión informada a continuación, junto a la sistematización del conjunto de estrategias tomadas para abordar el problema que justifica la creación de este programa permitirá no sólo fundamentar decisiones futuras con miras a la optimización de resultados en las localidades a intervenir, sino también contribuir a la discusión y comprensión sobre cómo

las políticas públicas pueden abordar simultáneamente una problemática que afecta diversos ámbitos del bienestar material e inmaterial, como lo es la condición de pobreza incluyendo el desarrollo cultural, mediante un modelo participativo que articula múltiples instituciones y actores sociales.

La pregunta que guió parte importante de la investigación, se concentra en cómo evalúan los participantes de la comunidad, los miembros directivos y ejecutores tanto del programa Servicio País, el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y el Municipio local, la implementación del propio programa en la comuna de Puchuncaví. Considerando para ello el diseño programático general que propone la entidad de la sociedad civil.

El programa Servicio País Cultura se presenta, simultáneamente, como una política de desarrollo social y una política cultural, de cobertura nacional y con un enfoque promocional, haciendo de este caso una experiencia única en el país. Se aborda un fenómeno complejo, donde la necesidad de comprender en profundidad la forma que tomó su implementación, hace de la estrategia de estudio de casos la técnica más idónea para su evaluación.

La gestión del programa requiere de evidencia sistemática que permita conocer en profundidad el alcance de la implementación en un territorio determinado, y particularmente en el entramado de las significaciones com-

partidas por los principales actores involucrados, a saber, la comunidad local, el municipio, el equipo directivo y ejecutor de la Fundación, y del Consejo de la Cultura.

En consecuencia, a seis años del inicio de la línea Cultura en el marco general del Programa Servicio País, resulta de especial interés conocer los aspectos de comprensión y valoración de los distintos grupos de actores que participan en el diseño e implementación del programa, en relación a su desarrollo en la práctica, con miras a obtener aprendizajes sobre la experiencia compartida.

La investigación permite generar conocimientos relevantes en distintos niveles. Primero, la producción de conocimiento evaluativo presenta una contribución al campo de las políticas culturales en Chile, en la medida que entregará un conjunto de lecciones que pueden ser incorporados en el diseño de otros programas y líneas de intervención, aportando con ello al avance de este campo y las relaciones que establece con otros ámbitos de la política social, la cual, como será trabajado en detalle más adelante, se encuentra aún hoy en estadios jóvenes de desarrollo.

Segundo, en estrecha relación con lo anterior, el estudio aporta a una mejor comprensión del fenómeno de la pobreza en el país. El programa se constituye como una política sociocultural que persigue la superación de contextos de pobreza, desde una perspectiva

integral que incluye diversas dimensiones, entre ellas, la expresión y desarrollo cultural locales. De modo que en el desarrollo de esta investigación entrega una mejor aproximación a la complejidad del fenómeno de la pobreza, su apropiación intersubjetiva, así como a sus diversas manifestaciones en la práctica, fortaleciendo así una concepción integral del fenómeno.

Tercero, los aprendizajes levantados exponen una valiosa información para la toma de decisiones respecto al diseño programático y su funcionamiento en el momento de la implementación. La información para fundamentar estas decisiones puede abarcar líneas de acción desde el nivel central del programa a nivel nacional, especialmente en relación con las relaciones inter-institucionales necesarias para coordinar las acciones del programa en las diferentes comunas intervenidas.

Cuarto, la reflexión informada y sistematizada respecto al problema central que busca abordar este programa permitirá mejorar la precisión de las acciones, así como la incorporación de los diversos actores involucrados, al considerar aspectos propios de las realidades locales y la adecuación del modelo de intervención a ellas, optimizando de esta forma los resultados en las distintas localidades por medio de un modelo participativo que sea lo suficientemente flexible para articular múltiples instituciones y actores sociales.



## Método

1

### ETAPAS EN EL DISEÑO DE LA EVALUACIÓN

La metodología, está conceptualizada como un estudio de caso cualitativo, el cual permite profundizar en los avances y desafíos de la implementación desde una visión basada en las representaciones de los principales actores involucrados en el diseño y ejecución -dirección nacional, regional y comunal-, y los destinatarios del programa, proveyendo evidencia de un aspecto muchas veces pasado por alto en el análisis de políticas públicas: el mundo de significados, percepciones y expectativas que se construye entre los sujetos al implementarse programas de intervención social. Esto se estructuró a partir de una matriz temporal que consideró la implementación del Programa Servicio País Cultura en la comuna de Puchuncaví, entre los años 2013 y 2015. El foco se concentró en las percepciones y representaciones de personas de la comunidad, miembros del equipo directivo y ejecutor de la Fundación para la Superación de la Pobreza, del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y del Municipio local, en relación con su diseño programático general.

Entre los principales tópicos analíticos se consideró: Describir la percepción de los actores sobre las principales problemáticas del contexto local en materia de desarrollo sociocultural local; analizar el desempeño global del programa respecto de los resultados logrados en la intervención; analizar el desempeño del programa respecto de las necesidades identificadas por los actores; analizar el desempeño del programa respecto de los recursos e insumos disponibles para la implementación; analizar el desempeño del programa respecto de las actividades y estrategias desarrolladas en el territorio. Finalmente, describir la percepción respecto de los actores institucionales y de la participación de los destinatarios en el programa.

Dentro de la investigación evaluativa se postula una metodología que se construye en distintos momentos y facetas de una intervención social. En primer lugar resguarda las etapas de evaluación, con un fuerte análisis teórico de los principios involucrados en el diseño de la intervención, donde la teoría del cambio aparece de un modo clave para entender la prospección del diseño (Morra Imas, Rist 2009, Royse et. al. 2001), que permitieron a su vez organizar el levantamiento de la información y los resultados del trabajo investigativo. Una visión global de todo el proceso evaluativo referido a la intervención social basado en las premisas teóricas y la apuesta de transformación social que postula la intervención.

Luego encontramos los enfoques en cuestión a evaluar, que vienen a ser los contenidos centrales puestos en el proceso interventivo. Final-

mente, los sujetos protagonistas del proceso con la debida técnica de investigación y el análisis de la evaluación (Rossi, et.al. 2004)

Tabla 1. **Etapas de la evaluación cualitativa de Servicio País Cultura en Puchuncaví**

ETAPA	DESCRIPCIÓN
Análisis de la teoría del programa	<p>Se refiere al conjunto de supuestos acerca de la manera en que el programa se relaciona con los beneficios sociales que busca producir, y las estrategias y tácticas que ha adoptado para alcanzar sus metas y objetivos. Para esto, tanto en las entrevistas como en la observación e información secundaria, se buscó desarrollar lo siguiente:</p> <p><b>Evaluación de necesidades</b> en el grupo objetivo, identificando factores directos e indirectos;</p> <p><b>Plan organizacional</b>, respondiendo a cómo el programa organizó los servicios para ser entregados a la población y los recursos disponibles, así como el nivel de participación de la población objetivo.</p> <p><b>Teoría de cambio del programa</b>, referido a los supuestos y las estrategias secuenciales que influirían en la población objetivo, produciendo efectivamente el cambio perseguido.</p>
Análisis de procesos y resultados	<p>Se buscó comprender los procesos globales conformados por las distintas actividades del programa y los participantes, incluyendo los recursos necesarios e insumos entregados por el programa, a modo de servicios y/o prestaciones, así como los resultados esperados, según componente y/o actividad.</p>
Análisis evaluativo de insumos; actividades; productos y resultados del programa.	<p>En base a la teoría del cambio del programa, que responde a cómo la intervención pretende alcanzar sus resultados y las premisas asumidas, se buscó indagar en los recursos, actividades, productos y resultados del programa, así como en la participación de la comunidad y las instituciones ejecutoras, desde la perspectiva crítica de los sujetos involucrados en la implementación.</p>
Análisis de contenido cualitativo y cierre.	<p>Por último, se ordenaron los puntos centrales evaluados, de acuerdo a un conjunto de categorías de codificación y análisis, en coherencia con los objetivos de investigación. Se priorizaron las unidades temáticas, de acuerdo a las ideas relativas al diseño y la implementación del programa. Finalmente, se procedió a cerrar con un conjunto de observaciones conclusivas sobre los hallazgos de la investigación.</p>

Fuente: elaboración propia en base a Rossi, et.al. (2004); Morra Imas y Rist (2009), y Royse et. al. (2001).

## 2

### DIMENSIONES DEL ESTUDIO

Fueron seleccionadas las siguientes dimensiones del programa Servicio País Cultura para ser evaluadas en este estudio: el reconocimiento del patrimonio cultural inmaterial e identitario y el desarrollo de capacidades y recursos de gestión cultural comunitaria (ver tabla inferior).

Esta selección responde, en primer lugar, a que estas dimensiones se tradujeron en etapas que ya fueron completadas y cerradas, haciendo factible que sus

resultados y apreciaciones sean mejor analizados. Además, estas dimensiones, tanto como sus componentes y actividades, se relacionan directamente con el enfoque promocional de la FSP, en la superación de contextos de pobreza, logrando dar cuenta del modelo de intervención y sus objetivos centrales aplicados en el ámbito cultura, incluyendo a los actores clave en cada caso. Por último, al encontrarse dirigidas al desarrollo cultural de las comunidades, éstas se enmarcan en los lineamientos de la política cultural nacional, lo que permite ubicar el análisis en el marco general de la institucionalidad cultural en Chile.

Tabla 2. Resumen, operacionalización del programa Servicio País Cultura

PROPÓSITO	DIMENSIONES	COMPONENTES
Visibilizar, activar y conectar capacidades y recursos para el acceso, la creación y el emprendimiento cultural local, en personas, comunidades y organizaciones que viven en barrios y localidades vulnerables y/o territorialmente aislados del país.	Reconocimiento del patrimonio inmaterial e identitario. Desarrollo de capacidades y recursos de gestión cultural local.	1. Formación y capacitación para la gestión y el emprendimiento. 2. Gestión participativa de proyectos culturales para el desarrollo local. 3. Itinerancias artísticas para la ampliación de la creación y producción artístico-cultural. 4. Asociatividad y conformación de redes de desarrollo artístico-cultural. 5. Gestión de iniciativas y proyectos para el desarrollo artístico-cultural local, en articulación con la infraestructura cultural y/o la estructura de oportunidades presente en el territorio.

Fuente: elaboración propia en base a FSP, 2012, 2012a, 2013b y 2014.

3

## ENFOQUE, ACCESO Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

La tabla 3 sintetiza las decisiones respecto de los sujetos entrevistados, la técnica de levantamiento y análisis de la información recopilada.

Asimismo, se lograron entrevistar representantes de los cuatro grupos principales involucrados en el desarrollo del programa, a saber: (i) los participantes del programa, pertenecientes a la comunidad local; (ii) el equipo directivo y ejecutivo de la FSP, a nivel nacional, regional y comunal; (iii) el representante del

Tabla 3. Diseño, muestra, acceso y análisis de la información

DIMENSIONES	COMPONENTES
Diseño y tipo de estudio	Diseño cualitativo, tipo descriptivo.
Muestra	<p>El grupo de personas a entrevistar fue definido de acuerdo a su rol como actores clave en el desarrollo del programa, tanto en su fase de diseño como de implementación, desde el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA), la Fundación Superación Pobreza (FSP) y el municipio local, así como beneficiarios del programa en la comunidad de Puchuncaví. En acuerdo con los informantes clave del estudio antes del trabajo de campo, se determinó la necesidad de contar con la visión de al menos doce sujetos en un principio, distribuidos de la siguiente forma:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>· Encargado Nacional de Servicio País Cultura en la FSP(1).</li> <li>· Directora Regional de Servicio País Cultura en la FSP (1).</li> <li>· Encargado Regional de Servicio País Cultura en el CNCA (1).</li> <li>· Encargado Municipal del Departamento de Cultura (1).</li> <li>· Jefes Territoriales en la FSP (2).</li> <li>· Profesionales Servicio País-Cultura (2).</li> <li>· Beneficiarios representantes del programa Servicio País-Cultura (4).</li> </ul>
Técnica de recolección de la información	Entrevista en profundidad, pauta semiestructurada.
Técnica de análisis de la información	Análisis de contenido cualitativo.

Fuente: elaboración propia; Alejandra Mallol, 2017.

departamento de cultura del municipio de Puchuncaví y contraparte operativa del programa en la comuna; y (iv) el representante técnico del CNCA en la región de Valparaíso.

En total, se realizaron 15 entrevistas en profundidad, tres más de las definidas antes del trabajo de campo. Los encuentros comenzaron por firmar el consentimiento informado de la investigación, dando paso a la conversación según la pauta semiabierta. Éstos tuvieron lugar en la localidad de Puchuncaví, región de Valparaíso y en la ciudad de Santiago, región Metropolitana, en dependencias del Municipio y de la FSP, respectivamente. La distribución según actores, tipo de actor y número de entrevistas, quedó como se indica en la tabla 4.

**Tabla 4. Entrevistas realizadas y actores**

ACTORES ENTREVISTADOS	TIPO DE ACTOR	Nº DE ENTREVISTAS
Equipo FSP (cargos directivos: dirección nacional, dirección regional; cargos ejecutivos: jefatura territorial, profesionales SPC).	Institucional	6
Representante CNCA regional (CRCA)	Institucional	1
Representante cultura municipio	Institucional	1
Usuarios/ participantes del programa	Comunidad	7
<b>Total</b>		<b>15</b>

Fuente: elaboración propia.

## Resultados y hallazgos

**T**al como se estableció anteriormente, los resultados se organizan de acuerdo a las unidades de la teoría del cambio relativas al proceso de implementación de este programa, fase en la cual se centró esta investigación. Junto con esto, se agregan tres dimensiones relevantes de cubrir, a saber, la visión del contexto local de los habitantes de la

comunidad, sobre su participación en el programa, y la percepción de los participantes respecto de los actores institucionales, comprometidos en la ejecución programática. El esquema de la página siguiente ilustra estas unidades de información y los actores que la producen.

Se detallan los hallazgos relativos al programa en su globalidad, incluyendo la visión sobre sus resultados y el cumplimiento de los objetivos, así como la síntesis de logros y debilidades del programa, tanto desde la perspectiva institucional como de la comunidad participante. Posteriormente, se analiza la participación de los destinatarios del programa, para terminar con las principales observaciones y reflexiones que surgen de la investigación.

Cabe mencionar que, sin perjuicio que el estudio y el tratamiento de la información se realiza desde el punto de vista de la implementación, los aspectos de diseño son inherentes a los subsecuentes procesos en el desarrollo

de los programas. Por ende, los vínculos entre las decisiones tomadas en el diseño del programa y como éstas afectan en el momento de la implementación, son una constante en los hallazgos de este estudio.

## 1 DESCRIPCIÓN DE LOS ENTREVISTADOS

Los sujetos de las tres instituciones (Fundación, Consejo y Municipio) aportaron con su visión respecto a la experiencia de haber participado del programa, en el rol que cada una de sus posicio-

Esquema 1. Organización de la información en los resultados



Fuente: elaboración propia, Alejandra Mallo, 2017

nes laborales confería. El análisis se basó en sus percepciones desde este rol en particular, complementadas con sus propias particularidades, opiniones y visiones personales sobre el proceso.

El grupo de la comunidad estuvo constituido por personalidades y roles diversos, todos ellos oriundos y residentes de la comuna. Las y los sujetos participaron activamente en la ejecución del programa, ya sea en su calidad de líderes de agrupaciones culturales o como miembros destacados. Los entrevistados participaron en la línea de patrimonio e identidad del programa, siendo representantes de tres tipos de agrupaciones artístico culturales: Agrupaciones artístico-culturales (música, pintura, otros) adulto y adulto-mayor; agrupaciones artístico-culturales (teatro, centro cultural, otros) jóvenes y adulto-joven; agrupación de artesanía local.

## 2

### EVALUACIÓN DEL PROGRAMA

En los relatos se observó a nivel transversal, una visión favorable sobre el desempeño del programa, tanto desde los roles desempeñado por los actores institucionales, como por parte de los participantes de la comunidad. Sin perjuicio de ello, todos manifestaron un gran sentido crítico que les permitió identificar múltiples aristas de análisis y, por cierto, espacios

de mejora y aspectos concretos con los que no quedaron conformes en sus respectivas experiencias.

En los párrafos siguientes se analizan las percepciones de los sujetos a partir de tres miradas: la experiencia global del programa SPC (Servicio País Cultura), desde la perspectiva de las instituciones a cargo de la implementación; el logro de objetivos del programa en el caso de estudio; y por último, el balance de aspectos positivos y negativos que tuvo el programa para el conjunto de los entrevistados.

#### 2.1. EXPERIENCIA GLOBAL DEL PROGRAMA SPC

Tanto a nivel nacional como regional, los representantes de las tres instituciones (FSP, CNCA y Municipio) perciben que el trabajo realizado por el programa SPC constituyó una fuerza integradora de las diversas intervenciones y programas de promoción social en la región.

En efecto, la incorporación de la cultura fue considerada un elemento que permitió enriquecer el enfoque multidimensional de la pobreza, fundamentalmente desde sus aspectos subjetivos. Los entrevistados destacaron esta capacidad del programa, dando cuenta de las múltiples áreas abarcadas por éste, desde el conocimiento del territorio y los recursos naturales, a la vinculación con las instituciones, y como éstas confluyen generando procesos globales.

Sin embargo, al consultar por la superación de la pobreza como propósito último de este programa, y que entrega el nombre a la Fundación, los entrevistados señalaron falta de claridad sobre si ese es el objetivo que se persigue en la implementación. Aducen que el objetivo está dirigido a resolver, más bien, problemáticas particulares en los que se manifiesta la pobreza, pero que no llega al problema de raíz. Sumado a esto, se ubica más cercano al rol operativo del programa como “complemento crítico a la política pública”, donde en función a la gran cobertura que logra a nivel nacional, procura la adaptabilidad de la política pública al territorio, actuando como un complemento o puente articulador entre ésta y los territorios.

En cuanto a la implementación en Puchuncaví, se distinguió un proceso de aprendizaje en el paso del primer al segundo año. La evaluación sobre el primer año, compartida tanto por el equipo de la FSP como por el CNCA y el municipio, fue más bien negativa. El proceso del primer año se percibió como afectado por problemas importantes de implementación, que no permitieron lograr los resultados esperados para el ciclo. Entre las razones se señalaron: la falta de coordinación y comunicación inter-institucional, particularmente entre las instituciones y el municipio, así como problemas interpersonales con los profesionales SPC del primer año, entre ellos y para con el municipio.

El segundo año, por su parte, se concibió como una maduración y mejora del primero, considerando, además, que era el periodo donde estaba estipulado finalizar todos los procesos iniciados el año anterior. Los actores de la FSP y CNCA destacaron los importantes esfuerzos realizados para mejorar la implementación en este periodo, tanto a través de nuevas estrategias de gestión, como en las mejoras en la comunicación y coordinación inter-institucional y con los profesionales. Esto se materializó, por ejemplo, a través de una mayor cantidad de encuentros organizativos que tuvieron lugar en la misma comuna.

## 2.2.SOBRE LOS OBJETIVOS DEL PROGRAMA

De modo transversal el cumplimiento de los objetivos<sup>2</sup> fue percibido como parcial, principalmente por parte de los representantes institucionales. Los en-

---

2 / En la tabla n°2, se expresan los principales objetivos considerados, a saber, el propósito de “visibilizar, activar y conectar capacidades y recursos para el acceso, la creación y el emprendimiento cultural local, en personas, comunidades y organizaciones que viven en barrios y localidades vulnerables y/o territorialmente aislados del país”, mediante el *Reconocimiento del patrimonio inmaterial e identitario* y el *Desarrollo de capacidades y recursos de gestión cultural local*. Éstos fueron evaluados de manera global por los entrevistados, ante la dificultad de individualizarlos con claridad, particularmente por parte de los miembros de la comunidad.



trevistados admitieron que fue un trabajo arduo, desplegado en un territorio con importantes desafíos, tanto en términos de la estructura administrativa y gestión del gobierno local, como en términos de la participación de la comunidad y la falta de liderazgos locales. Sumado a esto, los problemas en la implementación del programa, referidos a la coordinación y al ajuste adecuado de tiempos para las estrategias y actividades, fue considerado como un elemento que jugó en contra en la consecución de los objetivos programáticos.

En particular, se identificaron procesos y actividades formalmente completadas, pero que no permitieron soslayar los obstáculos indicados anteriormente. Por ejemplo, el CNCA sostuvo el cumplimiento de los compromisos programáticos en el territorio, fundamentalmente debido a que estos se encontraban claramente especificados en documentos tipo “manual”. Sin embargo, se expresó desacuerdo sobre lo anterior en la medida en que el logro de estos pasos formales no se consideró suficiente para alcanzar en cabalidad los objetivos del programa.

Por otro lado, desde el municipio, resaltan los problemas de coordinación e información entre los actores institucionales, visión que fue compartida por los demás entrevistados. Desde el equipo FSP, se observó un cuestionamiento sobre el cumplimiento global del programa en términos de autonomía y fortalecimiento de las agrupaciones de

la comunidad y a nivel institucional, a través de la gestión municipal. No obstante, respecto a los avances en términos de visibilización y valorización de los propios recursos de la comunidad, señalaron, que

*“...por ejemplo nosotros creímos que [terminado el programa] nos íbamos a encontrar con una comunidad organizada y trabajando, y nos dimos cuenta de que no fue así, entonces yo creo que a nivel de logro es como, a nivel más institucional, instalar, que para poder desarrollar actividades culturales en la comuna no requieren la contratación de grandes artistas que vengan de afuera sino que tiene que ver más con un proceso de valorización de lo que ya tienen, de fortalecer sus propios recursos locales, su identidad local. (...) pero no sé si logramos traspasar, o no logramos traspasar, eso a la institucionalidad local poh, así como no sé, no se fortaleció... no se fortaleció el área”.*

Por último, al consultar sobre el cumplimiento específico respecto a la conexión con las oportunidades, la incorporación participativa en la toma de decisiones de política cultural local, y la instalación de competencias y habilidades en el territorio, un cargo directivo del programa señaló que

Tabla 5. Síntesis de logros y debilidades del programa

ACTOR	LOGROS	DEBILIDADES
Comunidad	<p>Mayor cantidad de plataformas (espacios) de visibilización de trabajos, en arte, identidad local y artesanía.</p> <p>Espacios de conexión entre diversas agrupaciones artísticas.</p> <p>Nuevos aprendizajes en materia de arte y cultura local.</p> <p>Nuevas opciones para cursar proyectos culturales.</p> <p>Mayor información sobre alternativas de financiamiento.</p> <p>Acompañamiento de las agrupaciones para lograr sus metas y objetivos</p> <p>Unir a las personas de la comuna.</p>	<p>Poco tiempo para implementar.</p> <p>Falta de ajuste al contexto local/ comprensión de las dinámicas locales y de la cultura organizacional en materia de arte y cultura.</p> <p>-</p> <p>Insuficiente información a la comunidad sobre los contenidos y alcances del programa, en términos claros. Hablar en el lenguaje de la comunidad.</p> <p>Baja dotación de profesionales en terreno.</p>
Municipio	<p>El PMC en Puchuncaví.</p> <p>Apoyo en formación de UNCO Cultura.</p> <p>Unir a las personas de la comuna.</p> <p>Aporte en recursos humanos.</p>	<p>Baja coordinación institucional.</p> <p>Inflexibilidad en implementación.</p> <p>Falta de ajuste al contexto local/ comprensión de las dinámicas locales y de la cultura.</p>
CNCA	<p>Impacto muy potente en la comunidad, relación muy estrecha con los profesionales.</p> <p>Gran trabajo de los profesionales SPC</p> <p>Muy positivo que se asocien instituciones distintas con objetivos similares para el desarrollo integral comunitario.</p>	<p>Poco tiempo para implementar implementación.</p> <p>Baja coordinación institucional.</p> <p>Ausencia de continuidad o plan de salida del programa.</p>
FSP, enfoque nacional	<p>PSPC nacional logra gran participación comunitaria y descentralización de profesionales.</p> <p>PSPC buenos resultados y excelente llegada con la comunidad.</p>	<p>Débiles alianzas con los municipios</p> <p>Falta de articulación nacional, en función de la alianza con CNCA.</p> <p>Brechas de implementación, en función de baja cualificación profesionales SP.</p> <p>Falta integración en diversidad cultural (migrantes) y enfoque de género.</p>
FSP, enfoque regional	<p>Visibilización de los temas culturales frente al municipio.</p> <p>Integración regional: conexión iniciativas locales con procesos macro-zonales.</p> <p>Fortalecimiento grupos juveniles, mediante Oficina Juventud.</p>	<p>Fortalecer gestión cultural en líderes locales.</p> <p>Falta de involucramiento y voluntad desde el municipio.</p> <p>Cierre del programa fue muy débil.</p> <p>Dependencia hacia el programa y los profesionales (sensación de abandono).</p>
FSP, enfoque local	<p>Conexión de los profesionales con la comunidad</p> <p>Visibilización del programa y los equipos.</p> <p>Propicia la integración de distintos departamentos municipales (cultura, educación, turismo)</p> <p>Integración intergeneracional</p> <p>Fortalecimiento organizacional</p> <p>Asociatividad inter-organizacional</p>	<p>Falta fortalecer los liderazgos locales.</p> <p>Baja coordinación institucional.</p> <p>Falta de desarrollo profesional/ capacitación de profesionales SP.</p> <p>Dificultad para modificar las dinámicas del gobierno local, fortalecimiento en gestión cultural local.</p>

Fuente: elaboración propia.

el nivel de cumplimiento en esta área fue mínimo, principalmente por la incapacidad de dar sostenibilidad al programa una vez terminado el período de intervención. En relación a esto, apuntó al rol fundamental que debe adquirir el gobierno local en esta área, siendo la institución responsable de la gestión territorial y de dar continuidad a los procesos.

### 2.3. LOGROS Y DEBILIDADES DEL PROGRAMA

El cuadro de la página anterior sintetiza los logros y debilidades del programa, desde la perspectiva de los actores entrevistados. Se les solicitó que mencionaran los aspectos que consideraban fortalezas o logros del programa, así como debilidades o desaciertos, entregando recomendaciones y sugerencias para mejorar la gestión. Estos aspectos permitieron dar una comprensión global a las distintas percepciones sobre el desempeño del programa, así como también ahondar en la percepción sobre los objetivos, revisados en el apartado anterior.

En cuanto a los logros, los actores de la comunidad y del municipio rescataron, principalmente, el aumento de oportunidades en materia de gestión cultural local, lo que permitió no solo mejorar las condiciones para las distintas expresiones culturales en la comunidad, sino también acercar a los vecinos y fortalecer sus lazos. Así tam-

bién, para el municipio los aportes se plasmaron en los productos más relevantes dejados por el programa en la localidad: el Programa Municipal de Cultura (PMC) y la conformación de la Unión Comunal (UNCO) de Cultura.

Desde el CNCA, fue rescatado el vínculo generado entre los profesionales y la comunidad, así como la asociatividad institucional que implicó el desarrollo de un programa como SPC.

La visión del equipo FSP, por su parte, se centró en los aspectos relacionados con el sentido del programa, así como el contenido referido a las líneas específicas de trabajo. Se destacó el factor integrador, a nivel regional, instalado por el programa de intervención de Servicio País, en el plano local, en relación con los distintos departamentos del municipio, así como también en las distintas organizaciones culturales que participaron, que hacen referencia a los distintos intereses y disciplinas artísticas (teatro, música, artes visuales, artesanías, etc.) y a los rangos etarios.

En cuanto a las debilidades, los aspectos señalados por los miembros de la comunidad, el municipio y el CNCA se centraron en las características de implementación del programa en terreno. La crítica fue referida a tres elementos centrales: los escasos tiempos disponibles para el desarrollo de las actividades de implementación, así como a la falta de coordinación entre los encargados y la municipalidad, lo

cual afectaba negativamente la calidad de las actividades. Se sumó, la importancia de ajustarse al contexto local, es decir, conocer las dinámicas institucionales y culturales propias de los territorios, sus formas de organización, resolución de conflictos, y dirigirse con un lenguaje claro para los usuarios.

Los miembros de la FSP, por su parte, ahondaron en aspectos que apuntan a los objetivos estratégicos del programa. Se identificó la importancia de trabajar en la sostenibilidad del programa en el territorio, esto es, que las dinámicas positivas, instaladas por el programa en materia de gestión cultural local, puedan seguir funcionando sin su presencia.

En esta línea, otro aspecto que se presentó como una amenaza a la sostenibilidad del programa fue la llamada “conexión entre los profesionales y la comunidad”. En efecto, el vínculo de confianza que se logró entre ambos fue percibido con cierta ambigüedad, pues si bien en general fue evaluado como un elemento positivo, a la vez se identificó un riesgo en la excesiva dependencia que generó la personalización del trabajo y la inevitable generación de lazos afectivos entre algunos participantes para con los profesionales del programa.

Cabe mencionar la percepción sobre el bajo desarrollo profesional en el perfil de los profesionales Servicio País. Si bien esto es parte del modelo de intervención, puede afectar negativamente la implementación en base a la falta de herramientas y experiencias.

## 2.4. PARTICIPACIÓN DE LOS DESTINATARIOS DEL PROGRAMA

Como fue señalado en la teoría de cambio del programa, uno de los supuestos para su funcionamiento en el territorio es la participación de los destinatarios de los servicios y prestaciones. Estos sujetos fueron descritos como personas u organizaciones que trabajan por el desarrollo artístico-cultural de la comuna de Puchuncaví, cuantificados por el programa en un total de 140 personas y 10 organizaciones como participantes directos, junto a una cantidad de población indeterminada como participantes indirectos, habitantes o visitantes de la comuna en las actividades abiertas convocadas por el programa (FSP, 2014).

El cumplimiento de la cuota de participación, comprometida con los organismos que monitorean la gestión (MDS y CNCA), fue cubierto mediante los documentos oficiales y de verificación del programa, de modo que este apartado se centra en la visión de los involucrados en este aspecto de la implementación, a saber, los mismos usuarios y miembros del equipo ejecutivo.

Para estos efectos, fue necesario distinguir entre las actividades de trabajo con la población indirecta y directa. Sobre la población indirecta, tanto los usuarios como el equipo executor reconocieron una buena participación en las actividades abiertas y masivas,

---

en general, con gran acogida por parte de la comunidad local y flotante. Los usuarios advirtieron un mayor dinamismo en las actividades culturales, una búsqueda en los contenidos a trabajar, más y mejores iniciativas disponibles en la comuna.

Por otro lado, en cuanto a la participación de la población directa en actividades transversales y permanentes del ciclo, como talleres, cursos y charlas, predominó la percepción de que fue acotada y dirigida a un número reducido de personas y que no hay gran rotación entre ellas. Aparecen frases como: “los que hemos sacado provecho del programa somos los que hemos estado siempre participando” y similares, para demostrar la falta de interés y convocatoria en las diferentes reuniones y actividades de esta naturaleza.

Se evidenció que quienes tienen un perfil más participativo en el programa, comparten rasgos de liderazgo local, pertenecientes a diferentes grupos etarios y género (jóvenes, adultos, mayores, hombres, mujeres). Por lo general son miembros en simultáneo de variadas agrupaciones, clubes y asociaciones locales, con distintos grados de formalidad.

Desde el equipo ejecutivo se reconoció esta situación, agregando que si bien se operó, finalmente, a pequeña escala en términos poblacionales, gracias al trabajo de la Fundación se lograron los objetivos pactados y se generaron algunos cambios en las direcciones

deseadas, como, por ejemplo, superar la barrera que alejaba a la comunidad del municipio. Asimismo, afirmaron que se realizaron esfuerzos por convocar y cumplir con los estándares requeridos, pero que no siempre se logró debido a la influencia de diferentes factores, entre los que se mencionó el traslado y la distancia geográfica de las localidades, el clima, particularmente, en invierno y las malas condiciones de la infraestructura disponible para las actividades, lo cual fue identificado en las problemáticas de diagnóstico del programa, así como en la visión del contexto local en los resultados de este estudio.

Sumado a esto, se identificó que la falta de participación, al igual que en muchas localidades provinciales del país, está ligada a la escasa presencia de liderazgos locales establecidos en la comuna de modo permanente, debido a que la gran mayoría de los talentos jóvenes emigran a los polos urbanos para trabajar o estudiar, en este caso, Valparaíso y Santiago. Lo anterior aporta a explicar la sub-representación de los jóvenes y grupos culturales emergentes en las actividades culturales de la comuna, los cuales tienden a ser relegados a un segundo plano, a diferencia de las actividades tradicionales y fiestas religiosas.

Con todo, la incidencia de este factor en la participación de población directa es una hipótesis que todavía resta por contrastar, como una posible explicación de los niveles reales de par-

ticipación que alcanzó el programa. En primer lugar, la oportunidad de conocer esta información a través de fuentes directas permitió apreciar que es a través del trabajo con este grupo que el programa pretende dejar instaladas las capacidades y la conexión a las oportunidades en el territorio, como parte de sus principales objetivos, lo cual puede verse directamente amenazado si no se cuenta con la cobertura adecuada, una que intente ampliar su radio de acción y la rotación de los integrantes estables en cada ciclo.

3

### REFLEXIONES FINALES Y RECOMENDACIONES

La investigación realizada tuvo como principal objetivo analizar la implementación del programa Servicio País Cultura, desde un enfoque cualitativo y descriptivo. Para examinar la implementación del programa se utilizó como herramienta analítica la Teoría del Cambio a través de la metodología de estudio de caso, es decir, observando el ciclo compuesto de fases lógicas a través de las cuales el programa busca resolver el problema identificado, en el marco del contexto y problemáticas del caso en la comuna de Puchuncaví.

La información secundaria revisada permitió concluir que los compro-

misos y actividades propuestos por el programa se cumplieron en el territorio analizado. La gran mayoría de las actividades planificadas por el equipo ejecutor, derivadas del diseño maestro del programa SP a nivel nacional y adaptadas al territorio de Puchuncaví, se realizaron conforme a lo estipulado, según lo demostrado en los distintos documentos de seguimiento, observándose así una coherencia lógica entre los diversos ejes de trabajo diseñados y las iniciativas emprendidas en conjunto con la comunidad.

Los hallazgos en el trabajo de campo dieron cuenta de una evaluación general positiva del programa, asociada sin embargo, a un intenso nivel de criticismo por parte de los actores. Esta inferencia, clave en el análisis, nace de la representación transversal, tanto de los actores institucionales como de la comunidad, que el programa es aceptado como una contribución en numerosos ámbitos generales, pero resulta exiguo en la resolución de los principales conflictos que se buscó resolver en un inicio.

Entonces, ¿qué sucedió?; ¿qué fue lo que se perdió en el trayecto desde el documento de diseño hasta la experiencia en el campo? Y, en específico, ¿por qué existe esta percepción si las actividades y compromisos, monitoreados de cerca por el organismo financista, se cumplieron a cabalidad?

Estas interrogantes derivan de la pregunta que guió esta investigación y surgen a la luz de los resultados halla-

dos. De modo que, en el entendido que los factores de incidencia en los resultados de un programa social son virtualmente inconmensurables, en esta sección se presenta un análisis conclusivo basado en el proceso de investigación en su conjunto con el fin de aportar a la subsecuente discusión.

Se identificaron dos puntos de conflicto que interceden en una adecuada implementación: por un lado, la consideración insuficiente en el plan de intervención de las condiciones estructurales y coyunturales del territorio, y por otro, los problemas en el flujo organizacional que une a los distintos actores involucrados en ella. A continuación desarrollaremos estos puntos basados en el vínculo entre el diseño y la implementación del programa, y sus fases respectivas.

### 3.1. LAS CONDICIONES DE ENTRADA

Las condiciones del territorio pueden ser analizadas desde distintos puntos de vista según su origen, físico, social, simbólico, sin perjuicio de lo cual su inclusión en el diseño de un programa se relaciona con la influencia que pueden tener en las problemáticas que busca intervenir. En este caso, interesan tres elementos de distinta índole pero estrechamente vinculados entre sí: primero, los niveles de participación de la comunidad asociados a la dispersión geográfica, segundo, la cultura orga-

nizacional y el nivel de gestión cultural presente en el municipio, y tercero, la necesidad compartida por la comunidad sobre la disposición de más y mejor infraestructura para actividades artístico-culturales.

El modelo de intervención del programa SPC contempló, en su adaptación a cada territorio, la realización o actualización de diagnósticos participativos a partir de los cuales se construyeron los planes de acción en cada caso. Es en este proceso donde se definieron los problemas que se abordaron en la comuna, a través de sus correspondientes objetivos de intervención y la planificación realizada en cada año por los equipos de profesionales SPC.

En el territorio abarcado, la dispersión geográfica fue registrada en el documento de planificación, junto con su respectivo efecto en la participación de los residentes de localidades alejadas entre sí. La estrategia que tenía el programa de hacer frente a esta dificultad fue generar actividades en zonas más urbanas de la comuna que reunieran a estas localidades, o bien realizar actividades en cada una de ellas por separado, en torno a los objetivos de trabajo en cada caso. El problema encontrado fue de cobertura en relación con los recursos disponibles. Ni la esporádica disposición de transporte ofrecida por el municipio ni los fondos disponibles para las actividades fueron suficientes para que dos

personas abarcaran un territorio con dificultades de acceso, en el marco de menos de un año de implementación, en cada ciclo. Si bien se lograba realizar estas actividades, la convocatoria en los lugares más aislados en general se transformaba en un problema.

Dos aspectos relevantes se infieren de esta situación. Primero, la participación de los usuarios y organizaciones vinculadas al quehacer artístico es quizá uno de los supuestos más importantes de la teoría del cambio del programa, pues de su cumplimiento dependía que se concreten los resultados esperados. Segundo, el aislamiento territorial fue inscrito en el centro de la definición de propósito del programa SPC, por cuanto promueve el desarrollo cultural local en “personas y organizaciones que viven en comunas, barrios y/o localidades en situación de vulnerabilidad socioeconómica y aislamiento territorial”.

En definitiva, lo que se observó fue un problema de focalización dentro de la misma comuna, ante la presión que imponen las condiciones geográficas.

En segundo lugar, la gestión cultural por parte del municipio no fue bien evaluada por los actores. Es considerada inadecuada a las necesidades de la comunidad, mientras que las habilidades y competencias en esta materia se percibieron débiles, no sólo por las calificaciones del personal y la baja dotación en recursos humanos, sino también por una cultura organizacio-

nal con arraigo histórico que determina las dinámicas internas de funcionamiento, un modo de hacer las cosas, que no se aprecia como compatible con los desafíos presentados mediante la implementación del programa.

Este panorama, presente en el momento de llegada del equipo al territorio, no observó modificaciones sustantivas en el periodo de implementación. Fue destacada como favorable la disposición a la participación en las actividades, capacitaciones y apoyo operativo a los profesionales, y, ciertamente se reconoció una mayor visibilización del departamento de cultura en el municipio gracias a la experiencia del programa. No obstante, esto no fue suficiente para alterar en algún modo las dinámicas de fondo que impiden la canalización de las demandas de acuerdo a procedimientos transparentes, democráticos y anticlientelistas, así como la representación de la cultura local según criterios definidos colectivamente, que tengan un asidero en planes formales de política pública, que a su vez, den cuenta del modo que esta comunidad en particular quiere vivir sus expresiones culturales.

La FSP ha identificado la importancia de dejar instaladas en el municipio las competencias necesarias que permitan modificar este tipo de pautas de conducción por parte de los gobiernos locales, tal como se encuentra plasmado en sus documentos de diseño. El carácter temporal del programa,



así como la posición gravitacional que tienen los municipios en la articulación de la vida social en las provincias y, en particular, en el acceso a las oportunidades en materia de arte y cultura, hacen necesaria esta línea de acción.

La experiencia del programa en la comuna estudiada, empero, demuestra que las medidas tomadas hasta ahora no han sido capaces de alterar el funcionamiento de organizaciones cuyas dinámicas llevan reproduciéndose aun desde los orígenes de su constitución político-administrativa. Bien puede pensarse que tamaña tarea puede necesitar más tiempo de lo que dura el programa, bien que las estrategias aplicadas desde el diseño restan en precisión y efectividad.

Por tanto, la recomendación que se propone tiene que ver con el ajuste de las definiciones del diseño a la relevancia de esta línea de trabajo, en el marco de los resultados y los impactos esperados en la teoría del cambio. En específico, para generar estos resultados e impactos resulta necesario que las estrategias de trabajo con el municipio se consoliden en un eje o componente cohesivo e independiente de otras líneas programáticas, de tal modo que sea considerado consistentemente como un grupo de interés o stakeholder en sí mismo, en el marco de la órbita de acción del programa.

En tercer lugar, una mayor infraestructura para fines culturales fue señalada espontáneamente como una

de las más importantes demandas en la comunidad, desde hace varios años. Múltiples fueron los testimonios sobre la necesidad de tener espacios físicos donde poder realizar las actividades, un lugar que los proteja de la lluvia y el calor, un lugar *digno* tanto para el público como para los artistas y cultores.

Por otra parte, el diagnóstico participativo en la comuna arrojó que el principal problema a trabajar a través de la intervención es la “escasez de espacios y/u oportunidades para desarrollar iniciativas de índole artístico-cultural”. Como se revisó en los resultados, este problema fue abordado y es reconocido como tal por parte de los participantes, sin embargo, la naturaleza de esos espacios y oportunidades no se condice con la demanda de más espacios físicos para fines culturales.

El programa en sus dos años de implementación pudo haber conectado a las organizaciones y al municipio con los canales adecuados para cursar este proyecto. No obstante, se atribuyó a la pasividad del municipio el freno en este trayecto. Por tanto, dos reflexiones se erigieron en este sentido, por un lado, nuevamente la necesidad de trabajar más de cerca con el municipio en la sensibilización, procedimientos y métodos a seguir para proyectos de esta naturaleza, y por otro, la importancia de interpretar y validar adecuadamente las necesidades en los territorios, a nivel transversal con todos los actores comprometidos en el programa.

Para esto, se recomiendan modificaciones en el diseño y planificación de las intervenciones, tal que aseguren el espacio adecuado para el trabajo con el municipio, pero también con los profesionales en terreno, de quienes se espera no sólo estar capacitados en metodologías participativas, sino también ser supervisados con el fin de promover una mayor precisión en el efecto que las actividades y estrategias tienen en las problemáticas identificadas y los resultados esperados.

### 3.2. ARTICULACIÓN DEL EQUIPO EJECUTOR EN TERRENO

La coordinación general entre los actores encargados de la implementación puede considerarse efectiva, en la medida que puedan organizar las acciones necesarias para cumplir con las actividades y compromisos establecidos. No obstante, los resultados demostraron problemas significativos en la organización de algunas actividades centrales en el terreno, principalmente debido a las distorsiones que provocó la liberación tardía de los recursos económicos en los tiempos de implementación y la falta de adaptación a este problema administrativo.

De modo transversal, se percibió que las actividades solían realizarse con demasiada prisa, obviando los tiempos necesarios en relación con los procesos propios de la comunidad, la cobertura y participación ne-

cesaria, así como el mínimo para un adecuado desarrollo de objetivos. Como consecuencia, en algunos casos las actividades perdían su sentido original y, debido a la presión de terminar de acuerdo a los plazos instruidos, se veía reducido al cumplimiento de metas, cantidad de compromisos logrados, números de cobertura y registros completados. La elaboración del Plan Municipal de Cultura (PMC), entre otros proyectos emprendidos en el marco del programa, se vieron seriamente afectados por la manera en que se organizaron las actividades y los recursos (pecuniarios y no pecuniarios). Para los más críticos del programa, este proceso y sus resultados estuvieron muy lejos de los estándares esperados.

Un proyecto cuyo fin era garantizar por primera vez una política pública en materia de cultura para la comuna, con un proceso de construcción que incluyera la participación comunitaria desde las bases, se vio truncado por la desorganización resultante de la presión por desarrollar el conjunto de actividades de producción y validación del documento en los plazos estipulados.

Si bien en las instancias de planificación las responsabilidades serían compartidas por los miembros de las tres instituciones en conjunto, entregando especial protagonismo al municipio, en la práctica las tareas de convocatoria y logística que aseguraban la participación de los usuarios fueron

---

lideradas casi exclusivamente por los profesionales del programa. No sólo no dieron abasto con una tarea de esta magnitud en un territorio de difícil acceso, sino que la muestra seleccionada quedó a su discreción, respondiendo a sus propios criterios de accesibilidad a determinadas agrupaciones.

Sumado a lo anterior la participación de la representación de cultura en el municipio no logró responder al desafío impuesto por las tareas de planificación de una manera satisfactoria, delegando así el trabajo en los profesionales y el equipo ejecutor. Algo similar sucedió en el caso del CNCA, en la medida que la responsabilidad de la gestión y la ejecución fue entregada tanto a los profesionales como a la consultora, respectivamente.

En suma, lo que se pretende mostrar a través de esta experiencia es el efecto que tienen las distorsiones de la organización en el sentido de las distintas actividades implementadas por el programa. En otras palabras, no sólo el cumplimiento de los objetivos se ve comprometido, sino también los aprendizajes en materia de gestión cultural comunitaria, que pretenden quedar instalados en el municipio y entre las organizaciones culturales, los cuales forman parte de los resultados e impactos del programa en el territorio.

Se identifica, de este modo, un conjunto de metas que supera la capacidad efectiva de la estructura administrativa del programa. El problema del atraso en la liberación de los recursos por parte del CNCA es algo sobre lo cual se tiene conocimiento, tanto por los cargos directivos como ejecutivos de SPC. Por ende, estos condicionantes deben ser incluidos dentro de las directrices de este programa u otro de su continuidad, de tal forma de evitar el riesgo que el trabajo realizado por tantas personas y niveles diferentes culmine en el cumplimiento formal de actividades y compromisos.

Finalmente, las observaciones desarrolladas pueden aportar a la comprensión de la implementación del programa, con un fuerte componente subjetivo y de pertinencia territorial. En general, los principales aportes atribuidos a la experiencia en las distintas etapas del ciclo de cambio hacen referencia a aspectos de reconocimiento y visibilización, permaneciendo en ausencia o en débiles formulaciones los elementos que podrían conducir a los resultados e impactos esperados en el programa Servicio País Cultura.

A continuación, se presenta un esquema resumen con las ideas-fuerzas y las consecuentes recomendaciones propuestas.

Tabla 6. Resumen de recomendaciones propuestas.

PROPÓSITO	COMPONENTES
Focalización	Seleccionar a nivel de barrios dentro de la comuna, en estrecha concordancia con los recursos humanos disponibles.
Vínculo con el Municipio	Consolidar las líneas de trabajo con el municipio en un eje o componente cohesivo, considerándolo como un actor de la población directa del programa.
Profesionales SPC	Capacitación profusa en metodologías de levantamiento de información participativa. Supervisión durante el transcurso de la implementación.
Articulación de estrategias y metas	Articular la planificación en torno a metas realistas que incluyan las condiciones de la estructura administrativa del organismo financiador.

*Fuente: elaboración propia, Alejandra Mallol, 2017.*

## Bibliografía

Alkire, S. y Foster, J. (2007). Counting and Multidimensional Poverty Measures. OPHI Documento de Trabajo N°7. Oxford Poverty & Human Development Initiative [OPHI], Oxford.

Báez, J. y Pérez, J. (2007). Investigación cualitativa. Madrid, ESIC.

Balmach, E. (1999). Using Case Studies to do Program Evaluation. Department of Health Services, California.

Bayardo, R., 2006. Cultura y Desarrollo: ¿nuevos rumbos y más de lo mismo?. En II Encuentro de Estudios Multidisciplinarios em Cultura, 3 a 5 de maio de 2006, Salvador Bahia.

Boltvinik, J. et.al (2014). Multidimensionalidad de la pobreza: propuestas para su definición y evaluación en América Latina y el Caribe. Primera Edición, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales [CLACSO], Buenos Aires.

Brodsky, J., Negrón, B., Pössel, A. (2014). El escenario del trabajador cultural en Chile. Publicación Proyecto Trama / Observatorio Políticas Culturales, Santiago.

Canales, M. (2006). Metodologías de la Investigación Social, Introducción a los oficios. LOM, Santiago.

- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes [CNCA] (2003). Ley 19.891 que crea el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. CNCA, Valparaíso.
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes [CNCA] (2012). Plan de Trabajo 2012-2013. FSP, Santiago.
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes [CNCA] (2012a). Segundo Informe Técnico de Avance Servicio País Cultura Ciclo 2012-2013. FSP, Santiago.
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes [CNCA] (2013). Estudio para la elaboración de Línea Base del Programa de Fomento al Desarrollo Cultural Local. CNCA, Valparaíso.
- Coller, X. (2005). Estudio de Casos. En Cuadernos Metodológicos N° 30, Centro de Inverstigaciones Sociológicas. CIS, Madrid.
- Coudouel et al. (2002). Poverty Measurement and Analysis, in the PRSP Sourcebook. World Bank, Washington D.C.
- Federación Española de Municipios y Provincias [FEMP]. (2016). Guía de Evaluación para las Políticas Culturales Locales. FEMP, Madrid.
- Fundación Superación de la Pobreza [FSP] (2012). Plan de Trabajo 2012-2013. FSP, Santiago.
- Fundación Superación de la Pobreza [FSP] (2012a). Segundo Informe Técnico de Avance Servicio País Cultura Ciclo 2012-2013. FSP, Santiago.
- Fundación para la Superación de la Pobreza [FSP] (2013). Primer Informe Técnico Servicio País Cultura Ciclo 2013-2014. Santiago, FSP.

Fundación para la Superación de la Pobreza [FSP] (2013a). Umbrales Sociales para Chile. Una mirada sobre la pobreza. Santiago, FSP.

Fundación para la Superación de la Pobreza [FSP] (2013b). Plan de Trabajo Intervención Puchuncaví, Ciclo 2013-2015, Puchuncaví, Región de Valparaíso. Valparaíso, FSP.

Fundación para la Superación de la Pobreza [FSP] (2014). Plan de Acción Comunal, Ciclo 2013-2015, Puchuncaví, Región de Valparaíso. FSP, Valparaíso.

Instituto Nacional de Estadística de España [INE España] (2006). La pobreza y su medición. Presentación de diversos métodos de obtención de medidas de pobreza. Instituto Nacional de Estadística de España, Madrid.

García Canclini, N. (1987). Políticas Culturales en América Latina. Editorial Grijalbo, México D.F.

Garretón, M. A. (2008). Las políticas culturales en los gobiernos democráticos en Chile. En Albino, A. y Bayardo, R. (orgs.) Políticas Culturales Ibero-América. EDUFBA, Salvador.

Karmy, E., Brodsky, J., Facuse, M., y Urrutia, M. (2013). El papel de las políticas públicas en las condiciones laborales de los músicos en Chile. CLACSO-ASDI, Santiago.

Larrañaga, O. y Rodríguez, M.E. (2013). Desigualdad de Ingresos y Pobreza en Chile: 1990 a 2013. Documento de Trabajo. Área de Reducción de la Pobreza y la Desigualdad. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], Santiago.

- Ministerio de Desarrollo Social [MDS], (2015). Encuesta de Caracterización Socioeconómica, CASEN 2015. MDS, Santiago.
- Ministerio de Desarrollo Social [MDS], (2013). Encuesta de Caracterización Socioeconómica, CASEN 2013. MDS, Santiago.
- Ministerio de Desarrollo Social [MDS] (2013a). Resultados regionales Encuesta Casen 2011: región de Valparaíso. Serie Informes Regionales. MDS, Santiago.
- Morra Imas, L., y Rist, R. (2009). The road to results, designing and conducting effective development evaluations. TheWorld Bank, Washington.
- Plan de Desarrollo de la Educación Municipal [PADEM] (2013). Datos socioeconómicos y educativos comuna de Puchuncaví. Municipio de Puchuncaví, Valparaíso.
- Rossi, P., Lipsey, M., y Freeman, H. (2004). Evaluation, a systematic approach (7th Edition). Wadsworth Publishing, Newbury Park.
- Royse, T., Padgett, L. (2001). Program Evaluation, an Introduction. Brooks/Cole, Belmont.
- Sen, A. (1999). Development as Freedom. Oxford University Press, Oxford.
- Sen, A. (1997). Capital humano y capacidad humana. En Conferencia del Banco Mundial sobre "Justicia Social y Política Pública". BM, Branchfire.
- Sojo, C. (compilador) (2006). Pobreza, exclusión social y desarrollo. Visiones y aplicaciones en América Latina, Cuaderno de Ciencias Sociales 142. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales [FLACSO], San José.



Stake, R. (1995). The art of case study research. Thousand Oaks, Sage, CA.

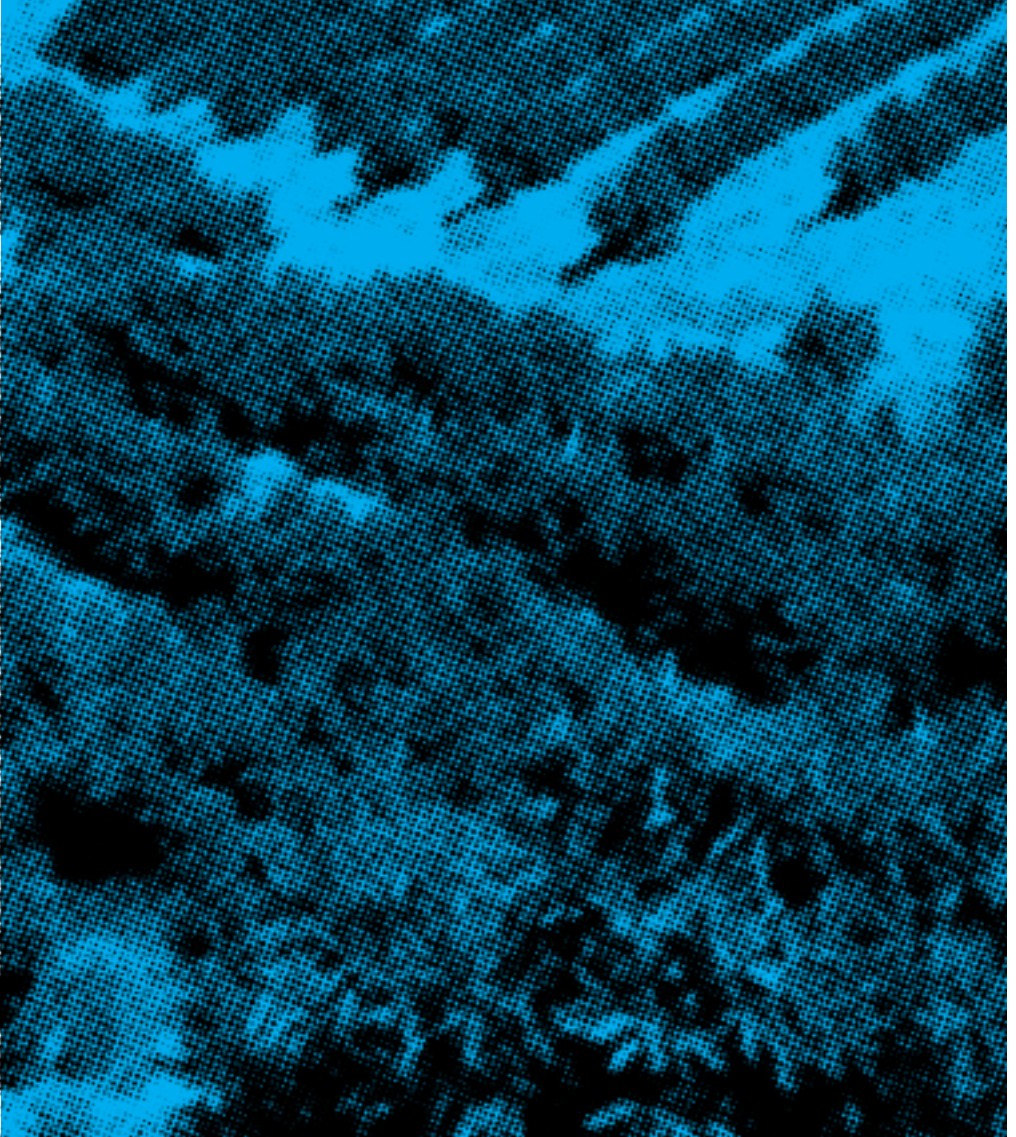
Valcárcel, M., 2006. Génesis y Evolución del Concepto y Enfoques sobre el Desarrollo. Documento de Investigación. Departamento de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú.

2.

**Un estudio sociológico de la reproducción social de familias campesinas de la provincia de Petorca en base a la trayectoria de vida de jóvenes campesinos**

**Cristóbal García Valenzuela<sup>1</sup>,**

Universidad de Valparaíso



## Resumen

El presente artículo se centra en las estrategias familiares campesinas que orientan social y laboralmente el futuro de los jóvenes a la continuidad de la explotación familiar en un escenario de modernización intensiva del campo. Para determinar cuáles son estas estrategias se analizaron los discursos que los jóvenes campesinos de la Quinta Región construyen sobre sus trayectorias de vida, los que dan cuenta de las prácticas sociales que permiten a las familias campesinas generar estrategias para lograr su subsistencia y desarrollo. Además, estos discursos permiten dar cuenta de los límites de dichas prácticas, que tienen lugar en medio de una tensión permanente entre la propia historia incorporada consciente e inconscientemente por los jóvenes y los requerimientos del cambio social que vive el mundo campesino.

**Palabras clave:** agricultura familiar campesina, estrategias de reproducción social, modernización agrícola.

---

1/ Sociólogo. Artículo basado en la tesis titulada *Estrategias de reproducción social de familias campesinas de la Provincia de Petorca, región de Valparaíso. Un estudio sociológico de la reproducción social de familias campesinas en base a la trayectoria de vida de jóvenes campesinos*, realizada para optar al grado de Sociólogo de la Universidad de Valparaíso. Profesor guía: Luis Henríquez Riutor, Valparaíso, 2014.

## Introducción

**E**n los últimos cincuenta años, la modernización y globalización del sistema agroalimentario ha dado paso al surgimiento de nuevos enclaves de agricultura intensiva. Estas nuevas configuraciones productivas han tenido diversos efectos en las pautas de asentamiento de la fuerza de trabajo, condicionando incluso la propia capacidad que tienen las familias campesinas de insertarse en ella. En este escenario, las ciencias sociales han llegado a cuestionar la persistencia de esta formación social debido a que su capacidad de reproducción social presenta cada vez mayores dificultades, relacionadas con la inestabilidad de las estrategias familiares que orientan social y laboralmente el futuro de los jóvenes a la continuidad de la explotación familiar de la que depende el grupo.

En este sentido, la presente investigación buscó levantar información relevante que permitiera la reconstrucción de dichas estrategias, las cuales han permitido contrarrestar la descomposición social de este modo de vida en un contexto de modernización intensiva y extensiva del campo chileno. Para ello se trabajó con jóvenes campesinos de los valles de Longotoma y Huaquén de la comuna de La Ligua, quinta región, con el objetivo de comprender cómo las fa-

milias campesinas consiguen reproducirse socialmente, considerando e integrando a la generación más joven, en un contexto de profundización de las relaciones sociales que desvinculan el trabajo de la tierra (producción) y la reproducción (el vivir). Para ello fue clave considerar el concepto de estrategias de reproducción social desarrollado por Pierre Bourdieu como instrumento analítico principal que permitió observar y comprender al territorio agrícola como un espacio social que, en su conformación, bajo continuas transformaciones históricas, ha sido el criterio o categoría para definir la posición social de los jóvenes campesinos y los diversos tipos de capitales disponibles en él.

Lo anteriormente expuesto reviste gran importancia para el conocimiento sociológico y para la comprensión de fenómenos sociales como el de la pobreza, pues permite observar cómo este grupo accede en el presente a mecanismos de reproducción y de adaptación en un entorno cada vez más exigente. Por otra parte, a diferencia de lo que pueden sostener ciertos autores de la corriente sociológica de la “nueva ruralidad”, el mundo agrícola no ha perdido peso en el mundo rural; un examen de la realidad que se vive en las comunas interiores de nuestro país muestra que aún existen territorios cuya vida social y productiva se desarrolla en torno a la actividad agrícola.

En este sentido, sin desconocer los cambios en estos territorios, la sociología también puede proponer un análisis razonado a la reproducción social (Pinto, 2002) y más aún si observamos que, en términos de las comunidades campesinas, este sigue siendo un conocimiento poco explorado y necesario, sobre todo cuando se considera el contexto de modernización agrícola en el que nos situamos.

Para comprender la crisis a la que se ve enfrentada la agricultura familiar y la lógica de su subsistencia, en esta investigación se utilizó el concepto (de sistema) de estrategia de reproducción social propuesto por Pierre Bourdieu, el cual permite analizar “el conjunto de estrategias a través de las cuales la familia busca reproducirse biológicamente y, sobre todo, socialmente, es decir, reproducir las propiedades que le permiten conservar su posición social” (Bourdieu, 1996, p.75).

Este concepto busca trascender la dicotomía individuo/sociedad, ya que tiene como principio general hacer “notar las coacciones estructurales que pesan sobre los agentes (contra ciertas formas de individualismo metodológico) y a la vez la posibilidad de dar respuestas activas a esas coacciones (contra cierta visión mecanicista, propia del estructuralismo)” (Bourdieu, 2011, p.34).

Por otra parte, se define a la familia, “conformada para y por la acumulación y transmisión” (Bourdieu,

2011, p.49), como un sujeto de carácter colectivo donde se manifiesta esta doble condición: es en las estrategias que se despliegan a este nivel donde se pueden observar tanto las coacciones estructurales como las respuestas activas a ellas.

Bourdieu, en su comprensión de las estructuras sociales externas como principios de construcción de las prácticas sociales, entiende por espacio social un “sistema de diferencias sociales jerarquizadas en función de un sistema de legitimidades socialmente establecidas y reconocidas en un momento determinado” (Giménez, 2002, p.6). Asimismo, por capital entiende un conjunto de bienes específicos que constituyen una fuente de poder, entre los que se encuentran el capital económico, el cultural, el social y el simbólico (Bourdieu, 1997). En dicho enfoque, el capital poseído es importante en la comprensión del sistema de reproducción porque en él reposa la estrategia de acumulación que, dependiendo de su fuerza, posibilita o no conservar, mantener y transmitir el patrimonio.

Una tercera noción fundamental para la comprensión de las estrategias tiene que ver con aquello que el autor define como *habitus*, el cual permite entender cómo los agentes internalizan sus propias condiciones sociales de existencia (sus capitales) a partir de la posición ocupada en un determinado espacio social y en el tiempo histórico en que se desenvuelven. En este

sentido, entiende el *habitus* como generador y explicativo de prácticas (esquemas con que percibimos, juzgamos y actuamos la realidad) ajustadas a las condiciones de existencia, a la trayectoria social (subjetividad socializada) y, por lo mismo, como un elemento no totalmente consciente ni reflexivo para los agentes, que al mismo tiempo son parte de disposiciones estructuradas y estructurantes naturalizadas a lo largo de la trayectoria de la vida.

## Método

**E**sta investigación corresponde a un estudio cualitativo. Se trata de un enfoque que recupera la dimensión subjetiva, que se caracteriza por su apertura al enfoque de los sujetos investigados, del cual emerge una estructura, un ordenamiento, una estabilidad reconocible de lo social (Canales, 2006).

La selección de la muestra se efectuó según pautas de muestreo estructural (Canales, 2006), donde lo que se busca es la representación de colectivos. En este sentido, la muestra utilizada “es aquella que intenta representar una red de relaciones, de modo que cada participante puede entenderse como una posición en una estructura. La muestra así tiene la misma forma que su colectivo” (Canales, 2006, p.282).

Más específicamente, entre los criterios considerados se encuentran:

- a) ser joven agricultor;
- b) pertenecer a la segunda o tercera generación de familias campesinas beneficiadas por la Reforma Agraria;
- c) pertenecer específicamente a alguna de las localidades rurales de Longotoma y Huaquén de la ciudad de La Ligua adscritas al programa de desarrollo local (Prodesal).

Considerando lo expuesto, se seleccionó a cinco jóvenes campesinos, la totalidad de los jóvenes presentes en el programa Prodesal, y que corresponden a la edad definida por los programas de acceso a la tierra para jóvenes agricultores de Indap (Odepa, 2002), la cual varía entre 18 y 30 años. Tres de estos jóvenes pertenecen a la localidad de Huaquén y dos a la de Longotoma.

Se seleccionó a las historias de vida como técnica de recolección de datos y al análisis de discurso como técnica de análisis de información.

## Resultados y hallazgos

**A** continuación se abordarán los principales resultados del estudio, cuyo análisis será dispuesto en tres ejes principales.

El primer eje contextualiza la posición social que ocupan en un marco histórico los jóvenes agricultores. El segundo analiza los distintos capitales, recursos y estrategias que estos utilizan para la conservación y mantención de su reproducción social. Y en el tercer eje se describe la internalización de las estructuras sociales y el sistema de disposición duradero, bajo la forma de un *habitus* por parte de los agentes.

1

## LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO SOCIAL Y LA POSICIÓN QUE OCUPAN LOS JÓVENES CAMPESINOS A PARTIR DE LA REFORMA AGRARIA Y LA INTENSIFICACIÓN DE LOS PROCESOS DE MODERNIZACIÓN DEL CAMPO

La configuración del espacio social y la posición social que ocupan los jóvenes campesinos se entiende como parte de un proceso histórico y, por tanto, implícito en las trayectorias sociales que derivan de él. Al igual que muchas localidades del país, en que la actividad agrícola ha sido significativa en su desarrollo, Longotoma y Huaquén atravesaron por diversos e intensos cambios históricos, que, en conjunto, permiten explicar tanto la vida social que se

genera hoy en sus espacios como las estrategias que despliegan los diversos agentes que la componen.

Las vidas de los jóvenes campesinos deben ser analizadas poniendo atención a una historia en la que sus padres y abuelos fueron beneficiarios de la Reforma Agraria. Dicho proceso cambió sustantivamente la vida de las familias campesinas al reconfigurar los esquemas de propiedad de la tierra y los patrones sobre los que se organizaba la vida social, los que permanecieron muy estables hasta la década de 1960. En este sentido, se trató del primer indicio de un proceso de modernización del mundo rural, en el que se buscó un rol más activo por parte del campesino en tanto partícipe del cambio social, económico y político del país.

Por otro lado, con la llegada de la dictadura cívico-militar, en la década de 1970 se propició un cambio radical de modelo económico que afectó profundamente al campo, el que hizo que comenzara a perder peso el rol activo que la Reforma Agraria había intentado darles a las familias campesinas, cuyo protagonismo comenzó a retroceder ante la llegada de la agroindustria.

En este contexto emergieron dos hechos que debilitaron la posición social de las familias de agricultores. En primer lugar se dividió el predio entre los socios de las comunidades, lo que dio inicio a un proceso nuevo: la parcelación del campo, que implicaba que cada campesino tuviera para sí el úni-

co bien capital, su tierra. Esto debilitó a las comunidades y mermó el poder social de su organización. Este proceso no estuvo ajeno de dificultades.

*“porque acá, cuando le dieron las cosas a él (su padre), cuando entregaron las parcelas a cada uno, entregaron las parcelas y cada uno tenía que cerrarla, tenía que cerrarla y tenía que hacer, tenía que hacer capital para cerrarla (...) todo lo que le había tocado a él. Así que fue un... una cosa bien grande”*

(R., Huaquén).

A lo anterior se sumó una deficiente explotación por parte de los entonces nuevos dueños. Muchos, ante los malos resultados económicos de las siembras, optaron por vender gran parte de sus tierras.

Así, hablar de las transformaciones que derivaron de los procesos de modernización agrícola es hacer referencia también a la reconfiguración del espacio social, que marca para siempre la dominación económica del mundo campesino en su condición de productor del campo. En este sentido, el campo productivo, en tanto espacio social, se construye en términos de una red donde agentes diversos interactúan jerárquicamente y por oposición. En ella, las diferencias reales que separan tanto las estructuras como las disposiciones (los *habitus*) de los

agentes se deben a particularidades de sus historias (Bourdieu, 2007).

En definitiva, el estado protagónico de las familias de los jóvenes campesinos que se buscó con la modernización del mundo rural dio paso, en forma posterior, a una posición social dominada por criterios de eficiencia y productividad propios del mercado, situación que tuvo efectos no solamente respecto de su posición en el espacio social, sino que también sobre su lucha constante por la supervivencia en este escenario.

## 2

### “LA TIERRA DIVIDIDA” Y LA CONSTRUCCIÓN DE NAVES DE FLORES: LA CONTINUA REINVENCIÓN DEL CAMPESINO FRENTE A LA MODERNIZACIÓN DEL CAMPO CHILENO

Tanto la dinámica histórica de la economía campesina como las estrategias de reproducción social desplegadas por las familias para gestionar su posición social en el tiempo se inscriben en un espacio que está construido y reconstruido por las transformaciones experimentadas en el campo. En este sentido, dichas estrategias están condicionadas por el conjunto de capitales a los cuales tienen acceso los jóvenes, quienes además se encuentran en una posición social



debilitada en este espacio social. Estos capitales constituyen la gama de recursos, medios y apuestas que han utilizado las familias y los jóvenes en sus trayectorias de vida. Uno de ellos es el capital económico, que generalmente se presenta bajo la forma de bienes materiales susceptibles de ser acumulados e intercambiados en el mercado, y en cuya administración el dinero -en su papel equivalente universal- juega un papel primordial (Bourdieu, 1997).

La tierra es uno de los principales recursos que condicionan la mantención y trasmisión del patrimonio de las familias. El acceso a terrenos de cultivo, heredados o de propiedad de sus padres o abuelos, constituye sin duda uno de los factores más importantes en la determinación del tipo de actividad productiva alrededor de la cual se articulan las estrategias de reproducción social. Pero la posición social desventajosa en la que operan las familias campesinas, producto de las condiciones sociales e históricas adversas, ha afectado profundamente el acceso a este recurso por parte de los jóvenes, quienes han sido testigos del peso que comenzó a tomar la pequeña propiedad sobre otras formas de tenencia.

A su vez, la alteración de la estructura agraria tras la adopción de un modelo político y económico que subordinó la agricultura y el trabajo campesino a las necesidades y exigencias del mercado es producto de otro hecho significativo: la excesiva frag-

mentación de la propiedad agrícola como consecuencia de la presión demográfica sobre la tierra.

La expresión “íbamos a cerrar”, “estoy cerrando”, repetida de manera recurrente durante las entrevistas, describe con claridad lo que sucede a nivel espacial tras la atomización de la superficie agrícola. Con las continuas sucesiones, que partieron por aquellos familiares beneficiados por la Reforma Agraria y llegan a la actualidad, el tamaño de la propiedad ha pasado a ser un factor que condiciona los usos que puede tener la tierra. A lo anterior se suma el riesgo constante de la pérdida de producción debido a las inclemencias del clima, las que generalmente dejan a las familias endeudadas y sin posibilidad de recuperar su inversión.

No obstante, se pudo constatar que pese a la reducción de la propiedad campesina y a los riesgos climáticos naturales con los cuales tienen que convivir, existen estrategias familiares destinadas a encarar la disminución de los recursos productivos y evitar las pérdidas. Dichas estrategias son parte de una aversión natural al riesgo y a la incertidumbre del medio en el que operan cotidianamente.

De este modo, la reinención productiva, acompañada en muchos casos por algunos programas de gobierno, dio pie a una apuesta por la inversión económica centrada en la construcción de pequeños viveros y el aprendizaje de un nuevo oficio orientado al cultivo de

flores. Este proceso instaló un nuevo saber, que en el fondo se ha traducido -y en especial para los jóvenes de esta localidad- en la forma esencial de acumulación de capital económico en el tiempo, que podría permitirles conservar y proyectar su patrimonio.

Siguiendo esa línea, el intento de no desaparecer o el “repliegue del campesino” sería simbolizado por la construcción de las naves de plástico en un espacio delimitado y fraccionado. La maximización de los pocos recursos productivos económicos disponibles se hace de modo meticuloso, todo está medido, calculado; si es posible intercalar las flores con alguna hortaliza para su consumo y venta todo resulta mejor: “la idea de los invernaderos es ocupar lo máximo los espacios” (N., Longotoma). Esto generaría seguridad, algo que no promete el cultivo en el exterior en la actualidad.

*“Yo no tenía idea que plantaban flores adentro del invernadero, ni una cuestión (...) pero han dado buenos resultados ahora. Han estado mejor que estar sembrando al aire libre”*  
(N., Longotoma).

Lo anterior permite un aumento del grado de control sobre la incertidumbre y los riesgos asociados sobre todo a la emergencia del cambio

climático en la zona, por lo que esta práctica se entiende como una estrategia de reproducción social ligada al capital económico. El precio de las flores, como todo producto del campo, no es estable, pero tampoco tiene oscilaciones muy dispares, lo que las convierte en un capital finalmente seguro y capaz de garantizar un valor monetario al cual pueden acceder los jóvenes todas las semanas.

Además, la construcción del vivero trae consigo un mayor control sobre el tiempo. Las familias campesinas están obligadas a desempeñar múltiples actividades productivas, aumentando naturalmente las horas de jornada fuera del vivero.

*“Acá el campo es jornal. No sé, ir a ver animales, cerrar, si hay que cerrar algo, potrero, hacer divisiones. Todo eso, lo mismo que hacía mi papá antes en la sociedad, lo mismo hacía yo a una empresa particular”*  
(R., Huaquén).

De esta forma, entre el cúmulo de actividades que desarrollan los grupos domésticos, los viveros no mitigan la asalarización del campo, sino que proporcionan una base sobre la cual los jóvenes pueden buscar otras alternativas económicamente rentables y que aseguren una mayor entrada de este capital.

## 2.1. DIFUMINACIÓN DE LA COLECTIVIDAD. LA RED DE PARENTESCO COMO RECURSO FUNDAMENTAL PARA LA ORGANIZACIÓN CAMPESINA

Es importante destacar que los efectos de la modernización no sólo afectaron el acceso al capital económico, sino que también a las redes de relaciones preexistentes. Si bien las cooperativas de Longotoma y la Sociedad Huaquén no terminaron con la implantación de la dictadura, no pudieron proyectarse, lo que desembocó en una desarticulación de los vínculos comunitarios y una disminución de la participación. Su función era clave en los mecanismos de reproducción social: transformaba las relaciones cotidianas (entre vecinos, de trabajo e incluso de parentesco) en vínculos a la vez necesarios y elegidos, que involucraban obligaciones permanentes, subjetivamente sentidas (de reconocimiento, respeto y amistad).

Sin embargo, a pesar del progresivo socavamiento del capital social vinculado a lo comunitario-organizacional, es posible observar la existencia de relaciones instrumentales entre la gente del pueblo, lo cual ha permitido reforzar o resguardar el capital económico de los jóvenes campesinos. Ahora bien, dichos vínculos, aun cuando necesarios, son frágiles.

*“uhm, igual conviene, al tener buenos contactos acá y de relaciones con la gente. Pero qué es lo que me cabrió aquí, acá, a mí acá. Pa’ qué te voy a decir... la gente acá es muy, muy irresponsable eso acá*  
**(R., Huaquén).**

Por otra parte, se reconoce un capital social muy útil, que tiene como finalidad amortiguar la incertidumbre que genera ser un pequeño productor. Esto es posible cuando la red de relaciones se amplía hacia afuera de sus localidades y aún más cuando esta red permite que el cultivo tenga comprador.

*“El comprador que venía... el caballero que venía a comprar pa’ acá, como el abuelo me tenía pasá’ la tierra ya... él me traía la semilla, hasta la cosecha. O sea, me pasaba todo y me descontaba para la cosecha...”*  
**(N., Longotoma).**

El capital social que juega un rol crucial en todas las relaciones, sobre todo cuando estas no operan con fuerza, es la familia. En términos globales y bajo distintas circunstancias, “el parentesco interviene a menudo como uno de los principales mecanismos de reclutamiento de las personas a las que se acude (o se puede

acudir), regular u ocasionalmente, a efectos diversos de alcance individual y/o social” (Devillard, 1989, p.160). En este sentido, es un hecho innegable que la fuerza del trabajo familiar ha permitido cubrir los requerimientos físicos que exige la agricultura campesina y las urgencias que le plantea el contexto social.

De lo anterior se deduce que las redes de parentesco, en un contexto de debilitamiento de los lazos comunitarios, son aquellas que permiten amortiguar situaciones de crisis. Un factor que facilita lo anterior tiene que ver con el hecho de que familias de diferentes generaciones siguen viviendo en el mismo hogar o en el mismo sitio, lo que permite mantener los vínculos de este grupo cuando ninguna otra red social está a su disposición. En este contexto, es principalmente en los jóvenes sobre quienes recae la responsabilidad de mitigar los efectos de un entorno económico adverso, pues deben dirigir sus esfuerzos individuales a la mantención de la reproducción del grupo.

*“Sí, desde chico nosotros ya aquí ayudándolo a él. Mi padre después hacía todo, ha tenido varios accidentes, también, y quebraduras. Y ya nosotros tuvimos que empezar a hacernos cargo a lo que podíamos, no más... y ahí a salir adelante”*  
(V., Huaquén).

## 2.2. LA ADQUISICIÓN INCONSCIENTE DE LA AGRICULTURA

Si bien los condicionamientos sociales han generado limitantes en las prácticas agrícolas de las familias campesinas, el capital cultural derivado de la enseñanza de la agricultura sigue estando presente en las trayectorias de vida. Este se desarrolla producto de prácticas relacionadas íntimamente con saberes ancestrales, fruto de la interacción con los distintos integrantes de la familia en el contexto propio de las actividades desarrolladas por la agricultura y la ganadería, y que tiende a reproducir las estructuras objetivas de las cuales es producto.

*“Ni me acuerdo... yo ya estaba chico cuando le ayudaba (...). Nosotros íbamos a la escuela, volvíamos. En la tarde pa’l cerro a buscar las cabras al tiro. En la tarde volvíamos, sacábamos leche, a hacer queso”*  
(N., Longotoma).

De esta forma, el conocimiento se transmite y se aprende en la práctica cotidiana de modo natural y poco consciente. El trabajo con el padre y con el abuelo conforman el rito de las disposiciones durables, formadoras en el tiempo de un *habitus* particular, que se incorpora no por medio de una inculcación, sino que a través de un proceso de fami-

liarización con las prácticas cotidianas que se expresan en una experiencia pasada común que habita en el recuerdo y memoria de los jóvenes.

En este sentido, existen elementos que diferencian la socialización y el modo en que esta ocurre, que depende de la posición que ocupa el joven dentro de la propia familia. La herencia de conocimiento, entendida de modo inconsciente o menos consciente, ocurre de manera más regulada desde el padre al hijo o desde el abuelo al hijo cuando este último cumple la posición del primogénito. Este es quien cumple mayores funciones dentro de las actividades agrícolas en comparación con las que asumen otros hermanos, pues desde su infancia adquiere responsabilidades que van aumentando con el paso del tiempo.

*“No, siempre fui yo no más el que estuvo más afietado al tema de la agricultura. Estaba sembrando cuestiones así de papa, a cuestiones así. Digamos que ellos estuvieron más dedicados a cosechas de palto”*  
(F., Longotoma).

De esta forma, el capital cultural puede ser entendido como una inversión dentro del sistema de las estrategias de reproducción social, donde el primogénito es quien porta el bagaje de conocimientos de la agricultura. Al ser el de mayor edad, generalmente

desarrolla mayor destreza física y capacidad para soportar los trabajos y esfuerzos que exige la agricultura familiar. De este modo, su condición de sujeto de la transmisión hereditaria parece más bien ligada a una cuestión que deriva de los actos cotidianos y no necesariamente como un acto más consciente de decisión; esto es, que implique una intención explícita, por parte de la familia, de preservar los conocimientos ligados a este oficio a través del “primogénito”. En efecto, en relación con los hermanos menores, el mayor es generalmente el más activo y el que más colabora.

Lo anterior se hace aún más patente cuando el abuelo, al no existir el padre en la familia o algún otro sucesor de la generación que le precede y que haya podido destinar parte de su tiempo al campo familiar, visualiza en el nieto, de corta edad, una posibilidad de ser objeto de transmisión de sencillos pasos dentro de la agricultura, que poco a poco se convierten en una parte integrante de su persona, un hábito.

3

### **HABITUS VERSUS DESTINO, LA SOCIALIZACIÓN EN TORNO A LA CRISIS**

El sistema de las estrategias de reproducción social del grupo depende de la conformación de la posición social y del conjunto de los

capitales analizados hasta aquí, porque en un primer nivel conforma las estructuras sociales externas que explican las prácticas desarrolladas por los jóvenes campesinos. En un segundo nivel está el *habitus*, cuya existencia implica comprender que el estado de estos capitales es parte de un proceso de interiorización que va modelando las percepciones y decisiones de las personas a través de experiencias y prácticas sociales en torno a la agricultura que han estado vinculadas y limitadas inmediatamente por esta realidad externa, más bien consideradas en su sentido más íntimo y familiar que como respuestas limitadas al estado de los capitales disponibles. Este concepto nos permite reflexionar en torno a la pregunta: ¿por qué, frente a esta “deliberación reflexiva y deliberativa” que podrían desarrollar (que les permitiría elegir no ser campesinos), nos encontramos con una porción de jóvenes que reproducen las condiciones sociales de su existencia?

Las estrategias de reproducción de las familias campesinas no se entienden necesariamente como fruto de un acto consciente de toma de decisión, sino que se fundan en las experiencias pasadas y en la capacidad que estas tienen de permear las prácticas de los agentes. Es un acto inconsciente, de internalización y naturalización de la realidad en la cual se vive.

*“No puedo decir que esto no era para mí, si yo soy nacido y criado aquí. No puedo decir que esto no,*

*no, puede ser para mí, porque... es como parte de la vida esto. Algo que... no sé, quizás mi hijo o mi hija no van a ir a... un cerro a cerrar, ellos no van a ir a hacer esas cosas...”*

**(R., Huaquén).**

Independientemente de cómo miran este proceso desde la actualidad, es algo que los jóvenes comprenden como “lo que me ha correspondido”, parte de sus trayectorias de vida, parte de una respuesta a posibilidades objetivas, a lo “vivido como propio”.

Es el proceso de años que implica la internalización del capital cultural el que genera las disposiciones que han condicionado sus actos, que se vuelven expresión de la propia experiencia socializadora.

*“No, ¿si sabe lo que pasa? Es que la agricultura se impone al último. Porque... es una base que uno tiene. Es lo que primero que uno va a ver. ¿Me entiende?”*

**(F., Longotoma).**

Esto significa que las estrategias no se fundamentan necesariamente en una intención consciente y racional, sino en las disposiciones del *habitus* que son forjadas producto de la socialización. Las actividades desplegadas en este escenario cumplen una doble función: la de mantenimiento cotidiana, por una parte, y por otra la de transmisión

de una generación a otra de las prácticas sociales ligadas a la agricultura, que han tendido a reproducir las estructuras objetivas de las cuales son producto.

A lo anterior se agrega la internalización de ciertas condiciones sociales relacionadas con el capital económico y el capital social. La crisis experimentada en torno a estos capitales permite pensar cómo sus acciones se desarrollan por medio del ajuste entre sus esperanzas subjetivas y las posibilidades objetivas que poseen de acuerdo a las condiciones sociales vividas. Puesto en otras palabras, les permite preguntarse: “¿qué es lo posible realmente para mí?”.

El *habitus*, en este sentido, aparece como un factor limitador y posibilitador de agencia de los jóvenes, que impone un marco sobre la crisis y su potencia de canalización en que lo posible e imposible guían las expectativas subjetivas de los agentes que reconocen de inmediato -sin necesidad de una toma de conciencia- lo que se debe hacer (Wilkie, 2004, p. 127). Por lo mismo, el *habitus* puede ser caracterizado como una suerte de “destino”, como una “libertad restringida”, porque genera una manera de ser, una propensión, una inclinación ante determinadas situaciones objetivas que ha sido, en este caso, cumplida.

*“Había que estar ahí no más,  
po’. Había que ponerle el  
hombro, nomás”*  
(J., Huaquén).

“Me ha tocado ser” y “tuvimos que empezar a hacernos cargo”, frases recurrentes en las conversaciones con los jóvenes, simbolizan la unificación de todo el pasado con su porvenir posible, sin ser obra necesariamente de una intención estratégica. Sus acciones, por lo tanto, son limitadas y socialmente estructuradas por la realidad vivida y por probabilidades que si bien pueden no buscar o siquiera de-sear, están presentes, recordándonos que lo personal y lo subjetivo es social y colectivo.

De este modo, si bien se desarrolla una sucesión familiar necesaria para la prolongación del patrimonio, aquí se expresa la libertad de acción que genera el *habitus* del joven campesino, pues ante determinadas condiciones objetivas e incorporadas (pensando en el debilitado capital social y económico), existe una respuesta que implica un “sacrificio” o un “deber”, tal como lo manifiestan las palabras de los jóvenes. Por lo mismo, la posibilidad de sucesión estaría dada por el desarrollo de un sentido vivido -y de ahí su importancia- del sentido objetivado, la incorporación de la historia que encierra lo posible y también lo necesario para el grupo.

*“Yo pensaba que iba a ser de  
otro, de otro, de otra manera. O  
sea, uno, uno pensaba cómo eran  
mis abuelos, ellos conversaban,  
‘nosotros pasábamos esto y esto’*

*puta y decíamos ‘a lo mejor nosotros podemos ser otra... no sé, un peldaño más,’ por decir (...)*  
*Pero no, al final hemos sido casi del mismo nivel de ellos. No hemos tenido muchos cambios. No sé si me entiende*  
**(J., Huaquén).**

*“Llegó el momento que me cabrié de andar realizando riegos, andar cosechando por los cerros a porrazos... y uno dice ‘ah, jesto no es para mí!’”*  
**(J., Huaquén).**

Si bien las estrategias de reproducción social se valen de las disposiciones del *habitus* y crean una suerte de “destino” sobre la vida de estos jóvenes, lo que nos permite observar cómo gestionan su posición social y enfrentan la crisis campesina, el *habitus* no necesariamente corresponde en todo momento con el deseo de quien lo porta. Entendido de otro modo, el desfase entre el *habitus* (el pasado incorporado) y la realidad (el presente) debe ser considerado críticamente, pues habla de esperanzas subjetivas que no responden a las posibilidades objetivas de los jóvenes.

## Conclusiones

**E**n el transcurso de esta investigación se pudo observar que a pesar del debilitamiento de ciertos capitales producto de las transformaciones que ha experimentado el campo, las familias campesinas han sido capaces de reconvertir sus estrategias de reproducción social. En virtud de lo anterior, podemos sostener que dentro de la variedad de estrategias disponibles, la que se desarrolla con más fuerza es la inversión económica orientada a la perpetuación o el aumento del capital de diferentes especies. Esto es evidente cuando se observa que ante los distintos tipos de capitales que inciden en el espacio social, el capital económico se mantiene como la especie de capital dominante y permite generar estrategias alrededor de una práctica productiva, como lo es la floricultura, que les permite a los jóvenes campesinos hacer frente a la reducción del espacio apostando a la maximización y uso más eficiente de sus recursos.

Lo anterior ha permitido, por una parte, sostener la mantención de la agricultura campesina con los medios económicos disponibles, esto es, con la construcción de diversas naves de plástico en lugares con pocas hectáreas de terreno de cultivo. Por otra parte, ha logrado compatibilizar estas labores con estrategias de diversifica-



ción de actividades productivas extraprediales a las cuales optan las familias campesinas para aumentar sus ingresos y sin las que su sobrevivencia sería imposible.

Al mismo tiempo, los jóvenes han jugado un rol clave en la reestructuración del campo, pues han interiorizado el capital cultural orientado al trabajo a través de la adquisición de ciertos saberes campesinos. Esta internalización ha sido posible gracias a un mecanismo espontáneo e inconsciente, infiltrado en todas las prácticas sociales en las que han participado desde temprana edad, lo que les ha permitido a las familias campesinas poseer un tipo de relación social sostenida en el tiempo, que frente al debilitamiento del vínculo comunitario les ha permitido generar estrategias de inversión social orientadas a afianzar sus redes de parentesco. Los jóvenes han ocupado un lugar central en dicho proceso, pues son los integrantes de la familia que de manera principal canalizan sus esfuerzos individuales en pos de la reproducción del grupo.

En ese sentido, cuando reconstruimos la lógica de la reproducción de la familia campesina considerando la trayectoria de vida de los jóvenes, podemos observar los condicionantes sociales que hay detrás de dicha reproducción, lo que da cuenta de sus posibilidades y modo de desarrollo.

Una segunda contribución que pretende realizar este trabajo es de carácter teórico-metodológico, pues

la aplicación de la perspectiva teórica de Bourdieu para interpretar los procesos de transformación del campo permite dar una nueva mirada a los fenómenos de reproducción del mundo campesino. Si bien la teoría de Bourdieu reconoce la estructura social y su influencia sobre las posibilidades de acción de los agentes, concede a estos un papel activo en la constitución y reconstitución de las relaciones sociales.

Por ello, esta forma de entender la reproducción social considera los condicionantes sociales vinculadas a los procesos de producción y reproducción, pero también aborda las tensiones sobre las cuales se conforman dichos procesos. Lo anterior reviste especial importancia para la teoría social, porque genera ciertos elementos que se deben considerar para interpretar las transformaciones que afectan al mundo campesino, aspectos en los que indaga esta investigación, principalmente en lo que se refiere al *habitus* del joven campesino.

La construcción del *habitus* de los jóvenes campesinos, que determinó en el trayecto de sus vidas lo posible o imposible, lo pensable o impensable, lo que era para ellos y lo que no correspondía a su propia historia, interpela a la teoría social a reflexionar sobre la capacidad que este grupo tiene y tendrá en un futuro de generar estrategias que permitan su reproducción social.

Ahora bien, las estrategias de reproducción social deben valerse de

las disposiciones del *habitus*. En este caso, ello ha sido fruto de la socialización en torno a la crisis, lo que ha hecho que las estructuras interiorizadas de estos jóvenes y su expresión giren en torno a la idea del “sacrificio” o lo que “necesariamente les ha tocado vivir”, con el fin de responder constantemente a las condiciones exteriores adversas. Estas disposiciones, entendidas como posibilidad, están condicionadas por las estructuras objetivas de la realidad campesina propias de un contexto de modernización intensiva, que los ha llevado a resolver “quedarse” antes que emigrar a otra zona o sector productivo, lo que a su vez ha permitido la reproducción de este mundo social.

Sin embargo, a pesar de que la internalización de las características del mundo campesino existe, no podemos sostener la idea de que existe una forma buscada de transmisión de la herencia de los padres o abuelos a los jóvenes campesinos, pues más bien encontramos que no existe una transmisión plenamente consciente ni necesariamente planificada. Ser joven “campesino” tampoco es parte de una elección de plena libertad individual, sino de una libertad limitada socialmente, ya que en ella se activan las disposiciones que han sido parte de la socialización de este grupo, lo que ha hecho que los jóvenes deban ajustarse a lo requerido por su posición en él y la situación por la que este atraviesa.

La idea de *habitus* nos permite, por una parte, comprender la “función de bisagra” de los jóvenes, la cual une la historia pasada, socializada e incorporada por ellos, con el presente del grupo. Además, permite comprender cómo se generan las prácticas mediante las cuales son capaces de producir y reproducir este mundo social y a la vez nos hace más fácil entender el peso que este concepto tiene sobre ellos.

Por otra parte, el concepto de *habitus*, que en este artículo ha aparecido como constitutivo de las vidas de los jóvenes campesinos como una cuestión que les ha permitido generar prácticas que se entienden más allá de sus propias motivaciones o intenciones subjetivas y más allá de los mecanismos de herencia estipulados, también le permite a este trabajo aportar con una base sobre la cual reflexionar y que permitiría un avance en la teoría social y en los estudios enfocados en la pobreza.

Si bien el *habitus* posiciona al joven campesino como el “sucesor” o “elegido” dentro de su grupo, protagonista de una nueva generación de campesinos y capaz de dotar al grupo de una nueva forma de adaptación al entorno, proceso en el que entran en juego los recursos y capitales ya descritos, también permite visibilizar en él, por debajo de sus prácticas o discursos, el desajuste entre sus disposiciones y el presente, entre su pasado incorporado y su situación actual; en suma, entre aquello que ha permitido que

se convierta en un joven campesino y la realidad que vive cotidianamente. Planteada así la situación, reflexionar sobre el *habitus* específico del joven campesino nos llama necesariamente a intentar responder ciertas preguntas: ¿qué experiencias de vida son las que principalmente generan este desajuste? ¿Qué tipo de pobreza experimenta este grupo y de qué modo condiciona sus posibilidades de reproducción?

Para generar esta reflexión hemos explicitado que los condicionantes económicos no han sido el factor fundamental que ha limitado las estrategias de reproducción de este grupo. Es más, este grupo generacional desarrolla una nueva forma de adaptación a la variación del entorno que evidencia una tensión que va más allá de lo económico y que se ha desarrollado incorporando la propia historia y el cambio social experimentado en el campo. Y sin embargo, la pobreza, tal como la entiende Max-Neef, quien dice que “cualquier necesidad humana fundamental que no es adecuadamente satisfecha revela una pobreza humana” (Max-Neef, Elizalde y Hopenhayn, 1993, p.43), es evidente.

Las situaciones de pobreza que se pueden visualizar en estos grupos no solamente se fundan en una cuestión de ingresos, sino que también en dimensiones inmateriales, como por ejemplo en la expresión de una crisis identitaria. Lo anterior se evidencia en las palabras de los jóvenes, quienes al

referirse a la realidad del “ser campesino” manifiestan que “esto no es para mí” o que “esto no quiero que lo vivan mis hijos”.

Esta crisis identitaria se convierte en uno de los principales escollos para la proyección de este grupo en el tiempo. El reconocerse como campesino está en tensión, pues no parece existir un acto de “autoafirmación” automático; al no contar con una imagen simbólica positiva y significativa sobre la cual reconocerse, se limitan las posibilidades de ser del grupo. En este sentido, entre los efectos que ha causado la continua transformación social en el mundo rural no sólo están las reconfiguraciones productivas y demográficas, sino que también, como plantea Manuel Canales, cambios “en la manera en que los habitantes del campo perciben su mundo y se perciben a sí mismos” (Canales, 2009, p.34). Tal como señalan diversos estudios, existe en el campo una idea generalizada de que el futuro pareciese estar en otra parte, en lo no agrícola, pues “el mismo trabajo que da la vida es el que niega el desarrollo o proyección personal” (Pnud, 2008, p.16).

Esta imagen, ya arraigada en la ruralidad, ha generado una devaluación de la figura del joven campesino que, en términos simbólicos, se asocia a la vida ligada al trabajo en la tierra. La transformación del campo, en cierto sentido, ha generado una nueva forma de pobreza que se aloja en el corazón

de la representación simbólica de este grupo, la que es promovida de modo consciente e inconsciente por distintas situaciones e instituciones. La escuela, por ejemplo, promotora muchas veces de una educación urbana en un medio rural, fomenta la atracción por lo urbano en desmedro del espacio rural, lo que aumenta la migración y el abandono del campo. El mismo efecto tiene el uso, la burla y la denigración de la imagen campesina (el “ahuasado”) en los medios de comunicación, donde se exageran los rasgos y se caricaturizan las apariencias y costumbres de quienes van del campo a la ciudad. De igual modo, la utilización de una imagen del campesino como un ícono que reafirma la tradición y el folclor no ha sido suficiente para aminorar esta expresión que adquiere la pobreza.

Inevitablemente, este “conocimiento campesino” del cual habla Rafael Baraona (1987) y que se ha construido en base a los conocimientos de otros, ha incorporado en el tiempo la percepción externa construida sobre ellos, lo que dificulta el fortalecimiento de cualquier signo de identidad.

La validación de esta representación negativa, tal como lo dicen Vivanco y Flores (2005), ha tomado cada vez más fuerza en la mente de los campesinos, lo que se refleja en la idea de que para que sus hijos “sean alguien” deben irse del campo para estudiar fuera y en que quienes se quedan son únicamente los que no tienen “cabeza para los estudios”.

La forma en que se manifiesta esta pobreza, a través del modo en que se piensan y observan los campesinos, es sin duda lo que más pone en riesgo su reproducción social. El peligro radica en no contar con mecanismos de defensa que les permitan hacer frente a la imagen impuesta sobre su mundo social, a partir de la cual son observados por otros y se observan a sí mismos.

Según lo analizado, este trabajo concluye que si existe alguna posibilidad de defensa frente al prejuicio que se le impone al mundo rural es la capacidad de los campesinos de “ponerle el hombro” a la realidad que les ha tocado vivir y saber transmitir a quien los observa el esfuerzo y el sacrificio de lo que significa posicionarse en este lugar. Esta ha sido la respuesta con la que han enfrentado una mirada que no sólo no los reconoce en todo su mérito, sino que además confunde su trayectoria y sugiere que su permanencia en el campo tiene que ver con no haber sido capaces de superar las pruebas para “ser alguien en la vida”.

Es por lo anteriormente expuesto que se puede decir que la dominación económica ha tenido su expresión más dura en el mundo campesino no sólo por las desventajas sustanciales a las que ha sometido a este grupo cuando se compara con la agroindustria instalada en el mercado, sino también porque los campesinos han llegado a dotar de significado y naturalidad las percepciones negativas externas que

desvalorizan la vida ligada al campo, reproduciéndolas y haciéndose cómplices de ellas. Las transformaciones introducidas por los modos agroindustriales han logrado debilitar una de las estructuras sociales y culturales más tradicionales y antiguas de nuestra sociedad.

Los jóvenes campesinos, responsables de amortiguar la crisis que vive su mundo y ajustados por una parte al pasado incorporado, se ven enfrentados al presente del grupo, a la incertidumbre de su futuro, a la propia desvalorización del mundo campesino y a la mirada de los otros que pesa sobre ellos.

Sin duda, esto plantea importantes desafíos para la teoría social y para la elección de la forma en que se aborda teórica y metodológicamente la transformación del mundo campesino, la que implica no sólo leer la dominación económica que impacta sobre estos grupos, sino también la dominación simbólica expresada en la desvalorización social que los afecta: una pobreza asocia a la existencia misma, al ser.

En el futuro, no queda claro hasta dónde los campesinos podrán ser capaces de generar estrategias que les permitan reproducir biológica y sobre todo socialmente las propiedades para conservar su posición social (Bourdieu, 2011), pues si hoy el desajuste de las disposiciones de los jóvenes campesinos respecto a su posición actual les genera una tensión inevitable, todo hace pensar que en los años venide-

ros esta situación no será excepcional, sino cotidiana.

En este contexto, si no hay certezas sobre el futuro del campesinado, la teoría no debe conformarse con contemplar su desaparición como algo inevitable o con indagar en las prácticas con las que este grupo daña su mundo, pues esto no permite entregar nuevas miradas sobre el estado actual del campesinado y no profundiza en las formas y tensiones de su desarrollo.

La teoría social debe ser capaz de acompañar el proceso de transformación que ha experimentado el campo, actualizándose, haciéndose cargo de las reestructuraciones materiales, culturales y simbólicas que han venido sucediendo producto de un fenómeno acelerado por los procesos de modernización.

Repensar a los jóvenes campesinos, entonces, es darles un lugar central en este proceso. La incapacidad que tiene la familia campesina de retener por lo menos a un joven para la continuidad de la producción agrícola redundante en la pérdida de un capital invaluable, una cuestión que entra en tensión con la posibilidad de los jóvenes de acceder a una mayor educación formal a la que las generaciones anteriores no tuvieron acceso (Dirven, 2002).

Esto es sumamente relevante, pues sin los jóvenes como actores principales, no hay relevo ni posibilidad de sucesión en el grupo. La viabilidad o inviabilidad social de este depende de la capacidad de una nueva gene-

ración de relevar a la antigua. En este escenario, la potencialidad de la teoría social para plantear el debate y asumir los desafíos que le permitan intervenir en esta realidad estará dada por su capacidad de olvidar las limitaciones conceptuales de la carencia material y observar la forma en que se da esta sucesión, comprender sus fortalezas y sus debilidades, abordar cómo el campesino se piensa y actúa y las dimensiones de la pobreza que atraviesan esta práctica social.

Este análisis nos ha permitido sostener la capacidad de adaptabilidad que ha presentado este grupo en el proceso de modernización, pero también nos interroga por las consecuencias del pesimismo que trae consigo la interiorización de un porvenir incierto que juega en contra de la movilización de las relaciones parentales y comunitarias, la que permitiría la búsqueda colectiva de una solución también colectiva a la crisis.

Naturalmente, esta investigación no pudo profundizar en todos los aspectos que desde aquí se abrieron, los que deberán ser abordados en posteriores debates que avanzarán en la búsqueda de posibles propuestas y soluciones. Si la modernización que tiene lugar en el campo sigue asociada a la desvalorización del mundo campesino, la prolongación de su futuro parece incierta, lo que condiciona fuertemente sus posibilidades de sobrevivencia.

Finalmente, es preciso señalar que si bien comprender el fenómeno de la pobreza requiere, por su complejidad, una pluralidad de enfoques, las categorías analíticas aquí abordadas constituyen un importante marco de referencia con el cual se puede seguir estudiando este aspecto de la realidad social.

En este sentido, la propuesta aquí planteada ofrece una reflexión sobre la noción de “estrategias” que despliegan grupos en las interacciones sociales y que permite vincular lo “objetivo” y lo “subjetivo”, lo estructural y la acción social, posibilitando una lectura de la pobreza en su carácter relacional e histórico. Es en este punto donde principalmente se encuentra lo fecundo de este enfoque para reflexionar y comprender aspectos centrales del fenómeno de la pobreza y con ello aportar no sólo a su estudio, sino que también al diseño de propuestas para su intervención.

Para comprender ciertas experiencias de pobreza, su reproducción en el tiempo y cambio, es significativo interrogarse sobre las condiciones sociales e históricas que hay detrás de las prácticas de las personas que viven estas experiencias. A la vez, esta mirada analítica permite poner el foco en las condiciones de existencia y reflexionar en torno a cómo las personas desarrollan determinadas prácticas en el espacio social, orientadas a resistir a la pauperización y/o intentando acceder a una mejor calidad de vida.

---

De este modo, el volumen y estructura de capital, así como también los instrumentos y estrategias de reproducción, posibilitan abordar los recursos y el estado de las estructuras de oportunidades disponibles con que cuentan y toman decisiones las personas en sus trayectorias de vida. Volcar

la mirada al territorio y a la comunidad, entendiendo que estos confluyen en un espacio social históricamente situado, resulta ser un fértil campo de estudio para analizar los capitales disponibles y las posiciones e interacciones desarrolladas por sus habitantes en relación a estos.

## Bibliografía

- Bourdieu, P. (1996). *Cosas dichas* (1ª ed.). Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Baraona, R. (1987). Conocimiento campesino y sujeto social campesino. *Revista Mexicana de Sociología*, 49, 167-190.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico* (1ª ed.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social* (1ª ed.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios* (1ª ed.). Santiago: LOM.
- Canales, M. Hernández, M. (2011). Del fundo al mundo. Cacha-poyal, un caso de globalización agropolitana. *Espacio Abierto*, 20, 579-605.
- Canales, M. (2009). La nueva ruralidad en Chile: apuntes sobre subjetividad y territorios vividos. *Revista electrónica latinoamericana de desarrollo humano sustentable: Chile rural, un desafío para el desarrollo humano*. Recuperado de <http://www.desarrollohumano.cl/otras.htm>. [Obtenido el 17 de agosto de 2010].
- Devillard, M. (1989). Parentesco y estrategias de reproducción social. *Agricultura y Sociedad*, 52, 143-206.
- Dirven, M. (2002). *Las prácticas de herencia de tierras agrícolas:*



- ¿una razón más para el éxodo de la juventud? Santiago: Cepal.
- Diez, C. (2011). Reflexiones sobre el baile de los solteros. “La crisis de la sociedad campesina en el Bearn” de Pierre Bourdieu. Trabajo y Sociedad, [en línea]. Disponible en <http://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/17%20DIEZ%20%20Baile%20de%20solteros.pdf>. [Recuperado el 19 de enero de 2012].
- Echeñique, J. Gómez, S.(1988). La agricultura chilena. Las dos caras de la modernización (2ª ed.). Santiago: Flacso.
- Echenique, J. et al.(2000). La agricultura chilena del 2010. Tres visiones sociopolíticas. Santiago: Oficina de Estudios y Políticas Agrarias.
- Giménez, G. (2002). Introducción a la sociología de Pierre Bourdieu. Colección Pedagógica Universitaria, 37, 1-11.
- Gómez, S.(2008). La nueva ruralidad. ¿Qué tan nueva? (2ª ed.). Santiago: LOM.
- Marinas, J, Santamarina, C. (1994). Historias de vida e historia oral.
- En: Delgado, J, Gutiérrez, J, comp. 1994. Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis. pp. 257-285.
- Max-Neef, M., Elizalde, A. Hopenhayan, M. (1993). Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones. España: Nordan Comunidad, ICARIA
- Oficina de Estudios y Políticas Agrarias. (2002). Instrumentos de fomento para el sector silvoagropecuario. Recuperado el 15 de agosto 2012, del sitio web de la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias: <http://www.odepa.cl/articulos/MostrarDetalle.action?idcla=4&idn=1049>.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (2008). Notas sobre mercados de tierras y acceso de jóvenes campesinos a la propiedad. Santiago, Chile.
- Pinto, L. (2002). Pierre Bourdieu y la teoría del mundo social. México: Siglo Veintiuno.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2008). Desarrollo humano en Chile rural. Seis millones por nuevos caminos. Santiago, Chile.

Shapiro, G. (2007). Una libertad restringida. La formación de la teoría del *habitus*. En: Patrick, C. comp. 2007. Pierre Bourdieu, Sociólogo. Buenos Aires: Nueva Visión. pp. 37-58.

Teubal, M. (2001). “Globalización y nueva ruralidad en América Latina”. En: Garriaca, N. com. 2001. ¿Globalización y nueva ruralidad en América Latina? Argentina: Consejo latinoamericano de Ciencias Sociales. pp. 45-65.

Vivanco, M, Flores, R. (2005). Entre la naturaleza y el mercado. El caso de una organización familiar campesina. Revista de Sociología, 19, 171-182.

Wilkis, A. (2004). Apuntes sobre la noción de estrategia en Pierre Bourdieu. Revista Argentina de Sociología, 2, 118-130.



# 3.

## **Asociatividad y capital social en un club deportivo comunitario: claves para emparejar la cancha en contextos vulnerables**

**Carolina Cabello Escudero<sup>1</sup>,**  
Universidad de Valparaíso



## Resumen

El presente trabajo se desarrolla desde la perspectiva sociocultural del deporte, que entiende esta práctica como un elemento central de la cultura y, como tal, protagonista de los procesos y luchas hegemónicas que ocurren en la sociedad. A partir del análisis del capital social de un club deportivo de básquetbol de Valparaíso, esta investigación da cuenta de las ventajas y los límites para el desarrollo y el fortalecimiento de los clubes deportivos de base, los que se encuentran en una constante tensión con los valores, las prácticas y las políticas que promueve el deporte contemporáneo. No obstante, a través del fuerte lazo social interno y de sus redes de cooperación, este club despliega una serie de capacidades y recursos sociales que le permiten desarrollar su rol deportivo, social y político de manera autónoma e independiente. Gracias a esto el deporte comunitario, barrial y formativo se posiciona como un aporte real a la superación de la pobreza en contextos urbanos y vulnerables.

Este artículo pretende defender un modelo deportivo olvidado por las políticas, planes y programas orientados al deporte en Chile, así como sentar algunos lineamientos que puedan servir de guía para que el trabajo conjunto entre instituciones del Estado y los clubes deportivos de base tienda a la preservación, promoción y desarrollo del deporte formativo en contextos vulnerables.

**Palabras clave:** políticas públicas, intersectorialidad, política social, barrio, pobreza.

---

1/ Socióloga, Licenciada en Sociología por la Universidad de Valparaíso. El presente artículo se basa en la tesis *Fortalecimiento del lazo social a través de la práctica deportiva: estudio de caso del Club Deportes Cordillera Básquetbol*, realizada para optar al grado de Licenciada en Sociología de la Universidad de Valparaíso. Profesora guía: Paula Quintana. Valparaíso, 2016.

## Introducción

**E**n las ciencias sociales se ha generado un consenso que considera al deporte como una construcción social y un símbolo cultural propio de una época y sociedad determinada. Para Augé (1999), al ser un hecho social total, el deporte refleja las tendencias sociales del contexto histórico en donde se manifiesta, lo que lo configura y lo hace funcionar como un sistema social completo. Actualmente, la sociedad y el deporte, como consecuencia, se encuentran determinados por la extensión y la profundidad del proceso modernizador. Se trata de un fenómeno que afecta a todos los ámbitos de la cultura, la economía, la ciencia y la tecnología, cuyas características más relevantes son la globalización, la individualización, el relativismo valorístico, la deslocalización y planetarización del espacio, la presentificación del tiempo (Melucci, 1995), el consumo como vínculo integrador (Bauman, 2006), la cultura narcisista, hedonista y el culto al cuerpo, entre otros componentes que reflejan la presencia de un nuevo estilo de vida (García Ferrando, 1990; Heinemann, 1993; Pociello, 1997).

En este escenario global y moderno el deporte ha vivido un desarrollo paradójico. Por una parte nos encontramos ante la presencia de un proceso de deportivización de lo social que desborda el quehacer de los deportes tradicio-

nales-modernos, donde el deporte penetra en la cultura y desarrolla a nivel social y cultural conceptos e imágenes que la sociedad adquiere en un proceso continuo de hibridación y compenetración; por otra, vivimos un proceso de des-deportivización del deporte en el que la cultura irrumpe en esta práctica, transformándola y adaptándola a sus concepciones y valoraciones (Capretti, 2011). Un ejemplo de esto es la intervención que ha tenido en el deporte la globalización, la que lo ha convertido en un elemento mediatizado, de mercado, consumo y espectáculo. El deporte pasa a ser un recurso, un producto de consumo, y comienza a ser parte del sistema económico mundial. Por ello, no es sorprendente que ante una sociedad cada vez más globalizada, pero también más reflexiva y preocupada por el yo, aparezcan numerosos nuevos subsistemas deportivos (deporte de aventura, fitness, deportes urbanos, etc.) comercializados, lo que ha creado una nueva cultura deportiva que deja atrás características del modelo clásico del deporte moderno como la asociatividad, la competencia y los valores colectivos. Actualmente, el deporte como máxima expresión de recreo, ocio y salud se ha extendido por toda la población sin distinción (Russo, 2003).

Estas tendencias deportivas han llegado a Chile, donde se han mezclado con las características propias del país. Frente a ello, las políticas públicas del Estado chileno han debido ac-

---

tualizarse y adaptar sus estrategias al nuevo escenario deportivo. Con la Ley de Deporte, luego con la instalación del Instituto Nacional del Deporte (IND) y posteriormente con la implementación del Ministerio del Deporte, el Estado ha desarrollado una Política Deportiva Nacional dirigida a potenciar y masificar la práctica del deporte en nuestro país, sin distinción cualitativa de sus usos, prácticas, objetivos, características, valores que le dieron origen o su trascendencia para el desarrollo de la comunidad y la articulación social.

La experiencia indica que a través de sus políticas públicas el Estado es capaz de crear y fortalecer organizaciones sociales y civiles, pero también de limitarlas. Al respecto, hay muchos estudios que consideran que el rol del Estado es lograr el empoderamiento de las comunidades de los sectores sociales más excluidos, así como que puedan generar elementos de autogestión y de fiscalización de los servicios que brinda el Estado. Siles, Robinson & Schimid (2003) plantean que las instituciones socioculturales informales nunca lograrán alcanzar la solvencia absoluta a través de su propia gestión, por lo que si es realmente interés del Estado que éstas se mantengan en el tiempo, deben ser reconocidas como un tema relevante dentro de la agenda pública, lo que propiciaría el diseño de una política pública que las reconozca como factores clave del desarrollo y potencie su asociación y participación.

Así también, es necesario eliminar la relación tecnocrática y paternalista de las instituciones del Estado con las organizaciones de base, pues ellas deben empoderarse potenciando su propio desarrollo del capital social a fin de que éste complemente, a la larga, a los servicios públicos.

Es interesante destacar que en Chile las iniciativas públicas que buscan fortalecer el deporte comunitario como motor para el desarrollo de capacidades sociales, culturales y políticas provienen principalmente de instituciones lejanas al deporte y se materializan en la postulación y ejecución de proyectos que buscan potenciar la relación entre las organizaciones de la sociedad civil y la institucionalidad. Existe un listado amplio de fondos concursables que financian infraestructura, equipamiento y proyectos de carácter social, y que buscan de esta manera contribuir a superar la vulnerabilidad social de las organizaciones y del entorno, fomentando la construcción de tejido social y la participación ciudadana. En este perfil encontramos, por ejemplo, el Fondo Social Presidente de la República del Ministerio del Interior; el Fondo Mixto de Apoyo Social y el Fondo Chile de Todas y Todos del Ministerio de Desarrollo Social; y el Fondo de Fortalecimiento de las Organizaciones de Interés Público y el Fondo de Iniciativas Locales para Organizaciones Sociales (FIL) del Ministerio Secretaría General de Gobierno, entre otros. Pa-

ralelamente, quienes también se han preocupado de las organizaciones comunitarias en contextos vulnerables son las embajadas, las que a través de fondos concursables internacionales buscan mejorar la calidad de vida en un territorio determinado. Así, existen apoyos concretos provenientes de las embajadas de Canadá, Japón, Australia, Finlandia, Nueva Zelandia, etc. Por último, el apoyo en financiamiento de diversas ONG provenientes del sector privado delimita el espectro de posibilidades de acción en cuanto a generación de redes/alianzas público/privadas de financiamiento de las organizaciones deportivas comunitarias, como el tradicional club deportivo.

De manera contraria a esta experiencia institucional, la política pública deportiva en Chile se ha diseñado en torno al fomento de la cultura, los valores y el desarrollo de aquellas prácticas deportivas que promueve el proyecto homogeneizador y globalizador del deporte contemporáneo, por lo que no existe ningún tratamiento distintivo para aquellas instancias que trascienden lo deportivo y que aportan a través del desarrollo de funciones políticas, éticas y sociales en la mayoría de los barrios y poblaciones de la clase trabajadora chilena.

Específicamente, la política pública en torno al deporte se guía de acuerdo a lo establecido en la Ley del Deporte (2001), la que considera cuatro modalidades de acción: formación para el

deporte, deporte recreativo, deporte de competición y deporte de alto rendimiento, y proyección internacional. No existe desde la ley una línea de acción pública deportiva que fomente el desarrollo de la asociatividad en torno al deporte, ni una política de empoderamiento de organizaciones deportivas. Adicionalmente, la Política Nacional de Actividad Física y Deporte creada el año 2002 por Chiledeportes, que es el instrumento que establece los lineamientos sobre los cuales el Estado pavimentará el camino del deporte en Chile, señala como tesis central

*“optar por énfasis y prioridades que releven el aspecto social de una Política Nacional del Deporte, es decir, el dirigir nuestra atención a lograr una masificación de la actividad física y deportiva entre la comunidad nacional, la que debe ir en paralelo a la promoción de una cultura deportiva a nivel país” (Política Nacional, IND, 2002, p.14).*

Este objetivo es clarificador pues señala que la concepción social del deporte para el IND se encuentra definida por criterios de masificación y de cuantificación, lo que quiere decir que mientras más personas practiquen deporte, mejor. Sin embargo, olvida tomar en consideración las diferencias cualitativas de las instancias deportivas demostradas en los proyectos deportivos, que indican,



por ejemplo, quiénes practican, para qué lo hacen, en qué contexto se desarrolla la práctica, etc. Este enfoque masivo ha definido la realización de deporte durante décadas en Chile a través de cuatro instrumentos de fomento deportivo: Fondepote, donaciones para fines deportivos, subsidio para el deporte y concesión de recintos deportivos. El Fondepote es la forma más directa de relación entre el actual Ministerio del Deporte y las organizaciones deportivas de base como los clubes deportivos.

Analizando las líneas de acción descritas y los instrumentos que posee el Estado para relacionarse con el deporte es posible percibir que el énfasis gubernamental ha sido potenciar el deporte para todos, premisa dentro de la que se incluyen organizaciones públicas, comunitarias y también privadas. Estas últimas han aprovechado de financiar sus propias prácticas deportivas y también la infraestructura para su realización, obteniendo generalmente un rédito económico particular a partir de recursos fiscales. Esta situación se hace evidente al examinar los destinatarios de los fondos deportivos del IND en Valparaíso: entre el año 2009 y 2016, de un total de 51 instituciones deportivas adjudicadoras del Fondepote, tan sólo cinco corresponden a organizaciones deportivas comunitarias sin fines de lucro<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> / Cifras obtenidas mediante solicitud de información al IND Valparaíso a través de la Ley de Transparencia.

Gráfico 1. Adjudicaciones Fondepote Valparaíso 2009-2016



Fuente: elaboración propia.

De esta manera y de acuerdo a los lineamientos de la política deportiva nacional, el Estado de Chile incluye dentro de una misma categoría de financiamiento a un club deportivo con fines sociales que trascienden lo netamente deportivo<sup>3</sup>; a una corrida familiar por

<sup>3</sup> / Numerosas investigaciones han descrito el rol social del deporte tradicional representado en el *club deportivo*, el que se desarrolla principalmente desde dos ámbitos: un rol social a nivel personal, donde se promueve la educación, la socialización y la integración social de las personas; y un rol social a nivel comunitario, donde el deporte es concebido como un promotor de la articulación social, la organización barrial/local, la identidad, el capital social, el desarrollo comunitario, el aprendizaje de la ciudadanía, etc.

el centro de la ciudad a la que acuden a ejercitarse numerosas personas gracias al trabajo de marketing y la producción de eventos que acompañan la actividad; o a una escuela de fútbol de alguna sociedad anónima deportiva que busca entregar herramientas deportivas a niños y jóvenes con el objetivo de venderlos en el mercado del fútbol<sup>4</sup>. Con esta política deportiva el Estado promociona la práctica de diversas actividades físico-deportivas que apuntan a fortalecer una cultura deportiva masificada sin distinción de organización ni proyectos deportivos. De esta manera, la ayuda estatal al deporte en Chile ha fomentado su práctica como objeto de consumo individual y hedonista, olvidando y situando en una competencia paternalista por financiamiento a las instituciones de base, herederas de la tradición deportiva, social y cultural en los territorios.

Otro antecedente que podemos considerar como resultado de la implementación de esta política deportiva nacional es la Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescente (EANNA) del Ministerio de Desarrollo Social (2012), la que indica que sólo un 3% de los NNA encuestados dicen pertenecer a algún club deportivo, liga y/o asociación, o que un 40,7% de los NNA que hacen deporte lo practican al aire libre, de manera informal, no organizada. Com-

plementariamente, la Encuesta de Hábitos de Actividad Física y Deportes de la Población Chilena de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Concepción (2012) entrega información respecto a las características deportivas de la población de 18 años y más.

Algunos datos interesantes de esta medición son que el 28,2% de los que practican deporte lo realizan por mera entretención, el 22,6% por mejorar la salud, el 21,5% por gusto personal, el 11,9% por mejorar el aspecto físico y el 8,7% por relajación y como una forma de disminuir el estrés. Estos datos que abarcan las primeras cinco mayorías concuerdan con la teoría elaborada por Klaus Heinenmann (1994) y la inserción del deporte de consumo y sus valores hedonistas en la sociedad chilena.

Atrás quedan otros motivos para realizar deporte, propios de la concepción más humanista y socializadora del mismo, como, por ejemplo, realizarlo para compartir con amigos (2,4%), conocer gente (1,1%) y aprender cosas nuevas (0,0%). Por último y justificando el ingreso a Chile de las tendencias que han afectado al deporte en la actualidad, el 68,8% de los encuestados que lo practican prefieren realizarlo por su propia cuenta, de manera informal.

El club deportivo, a pesar de que su adhesión ha disminuido con el paso de los años, todavía sigue resistiendo y ocupando un lugar importante, con un 17,2% que representa a aquellas perso-

---

4 / Revisar Ciper Chile (2014): *El millonario negocio de las donaciones deportivas*, disponible en: [http://www.contraloria.cl/prensa\\_cgr/litoral/2014/08/28\\_Prensa.pdf](http://www.contraloria.cl/prensa_cgr/litoral/2014/08/28_Prensa.pdf)

nas que declaran hacer actividad física y/o deporte como parte de un club o una asociación, superando a otras instituciones como las educacionales (5%) y el lugar de trabajo (4,4%).

Entre la gran diversidad de deportes que existen en las sociedades contemporáneas, el básquetbol se ha establecido como uno de los más populares del mundo y se practica en todos los continentes y en la mayoría de los países. Esta popularidad no es ajena a Chile, aunque generalmente su práctica se ha visto empañada por la del fútbol, que se ha consolidado como el deporte con mayor interés y masividad. De acuerdo a una encuesta elaborada por la empresa Adimark, el básquetbol se afirma como el segundo deporte practicado por los chilenos, superando al balonmano, atletismo e incluso al tenis; 9,1% de los chilenos lo afirma como su deporte favorito detrás del 62,3% que declara preferir el fútbol<sup>5</sup>.

Interesante es destacar que el básquetbol, a diferencia de los deportes colectivos más populares, no ha modificado sus estructuras con el paso del tiempo o los cambios sociales y culturales (Marín, 1987). Éste nace como una solución para asegurar la continuidad de la actividad física en invierno dentro de un programa de educación física y

deportes de una escuela en Canadá de la mano del Doctor James Naismith, conocido mundialmente como su impulsor. Poco a poco fue expandiéndose por el mundo, primero llegando a Europa y Rusia para luego instalarse en Latinoamérica, conservando su carácter educativo y promotor de valores sociales. A Chile llega aproximadamente en el año 1917, sin embargo es en Valparaíso, durante el año 1920, que el deporte adquiere popularidad con la llegada de Benedicto Kocian, profesor de educación física de origen checo y director de la Y.M.C.A (sigla en inglés para la Asociación Cristiana de Jóvenes), quien con la ayuda de los socios del club New Crusaders llevan el deporte a la calle, “quienes, acompañados por rústicos e improvisados tableros de madera contruidos por ellos, realizaban exhibiciones públicas, las que tenían como objetivo primordial, que el básquetbol se impregnara en la piel de la población local” (Gallego, 2007, p.22). Es a causa de estos acontecimientos que la ciudad de Valparaíso es conocida como la cuna del básquetbol chileno.

A pesar del arraigo competitivo del básquetbol como deporte, de acuerdo a Marín (1987) éste no ha perdido su motivación original de carácter educativo y recreativo. La historia del básquetbol porteño sabe mucho de educación y poco de triunfos y éxitos deportivos, ya que las organizaciones de base de este deporte, herederas de sus orígenes como práctica comunita-

---

5/ Ugarte, M. (2009, 30 de enero). Exclusiva radiografía al fútbol chileno: Colo Colo casi duplica en popularidad a la U. *El Mercurio*. Recuperado el 04 de enero del 2012, de <http://www.emol.com>

ria en el mundo popular de los cerros de Valparaíso, han continuado su labor formativa y educativa, invitando a niños y jóvenes a ser parte de este deporte colectivo. Los clubes deportivos de base son la “expresión de sociabilidad en el ámbito urbano (barrios y canchas), entorno voluntario de interacción asociativa, lugar de significados y actos compartidos, cuyas implicancias sociales se relacionan con la participación sociocultural de los sectores menos privilegiados” (Aguirre, 2006, p.75). Es un espacio social de integración social, de formación de identidades colectivas, de metas y desafíos compartidos, de inculcación de valores y de educación informal que estimula a los sujetos a ser partícipes y protagonistas de este vínculo social, asociándose a través del deporte.

La vida social y la acción asociativa son elementos que producen una mejora de la calidad de vida de las personas, un motor para la superación de la pobreza y un elemento clave para el desarrollo humano. La asociatividad es la materia prima para la vitalidad cultural de un país (PNUD, 2000), es a través de ella que las personas “ponen en práctica su dimensión de ciudadanos activos en su empeño por ser sujetos y beneficiarios del desarrollo” (PNUD, 2000, p.110), es mediante la organización que las personas ejercen de manera más eficiente su derecho a ser tomadas en cuenta y logran potenciar sus capacidades tanto individuales como colectivas.

## Método

**F**rente a la situación de avance y desarrollo del proyecto globalizador y homogeneizador del deporte en Chile, pareció pertinente preguntarse por el vínculo social históricamente establecido en las comunidades a través de los clubes deportivos, evaluar de qué manera se ve afectado e identificar aquellos elementos que movilizan o debilitan el stock de capital social presente en las organizaciones de base.

A través de un estudio de caso realizado durante el año 2014 al Club Deportes Cordillera Básquetbol (CDCB), organización histórica y patrimonial de este deporte en Valparaíso, se obtuvo una radiografía de una entidad comunitaria, formativa, de base, que parece olvidada por el Estado y sus políticas deportivas, pero que aun así, luego de casi 100 años de historia y trabajo comunitario ininterrumpido, sigue resistiendo a los embates de la modernización.

El barrio y sus habitantes son capaces de reconocerse a sí mismos en este club donde ven reflejada su historia y la de sus antecesores, pues más allá del paso del tiempo, de los cambios ocurridos en el cerro y del viraje de los valores hegemónicos en nuestra sociedad, siguen siendo los legítimos herederos y depositarios de una tradición de asociatividad y organización iniciada en la esquina de

---

calle Castillo con Sócrates en el cerro Cordillera de Valparaíso.

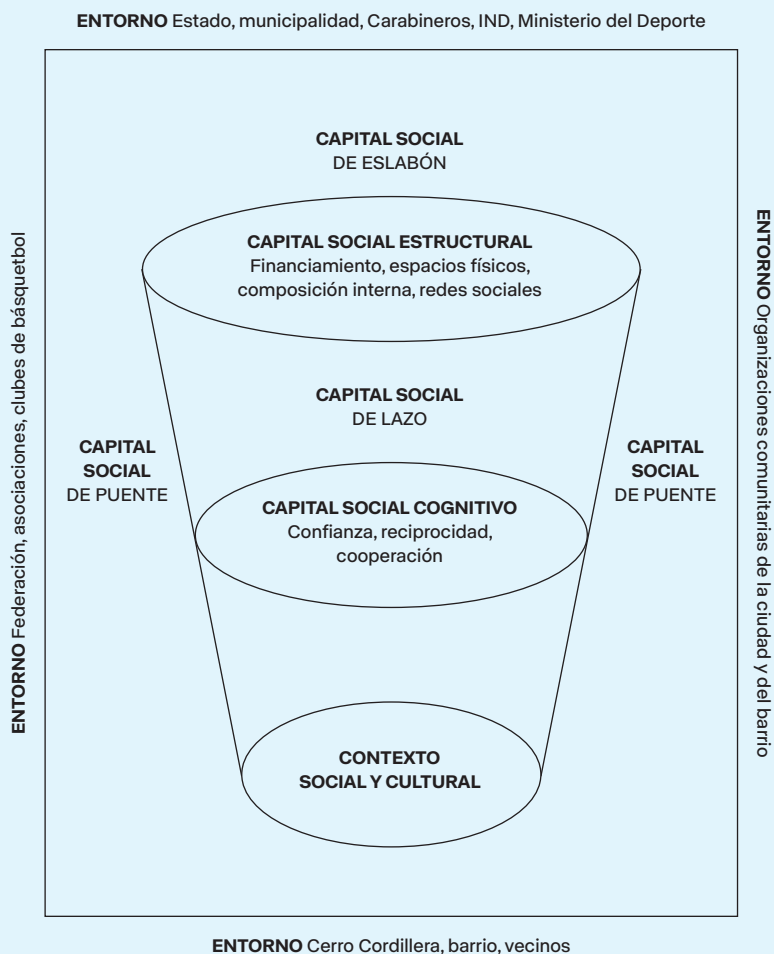
Para este trabajo se ha utilizado una metodología cualitativa basada en la realización de entrevistas semiestructuradas a los integrantes del Club Deportes Cordillera Básquetbol, seleccionados de acuerdo a su rol o función dentro de la organización (jugadores, dirigentes, entrenadores y apoderados) y a los años de experiencia viviendo dentro de la comunidad, del barrio.

Para el análisis de las entrevistas se optó por la realización de un análisis de contenido descriptivo que apunta a facilitar la descripción y la interpretación sistemática de los datos reunidos. Lo interesante de este tipo de enfoque en la investigación social es que permite combinar la producción, reelaboración y reducción de los datos con la interpretación y el análisis de los mismos.

Es por ello que el análisis implicó una reflexión y retroalimentación constante y permanente en cada una de las etapas metodológicas (selección del estudio de caso y de la muestra, elaboración del guion, trabajo de campo, proceso de codificación abierta y axial). En este sentido, el proceso interpretativo del análisis tiene que ver con identificar las causas, manifestaciones, consecuencias y relaciones entre las dimensiones analíticas del capital social.

El proceso interpretativo del análisis se basó en la identificación de causas, manifestaciones, consecuencias y relaciones entre distintas dimensiones analíticas del capital social. Entre ellas se escogió reflexionar en torno a los precursores, los aspectos cognitivos y estructurales (Uphoff, 2003) del capital social de lazo, de puente y de eslabón (Banco Mundial, 2000). A través de estos elementos se pretende obtener un panorama completo de la práctica asociativa del Club Deportes Cordillera Básquetbol que responda a la pregunta sobre las formas que adopta el capital social en los vínculos y en las redes sociales construidas por los mismos actores sociales del club, produciendo información válida y confiable que permita la utilización de los resultados en futuros estudios y/o la comparación de éstos con otras investigaciones. Esta es una perspectiva analítica dinámica, ya que asume que las dimensiones propuestas en la teoría y sus combinaciones no son siempre iguales o constantes sino que pueden variar con el tiempo y tener diferentes resultados. De esta manera se realiza un análisis relacional del capital social donde es posible identificar diferentes intensidades y formas de movilización para cada tipo de capital social. El modelo de análisis para la presente investigación quedó diseñado de la siguiente manera:

Figura 1. Modelo de análisis del capital social del Club Deportes Cordillera Básquetbol



Fuente: elaboración propia.

## Principales resultados

1

### LA FORTALEZA DEL CLUB DEPORTES CORDILLERA BÁSQUETBOL: EL DESPLIEGUE DE SUS CAPACIDADES SOCIALES Y CULTURALES

En el contexto de una sociedad marcada por los procesos de globalización e individualización, la construcción de lo colectivo y el aprendizaje de la convivencia supone un importante desafío. Un avance en estos retos que nos depara la sociedad postindustrial es redefinir el vínculo social, fomentando la creación de un capital social que sea capaz de, por un lado, contener y, por otro, potenciar al individuo. Esta concepción implica retomar la mirada en la construcción de las identidades personales y colectivas a través de una vía en la que la primera no puede ser comprendida sin remitirse a la segunda (PNUD, 2000). En este escenario los clubes deportivos aparecen como un espacio natural en donde los sujetos pueden desarrollar una relación asociativa y fortalecer su pertenencia al hacerse partícipes de un proyecto común.

Un primer aspecto relacionado con lo descrito tiene que ver con la formación de una identidad deportiva basquetbolística. Practicar un deporte ha conducido a que los actores

sociales del club desarrollen aspectos individuales de la personalidad, propios de quienes practican básquetbol, por ejemplo, una forma particular de alimentarse o un hábito de práctica deportiva que acostumbra al cuerpo a realizar ejercicio físico de manera constante. Por otra parte, el básquetbol influye en la vida social de quienes lo practican, pues además de marcar etapas importantes en la biografía de los deportistas, estrecha los lazos sociales entre amigos, compañeros, profesores, rivales, etc., que sobrepasan los límites otorgados por la familia, la escuela y la comunidad o barrio en donde habitan.

*“El básquetbol ha significado todo en mi vida porque es una filosofía de vida que yo llevo en torno al básquetbol. Todo lo que yo hago es alrededor de este deporte, mis estudios, mi trabajo, todo es en relación al básquetbol. Como te digo, es una filosofía de vida, yo desde que nací que juego y después de estudiar me dediqué a ser entrenador, ahora voy a ser dirigente, entonces como que ya he estado en todos los estamentos del básquetbol”*

**(Roberto, entrenador).**

De acuerdo a Bourdieu (1988), el espacio social en donde cada sujeto desempeña los roles sociales que le corresponden determina el estilo de vida

de acuerdo al cual se desarrollan diferentes disposiciones sociales o pautas de comportamiento, las cuales indican el grado de integración social y el modo en que unos agentes se diferencian de otros. En este sentido, es interesante la función que tiene el CDCB porque a través de él, el deporte se materializa y se interioriza en la persona que se encuentra en situación de aprendizaje.

A través de la asimilación de un reglamento o de modos de comportarse, los practicantes realizan un proceso de discernimiento sobre lo que más les gusta hacer y de diferenciación con el resto, lo que facilita la integración a un grupo, colectivo o sociedad y refuerza la identidad colectiva. Al asociar significantes a significados concretos no sólo se aprende una práctica deportiva específica sino que también, al mismo tiempo, el practicante se está interiorizando de normas y valores sociales que influirán en su actuar y en su vida.

Al respecto, es llamativa la diferencia que establecen los integrantes del club de básquetbol Cordillera en comparación con otros deportes, especialmente el fútbol, al que visualizan como uno netamente competitivo donde sólo tiene cabida quien “es bueno para la pelota”. De manera contraria a esa concepción, el básquetbol se levanta como un espacio de integración y de, fundamentalmente, compañerismo.

*“Bueno, yo empecé a jugar básquetbol por una mera*

*casualidad, acá arriba en la cancha Guillermo Bravo yo jugaba fútbol con amigos y un día me dijeron ‘ya, San Juan, al arco’ y dije ‘no, no quiero jugar al arco’. Y me dijeron ‘ya, entonces no juga’i. ‘Bueno, entonces no juego’. Y arriba antiguamente había una cancha de básquetbol y habían unos viejitos que justo les faltaba uno para jugar, y me dijeron ‘oye chico, ¿querís jugar?’ y yo les dije ‘no sé jugar’ y ellos me dijeron ‘nosotros te enseñamos. Y empecé a jugar con ellos y me gustó mucho como la sociabilidad que había, que era muy distinta al fútbol, la relación entre compañeros y amigos era distinta”*

**(José, jugador).**

Un elemento importante en la formación de la identidad basquetbolística es la consideración que tienen los integrantes del club respecto al lugar de este deporte en la historia cultural y deportiva porteña. Efectivamente, Valparaíso es la cuna del básquetbol chileno, la ciudad ha sido testigo del surgimiento de importantes deportistas a nivel nacional e internacional y posee la primera Asociación de Básquetbol del país, que data de incluso antes que la propia Federación Chilena. Ya pasados 100 años desde su fundación, el básquetbol sigue estando presente en la vida cotidiana de los porteños, qui-



zás no con tanta fuerza como hace unas décadas, pero se ha ganado un lugar en la comunidad de Valparaíso. Con su resistencia al paso del tiempo, el Cordillera es identificado como un referente histórico y arraigado a la cultura de los cerros de Valparaíso.

*“Y otro elemento también diferenciador de nosotros es que es un club arraigado, arraigado a Valparaíso. Si es que hay que hablar de un club en donde hay gente de Valparaíso, yo creo que es el Cordillera, o sea, explicado por lo mismo, por nuestra localización, por nuestra historia. Yo creo que esos son nuestros tres elementos diferenciadores: formativo, localización/historia y nuestro vínculo con la historia porteña al estar en el sector patrimonial, en el fondo”*  
**(Álvaro, dirigente).**

Otra variable que fortalece la identidad del club Cordillera es el trabajo y el empeño que dedican las personas que voluntariamente participan en él. La autogestión del club los diferencia de otras agrupaciones deportivas de la ciudad, como las colonias o aquellas pertenecientes a instituciones educativas, que cuentan con mayor infraestructura y recursos económicos. El éxito del funcionamiento diario y su trascendencia en el tiempo se deben principalmente al capital social

reflejado en la cooperación y en el trabajo conjunto en pos de un mismo objetivo que realizan sus integrantes. Este elemento es trascendental en la estructura de la participación del club, ya que además de potenciar su capital social interno, promueve la confianza necesaria para que la gente del sector y quienes se encuentran ubicados en contextos socioculturales similares se motiven a participar del club.

*“Pero a mí no me interesa, a mí me interesa lo que hablábamos recién, la gente como es y que mi hijo se sienta bien aquí. No saco nada con llevarlo a un club como al Árabe y a lo mejor se siente mal y a lo mejor no vamos a ver las mismas manos, los mismos entrenadores, la misma gente, aquí está bien y aquí se quedará. El valor de aquí es la gente”*  
**(Jorge, apoderado).**

Un factor que también refuerza la identidad y marca diferencia con otros clubes deportivos es el carácter integrador del CDCB descrito por sus integrantes. Al enfocarse en lo formativo y en la entrega de una educación valórica integral, el club constituye un lugar de encuentro y aceptación para todos quienes deseen practicar este deporte, sin requisitos económicos, físicos ni culturales, cuestión impensada en la lógica del deporte moderno, donde prima la competi-

vidad y la efectividad como conceptos asociados al éxito deportivo.

*“Para participar el que quiere puede, o sea, nosotros nunca le hemos privado, de hecho, hay jugadores de todo tipo en el club, estoy hablando de menores, nosotros nunca hemos sido selectivos, nunca le hemos dicho no a un niño... voy a ser bien, medio cruel, pero nosotros tenemos niños que tienen 15 años y que miden 1.10 metros más o menos y siguen participando del club, y nosotros no tenemos ningún problema con que estén, nunca le hemos cerrado la puerta a nadie, menos a los niños (Mauricio, dirigente).*

Concebirse como un club integrador también refuerza la identidad colectiva pues supone el desarrollo de una filosofía deportiva diferente a la que intenta inculcar el mercado del deporte y los medios de comunicación, principalmente. A niveles de gestión interna y participación de los adultos, el club funciona de la misma manera: todo aquel que desee participar y cooperar tiene las puertas abiertas, incluso si se requiere desarrollar proyectos propios o de otra índole que no tengan que ver necesariamente con el básquetbol. El Cordillera se entiende a sí mismo como un club abierto, democrático e integrador.

Otro elemento constructor de la identidad del CDCB es su filosofía deportiva, abocada 100% a la formación de deportistas, y una educación valórica integral que brinda espacios para el desarrollo de los niños y jóvenes del sector. Esta concepción deportiva es un elemento histórico diferenciador del club que ha estado presente a lo largo de toda su historia y que se ha visto reforzada gracias a la localización de la organización en el centro de un barrio vulnerable, donde el Cordillera ha aprovechado de reforzar su cantera de jugadores con niños a los que forma como deportistas.

*“Yo creo que el Cordillera se ha diferenciado en que siempre en su historia ha formado jugadores y ha sacado jugadores, por generaciones saca jugadores, es un club formativo, en el fondo, muy formativo, que trabaja eso. Eso no es menor porque hay clubes que no trabajan las categorías formativas, entonces cuando los jugadores ya están más o menos desarrollados los incorporan a sus planteles y hacen competencia más regular, en el fondo, pero los que formaron jugadores fueron los clubes de barrio, entonces nosotros somos un club formativo, con vocación formativa, eso es un primer elemento muy diferenciador” (Álvaro, dirigente).*

Si bien en materia de resultados el Cordillera nunca ha sido tan exitoso en el básquetbol local o nacional, sí lo ha logrado en el ámbito formativo, donde sus divisiones inferiores han obtenido importantes logros. Destaca en la región como uno de los clubes que más aporte realiza en materia de nuevos jugadores e incluso ha formado a jóvenes que han sido seleccionados nacionales, un honor que muy pocos clubes en la ciudad pueden ostentar.

La formación de jugadores es el objetivo principal del Cordillera y por ello traza sus líneas de acción como organización social sin fines de lucro y como club deportivo. Esto se ve reflejado en los documentos que utilizan para su desarrollo, textos que detallan su fundamentación básica, su proyecto deportivo y su análisis FODA, así como planificaciones mensuales y anuales. En este contexto es fundamental la tarea que realizan los entrenadores, ya que son el pilar principal para lograr un correcto trabajo con los menores. La identificación territorial con su barrio de origen también es un elemento que fortalece la identidad colectiva del Cordillera. En este sentido, la tradición familiar se configura como un elemento que forma parte de la estructura de la participación al interior del club; mediante la sociabilidad primaria realizada por la familia, muchos de sus integrantes tuvieron su acercamiento al básquetbol y al club de su barrio.

*“Yo creo que eso es lo que lo caracteriza, que somos todos vecinos y somos todos amigos, nos conocemos desde nuestros padres, después cuando jóvenes.*

*Ahora, nuestros hijos están jugando, entonces es realmente una gran familia, celebramos nuestras fiestas en conjunto todo el barrio, nos protegemos también, nos ayudamos unos con otros las familias en caso de enfermedades, algún desastre, para los terremotos también hemos estado juntos, todo en torno a la cancha, que es el centro donde nos reunimos. Así que yo creo que eso es lo bonito, que somos todos como una gran familia”*

**(Rosa, apoderada).**

En este orden de ideas el CDCB se identifica como un espacio comunitario donde el trabajo que realiza el club lo desarrollan las mismas personas que participan de él, ya sea jugadores o entrenadores, apoderados o dirigentes, quienes en la mayoría de los casos fueron también jugadores en el pasado y que además han vivido toda una vida al interior del barrio, con una larga vinculación directa a lo largo de los años que traspasa la mera territorialidad. El CDCB es un club activo en el que participa mucha gente y que ha marcado la historia de muchas familias y personas, en cuyas biografías el club ha dejado

una huella importante, característica de los barrios de Valparaíso. Este carácter comunitario del club es un fuerte elemento identificador que potencia el capital social puesto que influye directamente en la generación de confianza, en el sentimiento de reciprocidad de las personas que han participado en el CDCB y que sienten “las ganas de devolver la mano”. Es, a la vez, fuente de motivación para la cooperación y refuerza las redes que el club puede mantener con quienes ya no participan de él.

A través del análisis del capital social del CDCB también se lograron identificar aspectos negativos del entorno que sirven de sustento para el funcionamiento y la participación al interior del club. Ejemplo de ello son los problemas sociales del barrio, los que facilitan el desarrollo de acciones conjuntas para la superación de los problemas que aquejan al colectivo, fortaleciendo la confianza y creando en el entorno obligaciones de reciprocidad a través de las que será posible trabajar.

En ese contexto se ha configurado la concepción de que el club Cordillera es una salida a los problemas del entorno urbano, una herramienta de ayuda y de combate para la superación de los males que aquejan a las personas. Este rol social es bastante significativo y se enmarca dentro de los objetivos del club, configurando la composición interna de la organización.

*“Yo creo que históricamente el club ha significado eso, una alternativa deportiva a los chicos del sector, siento que el Cordillera es una alternativa distinta a la realidad social que vive el cerro con la delincuencia, la drogadicción, todo eso forma una realidad social.*

*Yo siento que si bien nosotros buscamos lo deportivo, formar jugadores, formar buenas personas obviamente como primera cosa, pero independiente de eso, también se les entrega una realidad distinta a los chicos, a los jóvenes del sector, en cuanto a que tengan una visión de que pueden ingresar a la universidad a través del deporte, a que pueden cambiar sus vidas a través del deporte, no solamente con vida sana sino que con estudios pueden conseguir trabajo, etc., tienen otra realidad”*  
**(Mauricio, dirigente).**

Por último, es importante destacar la función política y social que desarrolla el CDCB en tanto herramienta de desarrollo comunitario. Entender al club como un espacio comunitario implica ofrecer un espacio para el desarrollo no sólo de la comunidad activa participativa sino que también un punto de encuentro de la comunidad local y hasta comunal, donde todos puedan ser protagonistas de los cambios y los desafíos colectivos.

*“Pero creo que igual es un espacio importante de sociabilidad para los niños, sobre todo pensando en la estructura, por ejemplo, de la educación hoy en día, creo que revitalizar estos espacios comunales es re importante, para mí es como un espacio para poder generar eso. Tratar de vincularme a través del básquetbol con la gente y dar cuenta de que el básquetbol es una herramienta súper potente para poder generar espacios de sociabilidad, de discusión, de diálogo, de reflexión, que no tiene que ver solamente con el deporte necesariamente”*  
**(José Luis, jugador).**

Concebir al básquetbol como una herramienta para el desarrollo comunitario es también un fuerte motivador de la participación de los dirigentes del club, quienes consideran que a través de esta organización del barrio es posible realizar trabajo político y cambios sociales. Frases como “revolución deportiva”, “organización fuerte de base”, “política y deporte” son parte de los sueños que tienen los dirigentes y que esperan expandir al resto de la comunidad.

Adicionalmente, el desarrollo comunitario no se ha quedado sólo a nivel interno sino que también ha servido de puente con otras organizaciones vecinales y territoriales del barrio Cordillera. Partiendo con la experiencia del club, a lo largo de los años se ha

realizado un trabajo paralelo de desarrollo de la comunidad, fomentando la asociatividad de los vecinos en otras organizaciones locales y provocando un cambio real en las condiciones de los espacios públicos del sector.

*“Nosotros tenemos hartos logros, fuimos los gestores de la reactivación de la junta de vecinos, de la creación de un club del adulto mayor, de mover la cancha, de reconstruir la cancha, de crear una sede social, o sea, no a base de nuestros recursos pero sí que por gestión nuestra se creó una sede social, se creó una sede. Entonces, en la actualidad, en los últimos 10 años nosotros hemos tenido una injerencia social en el cerro”*  
**(Mauricio, dirigente).**

El básquetbol ha influido positivamente en el desarrollo del cerro, creando organizaciones de base en pos del mejoramiento del barrio y de la vida en comunidad. Experiencias concretas como estas redes de cooperación mutua fortalecen la confianza entre las instituciones y establecen normas de reciprocidad que son el pavimento para el trabajo a futuro. Estas ideas referidas al desarrollo comunitario y a brindar espacios de discusión, diálogo y cooperación a la comunidad se ven reflejadas también en la composición interna del club, donde son consideradas como una misión y una función que

debe cumplirse en el barrio. Esta función social y política es materia prima para la conformación de capital social de puente (CSP) que potencia el trabajo en conjunto, la cooperación con la comunidad y la reciprocidad producto de las tareas realizadas. Así, a través del deporte y su socialización es posible mejorar las relaciones sociales en los barrios, el clima social y la cohesión de los grupos pertenecientes a los sectores más vulnerables de Valparaíso.

2

## DEFICIENCIA EN LA ESTRUCTURA PÚBLICA DEPORTIVA LOCAL: DEBILIDADES PARA LA SINERGIA ORGANIZACIONAL

Uno de los resultados más importantes del estudio en profundidad del capital social presente en el Club Deportivo Cordillera Basketball tiene que ver con el trato subsidiario y lejano entre el Estado y los clubes deportivos comunitarios, reflejado en la escasa cantidad de recursos que se despliegan para su fortalecimiento. De esta manera, en el caso del club deportivo analizado, la relación con el Estado y sus instituciones conforman el capital social más débil y dañado. Son muy pocas las oportunidades y prácticamente nulas las intenciones de configurar un vínculo entre la política pública y las organizaciones deportivas de base.

De acuerdo al Banco Mundial (2000), el Estado ocupa un papel fundamental en la formación de capital social y en el desarrollo de las comunidades locales. Su tarea debe apuntar a movilizar recursos para mejorar las condiciones sociales, culturales y económicas de la sociedad civil, además de aportar ideas e informaciones cuyo objetivo sea, en este caso, mejorar las relaciones que el club Cordillera mantiene entre sus integrantes y las de éstos con el resto de la comunidad local y deportiva. Al respecto, se considera que la tarea del Estado con el CDCB está lejos de alcanzar la confianza mínima necesaria para que aparezca y se desenvuelva el capital social de eslabón.

Al analizar el componente cognitivo del capital social se logra identificar la presencia de instituciones distantes con la comunidad local, atrasadas en cuanto a la modernización del Estado, además de actitudes de rechazo a la gestión administrativa y un aumento en la percepción de corrupción de las instituciones del aparato público.

Todas estas cuestiones han aumentado la moral y la sensación de que todo tiempo pasado fue mejor, a la vez que han dañado la confianza de la comunidad hacia el Estado.

Por su parte, la reciprocidad no encuentra espacios para su movilización. La deficiencia en la política deportiva del Estado, que apunta a la masividad y no a la calidad, conduce a la inexistencia de acercamientos con el CDCB

en particular. Sin motivadores, ni comunicaciones, ni acciones concretas, la reciprocidad se reduce a cero, debilitando la posibilidad de crear sinergia organizacional. Por último, la cooperación es quizás el componente cognitivo que más flujo de capital social ha demostrado movilizar a lo largo de los años, pero ésta queda expuesta a vínculos específicos y poco constantes en el tiempo en tanto solución momentánea que no impulsa el desarrollo de las colectividades.

A pesar de que el funcionamiento del club depende de la política pública y específicamente de los fondos obtenidos mediante la postulación de proyectos, en general se visualiza en los actores sociales del club una significativa sensación de injusticia y desigualdad en la obtención de recursos debido al tráfico de influencias que realizan ciertas organizaciones de la sociedad civil con los políticos encargados de definir la entrega de apoyo. De esta manera, el lobby político conforma una fuerte amenaza para el establecimiento de la confianza entre el club y las instituciones de la sociedad civil. El lobby, al igual que la desigualdad social reflejada en la desigualdad deportiva, ha sido naturalizado por los actores sociales, quienes llegan a considerarlo inherente al sistema de entrega de recursos públicos.

*“Faltan recursos para las instituciones más chicas, existe mucho lo que es el lobby político. Entonces,*

*al existir el lobby, las instituciones que son más chicas quedan atrás, no consiguen tantos recursos precisamente por no tener este contacto con los políticos, por no pertenecer a cierta clase social, entonces uno ve que hay clubes o instituciones deportivas que por tener estos lobbies o por tener gente que son concejales, alcalde e intendente, o los CORES en este momento, que son los que aprueban o desaprueban los proyectos, reciben millones y millones de pesos, y sin embargo los clubes, sobre todo los clubes de cerro, exceptuando al cerro Alegre, la mayoría, al no tener estos lobbies, no consiguen esos recursos, por lo tanto se tienen que conformar con proyectos mucho menores. O sea, estamos hablando de diferencias de proyectos de tres millones a proyectos de 100 o 150 millones”*  
**(Roberto, entrenador).**

Un antecedente interesante sobre la relación del Cordillera con el Ministerio del Deporte es que el club nunca ha logrado postular a fondos del IND. Las causas históricas se relacionan con que no se ha logrado cumplir con todos los requisitos (burocracia) que la institución estatal exige y con la percepción de que los fondos se encuentran previamente amarrados con organizaciones deportivas privadas principalmente, las que cuentan con

apoyo político. Esto ha conducido al aumento de la sensación de injusticia en el acceso a recursos, pero también a desarrollar una clara resistencia al hecho de entrar en el “juego político” del lobby, lo que distancia al CDCB de las instituciones públicas y deslegitima el sistema político, aumentando los niveles de desconfianza y debilitando el capital social de eslabón.

Por otro lado, la relación con la Municipalidad de Valparaíso se ha convertido con los años en una piedra de tope para el desarrollo del capital social. Esto, porque existe entre los dirigentes del club (encargados de mantener y estrechar las relaciones con las instituciones del Estado) un aumento en la percepción negativa de las capacidades del organismo comunal para procesar los requerimientos a través de su unidad de evaluación de proyectos concursables. Los criterios, las selecciones, los requisitos y la falta de evaluación ex post son cuestiones que agravan esta mala consideración.

*“Le falta mucho. Yo creo que el Estado en estos términos está atrasado, les falta tener profesionales competentes en estos temas, no dejar estos temas para los funcionarios con menos capacidades, en el fondo, porque tú te das cuenta, cuando tú vas a la municipalidad, al departamento del registro de la municipalidad, te atiende una secretaria que*

*no sabe hablar, que no sabe la información que tiene que dar, te entregan documento fotocopiado, que para nosotros hoy en día era complejo porque nosotros trabajamos todo digital, tenemos todos los papeles, actas, todo por red, o sea, todo es computacional.*

*Entonces, te das cuenta que en el fondo tú vas a la Municipalidad de Valparaíso y tienes que retroceder como hace 30 años atrás en el tiempo, y nosotros como somos jóvenes y somos quizás de los pocos dirigentes jóvenes que hay en Valparaíso, tenemos otro ritmo de trabajo, tenemos otra dinámica, somos más rápidos, estamos más metidos en internet, entonces eso a nosotros nos resta, en el fondo, al saber que tú vas a la reunión y tú sabes más que la persona que te está capacitando para hacer un proyecto”*

**(Álvaro, dirigente).**

El atraso en la modernización del Estado también ha conducido al aumento de una percepción sobre la poca justicia con la que se asignan los recursos públicos, ya que los procesos de formulación y evaluación de proyectos se limitan a trámites burocráticos asociados a completar listados de formularios, requisitos y solicitudes, que con frecuencia olvidan la mirada cualitativa de la política pública, capaz de otorgar las herramientas fundamenta-



les para hacer más justo el proceso de competencia por los recursos públicos.

*“En el fondo te evalúan que las cosas que están pidiendo estén bien respaldadas, sean coherentes con tus objetivos, con tu problema, y que estén las cotizaciones respectivas. El Estado trabaja caso a caso, proyecto a proyecto, entonces un analista bueno podría decir ‘bueno, a este club le llevo financiando todos los años pelotas de básquetbol, ¿qué pasa en este club? ¿Se pinchan las pelotas todos los años? ¿O son muchos jugadores? ¿O entregarán las pelotas? Voy a ir a preguntar, voy a saber qué ocurre’. Y si vienen para acá se van a dar cuenta que las pelotas se ocupan, se gastan, se rompen. No hay evaluaciones de proyectos, no hay evaluaciones ex post, no se evalúa el impacto del proyecto, no hay una mirada territorial de los proyectos, no se estudia el espacio ni la organización en donde se va a desarrollar, no se evalúa y eso es fundamental” (Álvaro, dirigente).*

En este contexto no es de extrañar que las instituciones del Estado se encuentren desacreditadas como defensoras de la equidad y de la neutralidad ante las organizaciones de la sociedad civil. Ejemplo de esto ha sido la bullada entrega de recursos a corporaciones

de clubes deportivos privados, a clubes deportivos que no operan o a clubes que utilizan los recursos para el ejercicio de la corrupción y el lavado de dinero, lo que desvía este proceso del foco central de la política pública deportiva.

Es fundamental trabajar en la modernización del Estado a través de políticas públicas sociales y deportivas eficientes que apunten a emparejar la cancha y a disminuir la sensación de injusticia que hoy experimentan las organizaciones comunitarias sin fines de lucro. Solo así será posible cimentar el camino para el surgimiento y la mantención de la confianza necesaria para avanzar hacia el desarrollo del capital social de eslabón entre las organizaciones deportivas territoriales y el Estado.

3

### EMPODERAMIENTO LOCAL Y AUTONOMÍA: LA GRAN DEUDA DEL ESTADO EN MATERIA DEPORTIVA

En cuanto a la dimensión estructural del capital social de eslabón, referida a la configuración de una red entre el club y el Estado a través de la política pública deportiva, se identifica la presencia de una relación subsidiaria basada solamente en la entrega de recursos de manera paulatina, cuestión que ha llevado a una peligrosa dependencia de los clubes comunitarios

respecto al Estado. El paternalismo y la subsidiariedad suponen un límite al capital social pues merman la posibilidad de empoderamiento y autonomía de las organizaciones de base.

La relación directa entre el Cordillera y las instituciones del Estado no existe ni se visualiza su desarrollo en el futuro debido principalmente a las diferencias que existen en torno a las visiones y objetivos del deporte en el país. El Estado, actuando de aval del deporte de consumo y del deporte privado, provoca una animadversión que limita el establecimiento de una red que potencie el capital social. En ausencia de una mirada cualitativa de las instituciones deportivas, el desarrollo del capital de eslabón se plantea como un desafío para las políticas deportivas, ya que sólo a través de la intervención estatal éste podrá ponerse en acción y completar el eslabón pendiente entre la sociedad civil y el Estado para avanzar hacia el desarrollo deportivo.

*“Desde el Estado no ven al deporte como una herramienta para poder erradicar la droga, la delincuencia, entonces, de tanto recurso que se implementa en seguridad de mala manera, a lo mejor se podría dar más recursos para el deporte, mayor cantidad para el deporte amateur, que el 80% de los deportistas en Chile son amateur. O sea, que se mantenga lo que se da en el alto rendimiento,*

*pero darle mucho más recurso al deporte amateur, de hecho, les desahoga el trabajo a los gobiernos porque se trabaja con los chicos, se forman niños, se les entrega educación deportiva y se le quita pega al Estado”*

**(Mauricio, dirigente).**

Al incluir todos los deportes de base sin distinción en una misma categoría, la diferenciación que realiza el Ministerio del Deporte para la entrega de recursos (única tarea estatal percibida en materia deportiva) tiene que ver con el aumento de los requisitos y exigencias para participar de los concursos públicos, que son muy difíciles de cumplir sin canales de comunicación directo (*lobby*). Todo esto desnivela la cancha a favor de aquellos que tienen más tiempo o recursos invertidos en gestión para cumplir las exigencias del aparato público, limitando las posibilidades que entrega el trabajo voluntario y la autogestión.

Esta dificultad también reduce las posibilidades de cooperación entre las instituciones, comprimiendo los espacios para la creación y la movilización del capital social de eslabón, con lo que se configura un lazo débil y lejano entre el CDCB y el Ministerio del Deporte, el que, se estima, podrá ser fortalecido cuando la política deportiva se canalice hacia el fomento y desarrollo del deporte barrial y comunitario.

## Conclusiones

**E**l diagnóstico realizado a partir de la experiencia del Club Deportes Cordillera Básquetbol pone en evidencia las fortalezas y debilidades de las organizaciones deportivas de base de la sociedad civil. Los resultados identifican la presencia de un fuerte vínculo social de lazo al interior del club deportivo y de puente en la vinculación con otras organizaciones de la comunidad, configurado en parte por la presencia de una identidad basquetbolística y barrial construida históricamente. Sin embargo, el vínculo de eslabón con las instituciones del Estado es el más debilitado y sobre el cual corresponde trabajar para el futuro. Al respecto, es necesario mencionar que es el Estado, a través de su política deportiva, la entidad que debiera ser capaz de elaborar y comprometerse con una estrategia que tenga implicancias significativas en las organizaciones sociales de base y que potencie la inserción y la coordinación entre los programas destinados a ellas, en conjunto con el trabajo que se realiza en los barrios.

Si bien el capital social no puede ser producido “desde arriba”, el rol del Estado es fundamental en su construcción al proveer de un contexto social, en términos materiales y simbólicos, favorable para su desarrollo. Para ello debe ser capaz de enriquecer una polí-

tica pública de empoderamiento de los sectores más excluidos de la sociedad y que se encuentran en situación de pobreza. Esta política de empoderamiento, siguiendo a Durston (2000), implica que el Estado se comprometa en la construcción de precursores de capital que todavía no han sido transformados en éstos y también en la búsqueda de capital social enterrado en la memoria histórica producto del daño vivido en experiencias pasadas que llevaron a su debilitamiento actual.

Al respecto, es interesante la investigación realizada por Brenda Elsey (2011), quien durante años investigó y reconstruyó la historia del deporte chileno, develando, por ejemplo, que el deporte nacional se potenció y masificó desde el Estado en la primera mitad del siglo XX no sólo -como ha sido tradicionalmente considerado- como una estrategia de disciplinamiento sino que también como una herramienta de construcción política, de crítica y de fortalecimiento de la identidad. El deporte en el Chile desarrollista (Santa Cruz, 2005) era concebido como un derecho y promovido principalmente por los sindicatos como parte de las mediaciones que se realizaban entre el gobierno de turno y los clubes deportivos. Para el Estado, lo comunitario y el amateurismo deportivo eran promotores de una cultura política ciudadana con un fuerte sentido de clase y movilizadores de recursos en las poblaciones más vulnerables. Sin em-

bargo, la dictadura militar (1973-1990) cortó todos los proyectos que existían en torno al deporte, principalmente aquellos relacionados con niños y mujeres, retrotrayendo el deporte amateur y fomentando el materialismo, la profesionalización, el mercado y todos los valores que el proyecto homogeneizador del deporte conlleva.

Considerando estas ideas, parece pertinente buscar en la propia historia del deporte nacional cuáles fueron los precursores del capital social de eslabón –en relación con el Estado– en una sociedad que promovía la participación social, la democracia y la conformación de la ciudadanía a través de los clubes deportivos. Es evidente, de acuerdo a lo que señala Elsey (2011), que la sinergia institucional, el empoderamiento y la autonomía fueron la semilla para el surgimiento del capital social de eslabón y su mantención en el tiempo.

Por otra parte, y complementariamente, el mejoramiento de las redes y el fortalecimiento de las instituciones se puede lograr a través de una política de empoderamiento efectiva con las organizaciones deportivas locales que busque la igualdad de oportunidades entre los diferentes actores sociales. El objetivo principal de esta política debe ser transformar a los sectores excluidos en actores y nivelar hacia arriba a los más débiles. Algunas consideraciones al respecto desarrolladas por Durston (2000) para avanzar hacia el empoderamiento implican la creación de

espacios institucionales donde los actores puedan participar del quehacer político público; la formalización de derechos legales y el resguardo de su conocimiento y respeto; el fomento de la organización en donde los actores sociales puedan efectivamente participar e influir en las estrategias adoptadas por la sociedad; la transmisión de capacidades para el desarrollo del ejercicio de la ciudadanía; la creación de acceso y control sobre recursos y activos para de esta manera facilitar el aprovechamiento de espacios, derechos, organizaciones y capacidades en competencia con otros actores sociales (privados); y la apropiación de instrumentos y capacidades propositivas, de negociación y ejecutivas.

De esta manera, el empoderamiento queda definido como un proceso por el cual la autoridad y la habilidad se ganan, se desarrollan y se facilitan. Es el colectivo, en el fondo, el que debe ser el protagonista de su propio empoderamiento en un proceso que representa la antítesis del paternalismo y la fuerza de la autogestión y el voluntariado. De acuerdo al *stock* del capital social presente en las organizaciones locales en sus diversas formas, será más fácil o no acceder a estas posibilidades para el desarrollo, pero también es necesario que el Estado se haga cargo de las organizaciones comunitarias, reforzando la sinergia organizacional entre ambas y no subsumiéndolas en relaciones clientelistas y paternalistas.

---

En este sentido, pareciera que en Chile el Estado demuestra, a través de sus instituciones, que el empoderamiento de las organizaciones sociales deportivas no es un objetivo ni siquiera secundario de las políticas públicas. Al contrario, éstas son paternalistas y se definen en torno a la entrega limitada de recursos, con un tope máximo y ligada a un listado de exigencias y requerimientos mínimos. La política asistencialista debilita el desarrollo del capital social de las organizaciones de base, las transforma en organizaciones dependientes de lo que el Estado les pueda entregar y obstaculiza toda posibilidad de desarrollar la autonomía y el empoderamiento necesarios para que el capital social pueda actuar fortaleciendo la ciudadanía y construyendo una sociedad más democrática.

El próximo camino debiera reenfocar la mirada de la política pública deportiva hacia y sobre las organizacio-

nes deportivas comunitarias, de base. El deporte para todos, de consumo y globalizador no brinda los espacios para el desarrollo de la asociatividad ni promueve valores individuales y colectivos que ayuden a combatir la pobreza en contextos vulnerables; tampoco fortalece los vínculos sociales, la identidad colectiva, la ciudadanía y la civilidad al interior de nuestra sociedad.

Si nuestro país quiere sobrevivir a los embates de la modernidad y construir una sociedad más justa, con igualdad de oportunidades, es fundamental potenciar la vida en comunidad. De esta manera, la existencia de organizaciones y de instituciones comunitarias es el factor necesario para que muchos hogares salgan de la pobreza a través de la promoción de la movilidad social y el impulso a nuevos actores sociales con el objetivo de que se vuelvan los protagonistas de una sociedad más democrática.

## Bibliografía

- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2001. Ley del Deporte: 19.712 Propiedad intelectual. [en línea]. Disponible en: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=181636> [obtenido el 12 de noviembre de 2016].
- Bourdieu, P. (2000) Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social. En Bourdieu, P. “Poder, derecho y clases sociales”, Barcelona: Desclée.
- Capretti, S. (2011). La cultura en juego. El deporte en la sociedad moderna y post-moderna. Trabajo y Sociedad, 15, 16, 231-250.
- Cuéllar, O. & Bolívar, G. (2009). Capital social hoy. Revista de la Universidad Bolivariana, 8, 22, 196-217.
- Chiledeportes (2002). Política Nacional de Actividad Física y Deporte.
- Díaz Albertini, J. (2003). Capital social, organizaciones de base y el Estado: recuperando los eslabones perdidos de la socialidad. En CEPAL, Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. (pp.247-302) Santiago de Chile: CEPAL.
- Durston, J. (1999). “Construyendo Capital Social Comunitario”, en Revista de la CEPAL, 69.
- Durston, J. (2000). ¿Qué es el Capital Social Comunitario? División de Desarrollo Social, N°38, 1-44.
- Durston, J. & Miranda, F. (2001). Capital Social y Políticas Públicas en Chile. División de Desarrollo Social. Volumen II, N°55, 3-67.
- Durston, J. (2003). Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. En CEPAL, Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma (pp.147-202). Santiago de Chile: CEPAL.

- Durston, J. & López, E. (2006). Capital social y gestión participativa en la cuenca de Pátzcuaro. *Revista CEPAL*, 90, 105-119.
- Else, B. (2011). *Citizens and Sportsmen. Fútbol and Politics in Twentieth-Century Chile*. Texas: University of Texas Press.
- Encuestas de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (EANNA) del Ministerio de Desarrollo Social (2012).
- Encuesta de Hábitos de Actividad Física y Deportes de la Población Chilena de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Concepción (2012).
- Forni, P., Siles, M., & Barreiro, L. (2004). ¿Qué es el capital social y cómo analizarlo en contextos de exclusión social y pobreza? Estudios de caso en Buenos Aires, Argentina. *Research Report*, 35.
- Fukuyama, F. (2003). Capital social y desarrollo: la agenda venidera. En CEPAL, *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. (pp.33-50) Santiago de Chile: CEPAL.
- García Ferrando, M. (1990). "Aspectos sociales del deporte. Una reflexión sociológica". Madrid: Alianza Editorial.
- García Ferrando, M. (2009). La dualidad glocalizadora del deporte contemporáneo. *Apuntes, educación física y deportes*, 97, 29-36.
- Granovetter, M. (1985). Economic Action, Social Structure and Embeddedness. *American Journal of Sociology*, 91, 481-510.
- Granovetter, M. (1973). The strength of weak ties. *American Journal of Sociology*, 78, 1360-1380.
- Heinemann, K. (1994). El deporte como consumo. *Apuntes, educación física y deportes*, 37, 49-56.
- Heinemann, K. (1997). Aspectos sociológicos de las organizaciones deportivas. *Apuntes, educación física y deportes*, 49, 10-19.
- Heinemann, K., Puig, N., López, C., Moreno, A. (1997) Clubs deportivos en España y Alemania: una comparación teórica y empírica. *Apuntes, educación física y deportes*. 49, 40-62

Heinemann, K. (2001). Los valores del deporte. Una perspectiva sociológica. *Apuntes, educación física y deportes*, 64, 17-25.

Instituto Nacional del Deporte IND (2002). *Política Nacional de Actividad Física y Deporte*.

Ilustre Municipalidad de Valparaíso (2015). *Informe Totalitario de Organizaciones Comunitarias Ingresadas al Sistema de Secretaría Municipal*.

Kliksberg, B. (2000). *Capital social y cultura. Claves olvidadas del desarrollo*. Buenos Aires: BID-INTAL Divulgación.

PNUD (2000). “Desarrollo humano en Chile. Más sociedad para gobernar el futuro”. Santiago de Chile: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

PNUD (2002). “Desarrollo humano: nosotros los chilenos: un desafío cultural”. Santiago de Chile: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

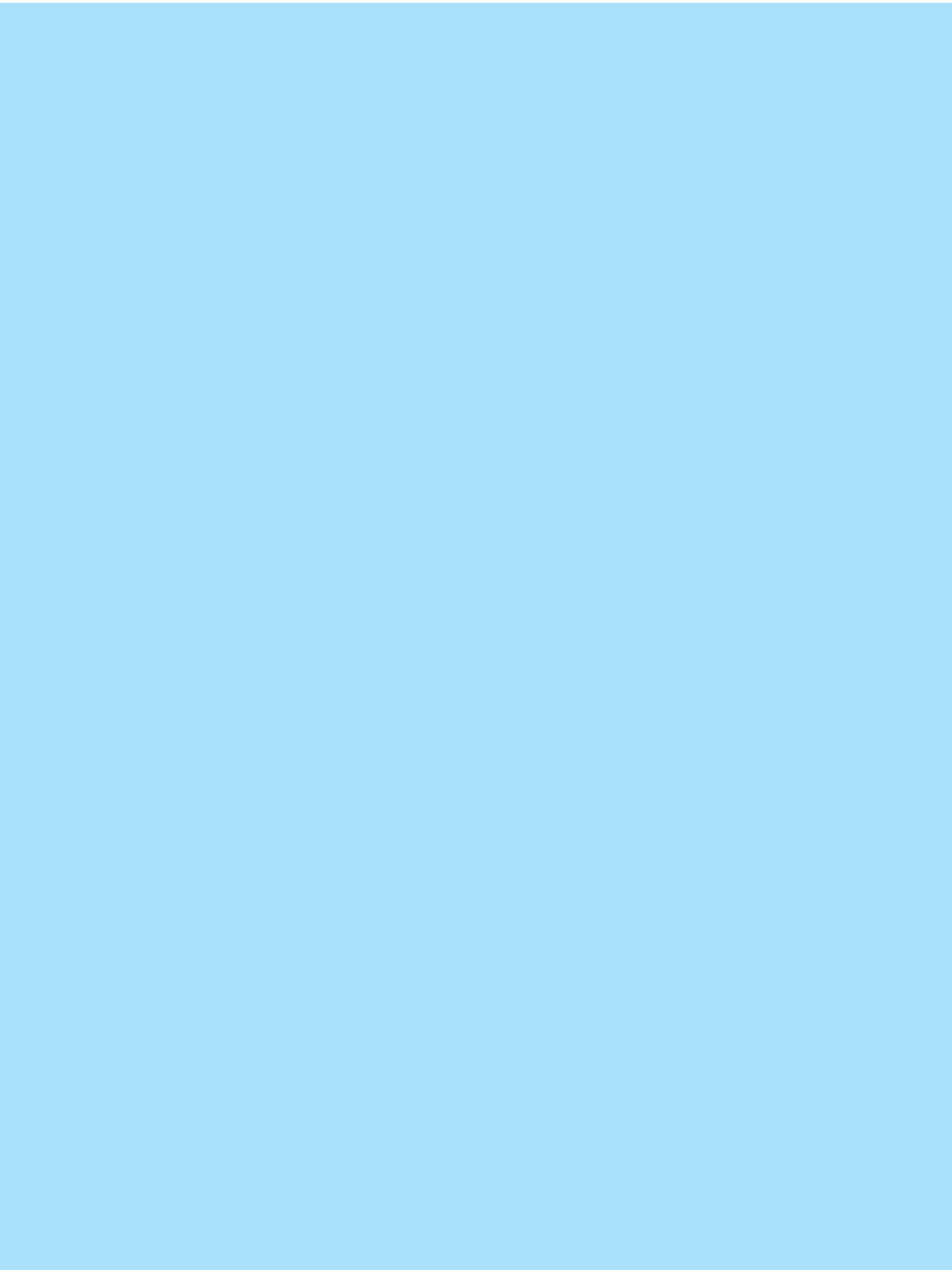
Portes, A. (1998). *Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna*.

Santa Cruz, Eduardo y Santa Cruz, Luis. *Las escuelas de identidad. La cultura y el deporte en el Chile desarrollista*. LOM Ediciones, Santiago, 2005.

Uphoff, N. (2003). “El Capital Social y su Papel en la Reducción de la Pobreza”. En *Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el caribe*. CEPAL.

Woolcock, M. & Narayan, D. (2000). *Capital social: implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo*. Banco Mundial Research Observer, 15, 2, 225-249.





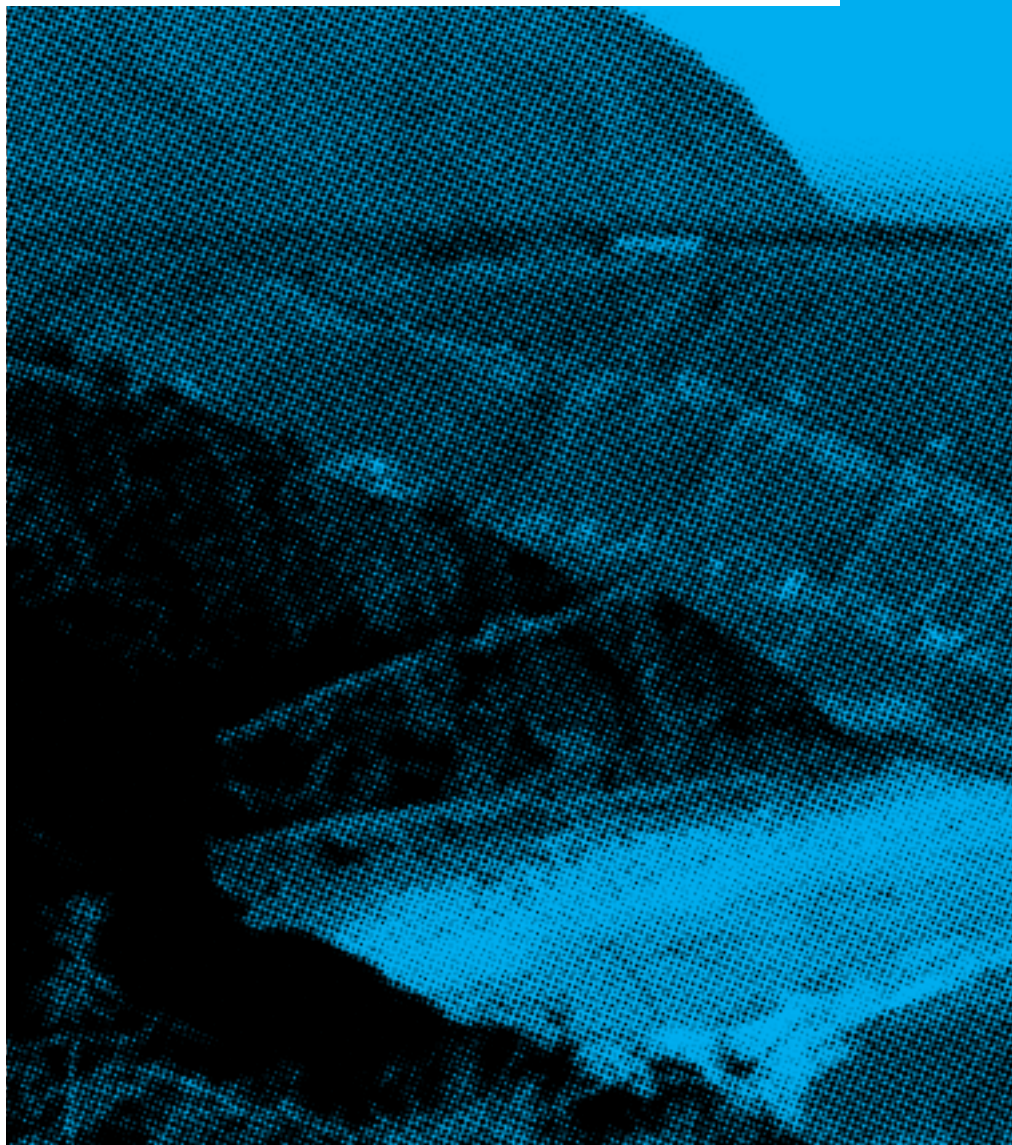
# 4.

## **Vulnerabilidad socioambiental en zonas de interfaz urbano forestal**

El caso de la ciudad de Valparaíso y las localidades de Laguna Verde y Placilla de Peñuelas

**Nelson Caja Herrera<sup>1</sup>**

Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación



---

## Resumen

---

El presente artículo pretende ser una aproximación hacia el estudio de las condiciones de vulnerabilidad socio-ambiental de las zonas de interfaz urbano forestal en la comuna de Valparaíso, a través de una propuesta metodológica que considera las particularidades de cada territorio, para establecer criterios de caracterización y delimitación de distintas tipologías de interfaz. Esto, con la finalidad de aportar en la comprensión de las zonas de interfaz urbano forestal y las expresiones de vulnerabilidad socio-ambiental inherentes a estos territorios.

**Palabras clave:** interfaz urbano forestal, riesgo de incendio forestal, vulnerabilidad socio-natural.

---

1/ Geógrafo. El presente artículo se basa en la tesis *Caracterización del riesgo de incendio en zonas de interfaz urbano-forestal, el caso de la localidad de Laguna Verde*, realizada para optar al título de Geógrafo por la Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, Valparaíso, Chile

## Introducción

Las zonas de interfaz urbano forestal corresponden a un espacio del territorio en el cual se producen el encuentro entre zonas habitadas y/o construidas y áreas de vegetación con características de continuidad espacial. Su origen responde a una serie de dinámicas que se vienen identificando y conceptualizando desde la segunda mitad del siglo XX, entre las cual está la expansión urbana (Herrero, 2012).

La importancia de estas zonas radica en que a nivel internacional son reconocidas como territorios de riesgo asociado a los incendios forestales, y en las que ni Chile ni la comuna de Valparaíso, son la excepción a esa condición (Lampin-Maillet, 2010; Herrero, 2012; Garfias et al 2012, Castillo, 2012).

En el caso de la comuna de Valparaíso, entre 1998 y 2017 se desarrollaron 3.254 focos de incendios forestales de los cuales algunos terminaron en catástrofes como las ocurridas en los años 2013, 2014 y 2017. Por lo tanto, la problemática de los incendios forestales en la comuna es una temática necesaria de profundizar, sobre todo si a esto se le agrega que existe una relación espacial entre la ocurrencia de focos de incendios forestales y la presencia de zonas de interfaz urbano forestal.

Entendiendo las condiciones particulares del habitar en la comuna de Val-

paraíso y cómo los distintos procesos de ocupación del territorio y urbanización han configurado el hábitat, es que se pueden identificar que existen distintos tipos de formas de hábitat que están asociadas a las características físico-ambientales y antrópicas particulares de cada territorio. En este sentido, es posible plantear que la existencia de distintos tipos de hábitat permitirá la configuración de diferentes modelos de interfaz urbano forestal. Además la mixtura de elementos le asignará a cada uno distintos grados de exposición ante el riesgo de incendio forestal y distintos grados de vulnerabilidad socio-ambiental.

La presente investigación pretende contextualizar en torno a las zonas de interfaz urbano forestal como un tipo de hábitat, y dar cuenta de las diversas tipologías de interfaz presentes en la comuna de Valparaíso y cómo la interrelación entre los distintos elementos que la componen, generan diferentes niveles de vulnerabilidad socioambiental y riesgo ante los incendios forestales.

### 1

## EL HÁBITAT EN ZONAS DE INTERFAZ URBANO FORESTAL

Entendiendo el hábitat como un complejo de dinámicas e interacciones que son mediadas por quienes viven y construyen el entorno (Jiménez, 2013), y que com-

prende una dimensión física que corresponde al espacio; es que se pueden entender las zonas de interfaz urbano forestal como una forma de hábitat que tiene características y dinámicas propias, asociadas a la coexistencia del habitante urbano o rural con áreas que cuentan con la presencia de vegetación que se desarrolla tanto de manera natural como artificial.

En este sentido, el concepto de interfaz urbano forestal surge en relación a la necesidad de caracterizar territorialmente el límite producido entre la ocupación humana y aquellas áreas que poseen un tipo de uso de suelo agrícola, forestal, entre otros (Butler, 1976).

Además, el concepto ha tenido una evolución sistemática desde la segunda mitad del siglo XX, considerando no solo el ámbito urbano, sino que incorpora todo el medio construido, comprendiendo así las áreas rurales. Bajo este contexto Davis (1990) define interfaz urbano forestal como una franja o zona en donde el componente humano coexiste en un gradiente espacial, con tierras ocupadas por actividades agrícolas y/o forestales.

Dentro de un sentido más amplio, la FAO (2010) establece las zonas de interfaz urbano forestal como un espacio donde las edificaciones y otros desarrollos urbanos coinciden con espacios naturales o combustibles vegetales. Esta definición le asigna una mayor amplitud tanto al componente humano como al natural.

Finalmente, Herrero (2011) especifica que son zonas del ámbito espacial donde se producen una serie de procesos asociados al medio urbano y natural (forestal y/o rural), y que tienen como consecuencia la configuración de un territorio con características mixtas.

Esta evolución conceptual evidencia la necesidad de no solo identificar los componentes estructurantes de las zonas de interfaz urbano forestal, sino que es primordial profundizar en cómo estos se configuran, se interrelacionan y se van moldeando en el tiempo. A través de la evolución y de los cambios sistemáticos de cada uno de sus elementos que se interrelacionan entre sí, se da forma a la consolidación de esta tipología de hábitat que comprende características y dinámicas particulares, y que posee una tendencia al riesgo ante incendios forestales.

## 2

### **LAS ZONAS DE INTERFAZ URBANO FORESTAL Y LA VULNERABILIDAD SOCIOAMBIENTAL ASOCIADA A LOS INCENDIOS FORESTALES EN LA COMUNA DE VALPARAÍSO**

Una de las características de las zonas de interfaz urbano forestal como territorio, hábitat y objeto de estudio de esta investigación, es que la configuración espacial y la interacción entre los me-

dios natural y humano<sup>2</sup>, le asignan una condición asociada al riesgo de desastre por incendios forestales.

Esto ha sido evidenciado por Castillo (2012) y por Conaf (2014), donde se identificó que en Chile existe una tendencia presente en los incendios forestales ocurridos durante los últimos 40 años, los cuales están directamente relacionados con la presencia de zonas de interfaz urbano forestal.

Dicha característica territorial supone la aparición de la vulnerabilidad a razón de que existe una relación directa entre la presencia de territorios de interfaz urbano forestal y la ocurrencia de incendios (Galiana, 2010; Lampin – Maillet, 2010; Herrero, 2011), lo que deja a la población que habita este territorio expuesta a perder parcial o totalmente sus bienes, medios y bienestar.

Desde esta perspectiva, la fragilidad ante los incendios forestales se concibe como un fenómeno territorial (Herrero, 2011), dado que su distribución en el espacio está determinada por las interrelaciones espacio-temporales entre los distintos factores y elementos que componen el territorio, incorporando tanto elementos naturales como antrópicos.

En este sentido, y de manera general, se entiende que la génesis de la vulnerabilidad ante desastres socio-naturales (en este caso los incendios forestales) corresponde, generalmente, a la incompatibilidad entre el desarrollo de actividades propias del ser humano y el espacio físico que les da soporte. Dicha condición está determinada por las características de ambos elementos y la manera en que estas se manifiestan en el espacio. Entonces, la manera en que el habitante hace uso del espacio presenta una influencia directa en la periodicidad de ocurrencia y en la magnitud de las consecuencias de los desastres socionaturales.

Por lo tanto, el desarrollo y distribución espacial de la vulnerabilidad ante un incendio forestal dentro de este territorio en particular, está directamente relacionada con la forma de intervención, la estructura de la ocupación del territorio y, en gran medida, por el uso y la relación que posee el habitante con su territorio.

En el caso de la comuna de Valparaíso, los procesos de urbanización/ocupación han sido el resultado de una serie de fenómenos históricos, sociales, políticos, económicos y ambientales que han tenido lugar en la comunidad. Ellos han sido conducidos por actores con intereses diversos y específicos, que han adoptado múltiples decisiones acerca de la ocupación y transformación del territorio (PNUD, 2014). Si a esto le agregamos que se han dado al

---

2/ Ambos elementos comprendidos desde un sentido amplio que va desde la composición física espacial, su configuración, las características ecosistémicas, los marcos de referencia asociados a los instrumentos de planificación territorial, entre otros.

margen de la planificación territorial, se obtiene el paisaje actual de la comuna de Valparaíso, en donde predomina una diversidad de tejidos urbanos que se han desarrollado en distintos contextos territoriales que han condicionado la forma de habitar.

Una de las características interesantes en estos variados procesos de urbanización y ocupación del territorio, es que se han desarrollado tanto intensiva como extensivamente (PNUD, 2014). De esto se desprende el crecimiento hacia la periferia que ha ido experimentando la ciudad de Valparaíso y la consolidación de dos polos residenciales al sur de esta, que corresponden a las localidades de Laguna Verde y Placilla. En los tres casos es posible identificar que la ocupación del territorio ha sido influenciada por las condiciones físico-ambientales del territorio que le dan soporte y además por las propias condiciones y medios del habitante.

Bajo este contexto es posible comprender la situación actual de la comuna de Valparaíso, en donde la estructura de la ocupación del territorio no es homogénea en toda su extensión, sino que más bien se adapta a condicionantes físico-ambientales y antrópicas a escala local.

Considerando lo indicado, y entendiendo la vulnerabilidad socio-natural como “una situación y un proceso multidimensional y multicausal, en la que confluyen simultáneamente la exposición a riesgos, la incapacidad de

respuesta y adaptación de individuos, hogares o comunidades, los cuales pueden ser heridos, lesionados o dañados ante cambios o permanencia de situaciones externas y/o internas que afectan su nivel de bienestar y el ejercicio de sus derechos...” (Busso, 2005), es posible identificar que la forma del encuentro entre esta ocupación territorial y las áreas de vegetación poseen distintas manifestaciones que están asociadas a procesos y contextos históricos particulares. Por lo tanto, cada una de estas manifestaciones o tipologías de interfaz urbano forestal poseen dinámicas y morfologías distintas, por lo que se hace importante caracterizarlas con la finalidad de identificar cuáles son sus condiciones ante la exposición al riesgo de desastre por incendios forestales en la comuna de Valparaíso.

## Desarrollo

1

### MÉTODO

La metodología para la caracterización de las zonas de interfaz urbano forestal empleada se basa en la Guide de Caractérisation et de Cartographie des Interfaces Habitat-Foret del Ministère de l'Écologie, du Développement Durable et de l'Énergie de Francia, 2010, con

adaptaciones posteriores. El método original propone la identificación de zonas residenciales (en base a la presencia de población y bienes) a proteger en caso de incendios forestales, esto a través de la delimitación de las zonas de interfaz urbano forestal que corresponden a territorios configurados por el encuentro del hábitat residencial y las zonas de vegetación combustible, en un contexto de riesgo de incendio forestal.

Dentro de este marco, los elementos que se utilizan para realizar la delimitación corresponden a la distribución espacial de las viviendas y de la vegetación. Además, se consideró la investigación *Caracterización del riesgo de incendio en zonas de interfaz urbano forestal, el caso de la localidad de Laguna Verde*, Caja y Rojas, 2016, que corresponde a una adaptación y aplicación de este método para el caso de la localidad de un sector de la comuna de Valparaíso. Como consecuencia, la presente investigación en conjunto con modificaciones establecidas en el marco del Plan Maestro de Gestión de Riesgo de Incendios de Val-

paraíso, utiliza estas bases metodológicas como insumos y adapta algunos criterios para realizar una caracterización y la delimitación de las zonas de interfaz urbano forestal en relación al contexto local de los territorios presentes en la comuna de Valparaíso.

Sin embargo, previo a la delimitación de las zonas de interfaz urbano forestal, se analizaron los elementos que estructuran (ver tabla N°1) estas zonas con la finalidad de identificar distintas configuraciones que pudiesen dar cuenta de tipologías de interfaz urbano forestal en la comuna de Valparaíso. Además, estos análisis se complementaron con una serie de elementos que de alguna manera han influenciado los procesos de urbanización y ocupación territorial en cada una de estas tipologías. El resultado de esa investigación da cuenta de distintos grados de exposición al riesgo por incendios forestales, los que se utilizaron como criterios para asignarle diámetros a las franjas correspondientes a las zonas de interfaz urbano forestal y que están asociadas a áreas que requieren medidas de prevención, manejo, etc.

**Tabla 1. Parámetros de diferenciación de tipos de interfaz urbano forestal.**

Fuente:  
elaboración propia, 2017.

FORMA DE HÁBITAT	FORMA DE VEGETACIÓN
Hábitat consolidado	Continua periférica
Hábitat no consolidado	Continua proyectada al interior de áreas residenciales
Presencia de ambos tipos de hábitat	Continua fragmentada al interior de áreas residenciales



Una vez obtenidas las categorías de interfaz urbano forestal y los anchos de franja correspondientes, se procedió a delimitarlas utilizando dos elementos (ver tabla n°2): la estructura del hábitat y la presencia de áreas de vegetación continua. Los elementos empleados para su cálculo se detallan a continuación:

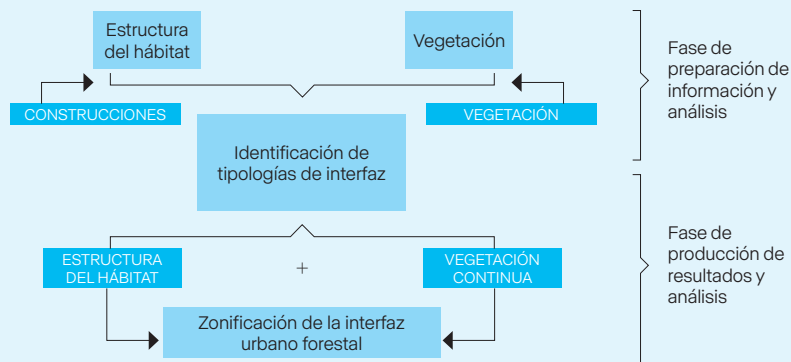
- **(1) Estructura del hábitat.** Este elemento fue desarrollado en base a presencia de viviendas y construcciones en la comuna de Valparaíso, asociado al catastro de edificaciones elaborado la Secretaría Comunal de Planificación (Se-cpla) de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso. Empleando ese insumo se calcularon categorías de densidad de construcciones para diferenciar las categorías de hábitat en base a cómo estas construcciones se agrupan en el territorio. Además, entendiendo que dentro de la comuna de Valparaíso existen tres territorios con características diferentes (Valparaíso anfiteatro, Laguna Verde y Placilla de Peñuelas), se utilizaron distintos criterios (ver tabla N°1) de densidad para diferenciar los núcleos

residenciales (categorías de hábitat agrupado) de cada sector.

- **(2) Presencia de áreas de vegetación continua.** Este factor fue considerado en base la identificación de las áreas con vegetación en la comuna de Valparaíso mediante la utilización de imágenes satelitales Sentinel 2<sup>a</sup>, con el cálculo del índice SAVI y con la diferenciación de la cobertura vegetal del resto de la superficie comunal. Posteriormente, y una vez identificada la cobertura vegetal a nivel comunal, se realizó una diferenciación de la vegetación en base a su continuidad para discriminar entre aquella presente en plazas, jardines, patios y bandejones y la que muestra características de continuidad asociada a áreas naturales y/o abandonadas, con y sin manejo.

De esta manera, el flujo metodológico para la caracterización de las zonas de interfaz urbano forestal en la comuna de Valparaíso contempla dos fases: una de preparación de la información y análisis, y otra de producción de resultados y análisis (ver figura n°1).

Figura 1. Esquema metodológico de caracterización del interfaz urbano forestal.



Fuente: elaboración propia, 2017.

2

RESULTADOS

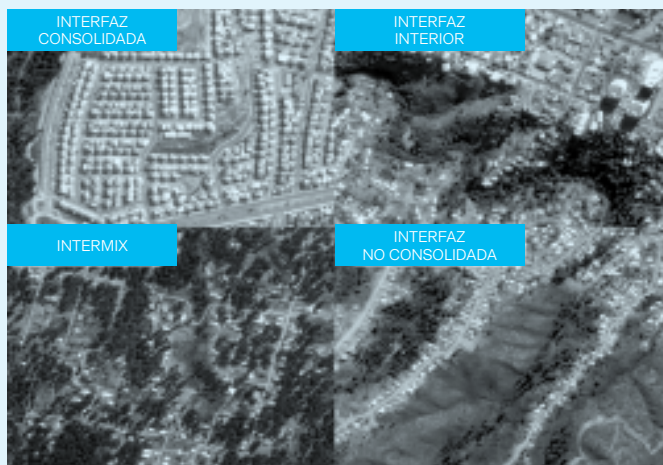
2.1. LAS TIPOLOGÍAS DE INTERFAZ URBANO FORESTAL EN LA COMUNA DE VALPARAÍSO

Entendiendo la comuna de Valparaíso como un territorio macro con diferentes características a nivel local, se identificó que existen una serie de condiciones particulares asociadas a la presencia de tres territorios (Ciudad de Valparaíso, Laguna Verde y Placilla de Peñuelas), que configuran una serie de formas de habitar y tejidos urbanos/rurales. Estas formas

también se manifiestan en términos de zonas de interfaz urbano forestal. En este sentido, las diferencias estructurales que presenta el hábitat en estos tres sectores de la comuna condicionan la presencia y distribución de ciertos elementos en el espacio, entre los que se encuentran el hábitat residencial y la presencia de áreas de vegetación continua.

Como resultado, tenemos que la mixtura entre estos dos parámetros asociados a las zonas de interfaz urbano forestal se configura de cuatro grandes formas (ver imagen N°1) en la comuna de Valparaíso, dando cuenta de cuatro tipologías de interfaz urbano forestal.

Imagen 1. Tipos de interfaz urbano forestal existentes en la comuna de Valparaíso.



Fuente:  
elaboración  
propia, en base  
a imágenes de  
Google Earth, 2017.

Estas tipologías se detallan a continuación.

### **2.1.1. Interfaz consolidada: sector Placilla de Peñuelas**

Esta tipología de interfaz urbano forestal (ver imagen N°2) se caracteriza por presentar un hábitat consolidado asociado a la presencia de un área residencial consolidada (Placilla Viejo y Placilla Oriente), un área de desarrollo inmobiliario y conjuntos habitacionales cerrados (Curauma) y un área industrial (Placilla – Curauma Industrial). Además, gran parte de esta zona se encuentra dentro del área urbana establecida en el Plan Regulador Co-

munal de Valparaíso y en el Plan Regulador Metropolitano de Valparaíso.

Esta situación da cuenta de un territorio que ha tenido un proceso de urbanización estructurado, reflejado en los resultados del Censo 2017, en donde se obtuvo que un 82% de las viviendas de la localidad de Placilla de Peñuelas cuentan con una materialidad de la vivienda aceptable y un 88% se encuentran conectadas a la red pública de agua (INE, 2018). Además, en la localidad de emplazan tres campamentos y cinco microbasurales (Municipalidad de Valparaíso, 2018), correspondientes a un 4,6% y 3,1%, respectivamente, de los totales a nivel comunal.

Imagen 2. Ejemplos de interfaz urbano forestal consolidada en Placilla de Peñuelas.



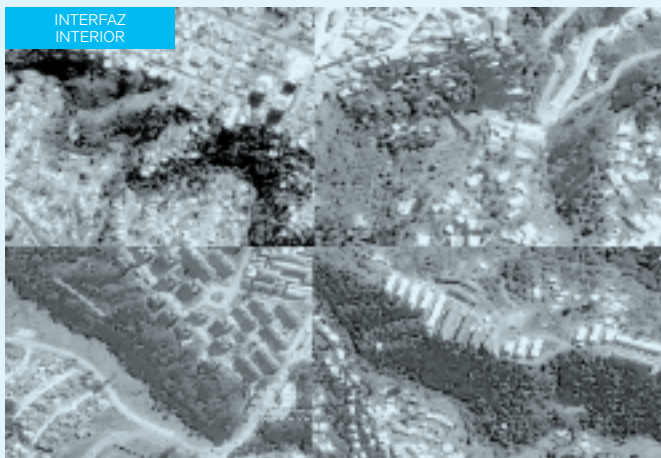
*Fuente:  
elaboración  
propia, en base  
a imágenes de  
Google Earth, 2017.*

Considerando aspectos más sociales, se puede indicar que en la localidad existen ocho unidades vecinales, en donde cinco presentan menos de 1/3 de la población en el tramo 1 del Registro Social de Hogares (RSH, 2017). En tanto, tres de los nueve colegios de educación básica presentan un índice de vulnerabilidad escolar mayor al 75%, además, se emplazan siete organizaciones comunitarias que corresponden al 1,1% del total a nivel comunal.

Esta situación refleja la configuración presente en esta tipología de interfaz, en donde existe un hábitat marcado por áreas de desarrollo inmobiliario en coexistencia con un área residencial antigua, la que en su conjun-

to posee baja vulnerabilidad social y capacidad organizativa, lo que sumado a las características de la intervención y ocupación estructurada del territorio, han permitido un ordenamiento que, en general, establece límites claros entre las áreas de vegetación continua presentes en las zonas periféricas y las áreas residenciales del sector. De esta manera, el límite entre ambos ámbitos propicia la presencia de zonas de interfaz en las cuales los incendios forestales no cuentan con las condiciones favorables para propagarse desde las áreas de vegetación hacia las zonas residenciales, adaptando los parámetros de intervención a las condiciones físico ambientales del territorio, que en

Imagen 3. Ejemplos de interfaz interior en la ciudad de Valparaíso.



Fuente:  
elaboración  
propia, en base  
a imágenes de  
Google Earth, 2017.

general está compuesto por zonas de baja pendiente y grandes extensiones de plantaciones forestales.

Es por esto que pese a existir predios forestales adyacentes a toda la zona urbana de la localidad de Placilla, los incendios que se producen, en general, son extinguidos sin afectación de viviendas, por lo que es posible establecer que esta tipología de interfaz urbano forestales posee una baja exposición al riesgo de incendios forestales, y por ende, una baja vulnerabilidad socio-ambiental.

En base a estas características se determinó que el diámetro de la zona de interfaz consolidada corresponde a 150 metros.

### **2.1.2. Interfaz interior: zonas de quebradas de la ciudad de Valparaíso**

Esta tipología de interfaz urbano forestal (ver imagen N°3) se caracteriza por presentar tanto hábitat consolidado como no consolidado. El área consolidada se extiende desde el pie de cerro hasta el camino Cintura y/o avenida Alemania, y el área no consolidada, en tanto, desde la avenida Alemania o la cota 100, hasta el camino La Pólvora (Pino, 2015).

La configuración de estas zonas de interfaz está relacionada al crecimiento natural de la ciudad de Valparaíso, de proyección sur, en donde las zonas

de quebradas con vegetación progresivamente han quedado insertas dentro de los límites urbanos establecidos por el Plan Regulador Comunal y dentro del área residencial. La principal diferencia relacionada a la consolidación del hábitat en esta zona está marcada por la trama urbana y el hábitat.

Lo consolidado se enmarca dentro de las normas y las zonificaciones establecidas por el Plan Regulador Comunal de Valparaíso por lo que existe una estructura del espacio construido que se materializa en obras civiles, red vial consolidada y canalización de los cursos de agua (Pino, 2015). En el caso de las no consolidadas existen escasas obras civiles, no posee una estructuración del hábitat y la red vial es precaria, por lo que se encuentran en un estado seminatural degradado por la acción antrópica (Pino, 2015).

Esta situación da cuenta de un territorio que ha tenido un proceso de urbanización de manera semi estructurada, reflejado en los resultados del Censo 2017 en donde se obtuvo que un 70,5% de las viviendas situadas dentro y adyacentes a las zonas de quebradas de la ciudad de Valparaíso, cuentan con materialidad de la vivienda aceptable y un 86% se encuentran conectadas a la red pública de agua (INE, 2018). Además, en la localidad de emplazan 35 campamentos y 52 microbasurales (Municipalidad de Valparaíso, 2018), correspondientes a un 54,6% y 33,1%, respectivamente, de los totales a nivel comunal.

Considerando aspectos más sociales, en las zonas de quebradas de la ciudad de Valparaíso existen 127 unidades vecinales, en donde 62 presentan menos del 50% de la población en el tramo 1 del RSH, sin embargo, 25 cuentan con el 66% de la población en el tramo 1 del RSH (RSH, 2017). A nivel educacional, un 80% de los colegios de educación básica tienen un índice de vulnerabilidad escolar mayor al 75%. Además, se emplazan 356 organizaciones comunitarias que corresponden al 58,8% del total a nivel comunal.

En consecuencia, la configuración de esta tipología de interfaz presenta un encuentro directo entre la vegetación continua y áreas residenciales con la característica de un límite difuso entre ambos ámbitos. Esto, asociado a la presencia de asentamientos formales e informales en torno al eje de las quebradas, dan como resultado un tejido social mixto, en donde las zonas con alta vulnerabilidad social se ven favorecidas por una alta capacidad organizativa existente en los territorios.

Dichas características, en su conjunto, dan cuenta de un territorio cuyo proceso de urbanización se ha dado con una proyección natural desde el pie de cerro hacia la periferia, por lo que es posible identificar que existen una serie de elementos que favorecen la exposición al riesgo de incendios forestales, por lo que en el caso de esta tipología, sí cuenta con algún nivel de vulnerabilidad socioambiental mayor a la anterior.

En este sentido, en esta tipología de interfaz los incendios forestales encuen-

Imagen 4. Ejemplos de intermix en la localidad de Laguna Verde.



Fuente:  
elaboración  
propia, en base  
a imágenes de  
Google Earth, 2017.

tran, en cierto grado, condiciones favorables para la propagación desde estas zonas hacia las áreas residenciales. Sin embargo, las dimensiones en anchura de las quebradas y la confinación que poseen estas áreas de vegetación, limitan espacialmente el grado de incidencia y la extensión de propagación de los incendios forestales, por lo tanto, se estableció que estas zonas de interfaz urbano forestal poseen un diámetro de 50 metros.

### 2.1.3. *Intermix: Laguna Verde*

Esta tipología de interfaz urbano forestal (ver figura N°4) se caracteriza, en gran medida, por presentar un hábitat no consolidado inserto dentro de

una zona con características forestales. Además, está marcado por una progresiva densificación y desarrollo residencial en áreas que están fuera de los límites urbanos establecidos por el Plan Regulador Comunal de Valparaíso, y que crecieron sin ningún tipo de regulación hasta el año 2014.

Con la entrada en vigencia del Plan Regulador Metropolitano de Valparaíso se incorporan dos áreas de extensión urbana en la zona, que tienden a regular condiciones territoriales ya establecidas sin planificación territorial. Además, esta zona se caracteriza por la ausencia de vías que sean bienes nacionales de uso público, por lo que presenta una conectividad precaria, tampoco

cuenta con red de agua potable ni red eléctrica formal. Por lo tanto, las condiciones del hábitat residencial no presentan ordenamiento ni planificación y responden a la autorregulación del mercado de venta informal de terrenos.

Esta situación da cuenta de un territorio que ha tenido un proceso de urbanización de manera no estructurada, reflejado en los resultados del Censo 2017 en donde se obtuvo que solo un 18,7% de las viviendas situadas en la localidad de Laguna Verde cuentan con materialidad de la vivienda aceptable y solo un 7,7% se encuentran conectadas a la red pública de agua, correspondientes a la cooperativa de agua de Laguna Verde (INE, 2018). Además, en la localidad no se emplazan campamentos y solo se registran dos microbasurales (Municipalidad de Valparaíso, 2018). Sin embargo, gran parte de las viviendas de la localidad se han constituido de manera irregular en base a loteos mediante cesiones de derecho de propiedad, por lo que no cuentan con rol ni permisos de edificaciones, inhabilitando así el acceso a conexiones formales a la red de electricidad, entre otros elementos (Caja y Rojas, 2016). En el caso de los microbasurales, si bien el número catastrado es considerablemente bajo, existen una serie de depósitos informales de desechos forestales que se generan producto de la tala ilegal de árboles y que se acumulan principalmente en quebradas, creando condiciones preocupantes para la propagación de potenciales incendios forestales (Caja y Rojas, 2016).

Considerando aspectos más sociales, en la localidad de Laguna Verde existen tres unidades vecinales, en donde dos presentan menos de  $\frac{1}{3}$  de la población en el tramo 1 del RSH, sin embargo, una de ellas presenta sobre el 75% de la población en el tramo 1 del RSH (RSH, 2017). A nivel educacional, el único colegio de educación básica existente en la localidad posee un índice de vulnerabilidad escolar mayor al 75%. Además, se emplazan tres organizaciones comunitarias que corresponden al 0,5% del total a nivel comunal.

En el caso de la vegetación, esta se diferencia del resto de las tipologías de interfaz debido a que no evidencia áreas de vegetación continua marcadas y concentradas en puntos específicos, sino que al estar inserto el hábitat residencial dentro de una zona forestal, se caracteriza por poseer áreas de vegetación continua en toda su extensión, aunque fragmentadas en cierta medida por la ocupación informal.

En base a la mixtura de elementos presentes en esta tipología de interfaz es posible identificar que la coexistencia de los ámbitos residenciales y vegetacionales, configuran uno de los territorios de mayor riesgo ante incendios forestales a nivel comunal. Esto debido a la ausencia de un límite entre el hábitat residencial y las áreas de vegetación, ofreciendo las características favorables para la propagación de incendios forestales, lo que sumado a una serie de condiciones de vulnerabi-



Imagen 5. Ejemplos de interfaz no consolidada en la ciudad de Valparaíso.



Fuente:  
elaboración  
propia, en base  
a imágenes de  
Google Earth, 2017.

lidad social y baja capacidad organizativa, conforman una alta vulnerabilidad socioambiental.

En este sentido, a esta tipología de interfaz urbano forestal se le otorgó un diámetro de 100 metros a razón de la alta fragmentación que poseen tanto la distribución del hábitat residencial como las áreas de vegetación.

#### **2.1.4. Interfaz no consolidada – Periferia de la ciudad de Valparaíso**

Esta tipología de interfaz urbano forestal (ver imagen N°5) se caracteriza, en general, por la presencia de un hábitat no consolidado que se ha desarrollado en la periferia de la ciudad

de Valparaíso y desde el límite urbano hacia el sur (por tanto fuera del Plan Regulador Comunal de Valparaíso), el cual en los cerros ha seguido la misma lógica de informalidad hasta ser formalizados progresivamente, pero con condiciones de hábitat autoconstruido, lo que implica que estas condiciones están lejos de ser óptimas (Pnud, 2014).

Por lo tanto, el hábitat residencial que conforma esta tipología de interfaz urbano forestal no cuenta con algún tipo de ordenamiento y planificación territorial ni con condiciones de infraestructura y servicios adecuados, como por ejemplo, alcantarillado y agua potable. Esta situación da cuenta de un territorio que

ha tenido un proceso de urbanización de manera no estructurada asociado a la autoconstrucción y la densificación progresiva de las áreas periféricas de la ciudad, reflejado en los resultados del Censo 2017, en donde se obtuvo que un 66% de las viviendas situadas en la periferia de la ciudad de Valparaíso cuentan con materialidad de la vivienda aceptable y un 83% se encuentran conectadas a la red pública de agua (INE, 2018). Además, en esta área se emplazan 31 campamentos y 30 microbasurales (Municipalidad de Valparaíso, 2018), correspondientes a un 48,4% y 19,1%, respectivamente, de los totales a nivel comunal. Considerando aspectos más sociales, en la periferia de la ciudad de Valparaíso existen 44 unidades vecinales, en donde solo dos presentan menos del 1/3 de la población en el tramo 1 del RSH, y 14 presentan sobre el 66% de la población en el tramo 1 del RSH (RSH, 2017). A nivel educacional, nueve de los diez colegios de educación básica existentes muestran un índice de vulnerabilidad escolar mayor al 75%. Además, se emplazan 106 organizaciones comunitarias que corresponden al 17,5% del total a nivel comunal.

Por otra parte, la vegetación se presenta en grandes extensiones continuas que solo se dividen por el camino La Pólvora y que poseen una proyección sur – norte a través de las cuencas. Además, no existe un límite entre ambos ámbitos por lo que existe una mixtura en la cual las áreas de vegetación continua se proyectan adyacentes y dentro de las áreas

residenciales en zonas que, en general, presentan pendientes sobre 20 grados y fuertes vientos, por lo que estas condiciones en su conjunto favorecen la propagación de incendios forestales.

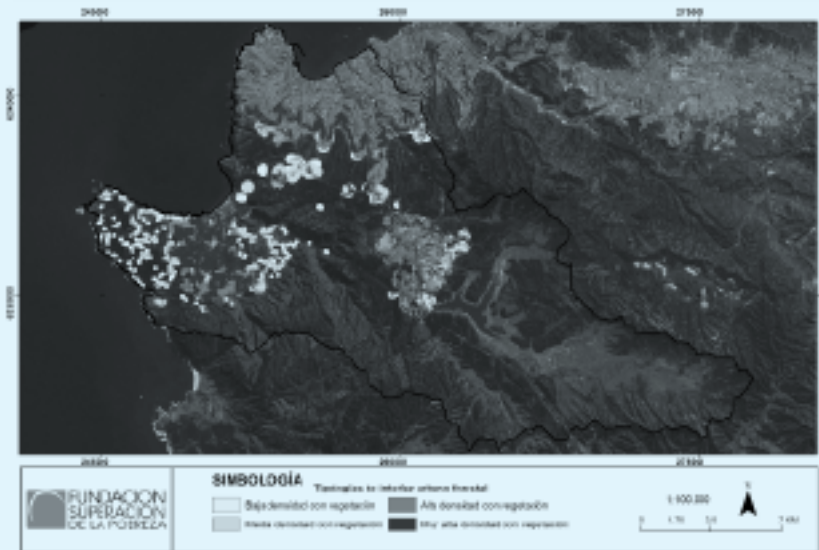
En base a estas condiciones es posible establecer que el grado de exposición del hábitat residencial ante incendios forestales en esta zona es el mayor a nivel comunal, donde además la vulnerabilidad social es alta, la presencia de asentamientos informales es transversal a todo el territorio periférico y en el que existe una capacidad organizativa no muy alta. En consecuencia, la vulnerabilidad socio-ambiental en esta tipología de interfaz urbano forestal es la más elevada de la comuna de Valparaíso y se distribuye en territorios que coinciden con los siniestrados en los mega incendios de los años 2014 y 2017.

Con este antecedente y sumado a las características de grandes extensiones de vegetación y hábitat no consolidado, es que se estableció que el diámetro de esta tipología de interfaz urbano forestal corresponde a unos 300 metros.

## 2.2. DELIMITACIÓN DE LAS ZONAS INTERFAZ URBANO-FORESTAL EN LA COMUNA DE VALPARAÍSO

Una vez analizadas las tipologías de interfaz urbano forestal se procedió a su delimitación. En este sentido, se obtuvo que en la comuna de Valparaíso existen 4.080 hectáreas de interfaz

Imagen 6. Zonas de interfaz urbano forestal en la comuna de Valparaíso.



Fuente: elaboración propia, 2017.

Tabla 2. Superficie de interfaz urbano forestal por unidad espacial.

Unidad espacial	Sup. (há)	%
Ciudad, Valparaíso	<b>1.561,9</b>	<b>38,3%</b>
Placilla de Peñuelas	<b>514,8</b>	<b>12,6</b>
Laguna Verde	<b>2.003,5</b>	<b>49,1%</b>
Total Comuna	<b>4.080</b>	<b>100%</b>

\*Sup. (há): Superficie en hectáreas.

Fuente: elaboración propia, 2017.

Tabla 3. Superficie por categoría de interfaz urbano forestal en la comuna de Valparaíso.

Categorías de interfaz	Sup. (há)	%
Baja densidad/veg	<b>528,2</b>	<b>12,9%</b>
Media densidad/veg	<b>987,8</b>	<b>24,2%</b>
Alta densidad/veg	<b>1.104,8</b>	<b>27%</b>
Muy alta densidad/veg	<b>1.459,1</b>	<b>35,7%</b>
Total	<b>4.080</b>	<b>100%</b>

\* Sup. (há): Superficie en hectáreas.

Fuente: elaboración propia, 2017.

urbano forestal (imagen N°6) distribuidas entre tres territorios que corresponden a la ciudad de Valparaíso y las localidades de Placilla de Peñuelas y Laguna Verde. Además, la superficie de interfaz urbano forestal representa un 13,2 % de la superficie de la comuna (30.908 hectáreas).

La distribución de la cantidad de superficie de interfaz urbano forestal por sector es desigual (tabla N°2), concentrándose casi un 50% en la localidad de Laguna Verde, seguida de la ciudad de Valparaíso con un 38% y finalmente en la localidad de Placilla de Peñuelas con un 12%.

La razón de estas diferencias radica, esencialmente, en las dinámicas de crecimiento urbano/rural que han tenido los tres sectores. Estas zonas de interfaz se emplazan, fundamentalmente, en torno a la ciudad de Valparaíso y a las localidades de Placilla de Peñuelas y Laguna Verde, tanto dentro de ellas como en sus periferias. Esto se debe a que estos tres sectores corresponden a los polos residenciales de la comuna de Valparaíso.

Respecto a las categorías de interfaz urbano forestal, se obtuvo que en la

comuna existen las cuatro categorías propuestas en la metodología, aunque con distinto grado de representatividad a nivel de superficie.

Las dos categorías con mayor presencia en la comuna son justamente las que presentan mayor nivel de riesgo por densidad de viviendas, las cuales son alta densidad con vegetación y muy alta densidad con vegetación, con un 27% y 35% respectivamente.

En relación a la ocurrencia de incendios forestales, se obtuvo que en las zonas de interfaz urbano forestal identificadas se desarrollaron 1.092 focos de incendios forestales entre 1998 y 2017, lo que corresponde a un 33,5% del total de focos de incendios ocurridos en esa escala temporal (3.254). En base a esto es posible establecer que existe una relación directamente proporcional entre la ocurrencia de focos de incendios forestales y la presencia de zonas de interfaz urbano forestal en la comuna de Valparaíso.

Finalmente, la zonificación para cada una de estas tipologías de interfaz urbano forestal se presenta en las imágenes a continuación.

Imagen 7. Interfaz consolidada, sector Placilla de Peñuelas.

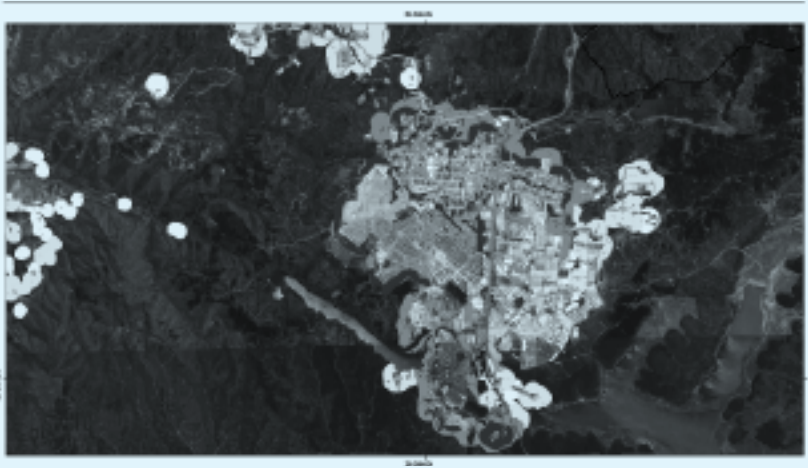
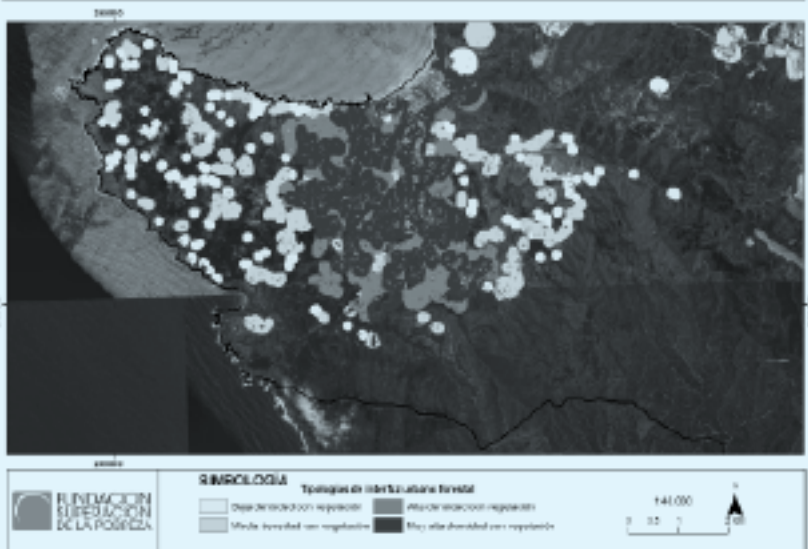


Imagen 8. Intermix, Laguna Verde.



Fuente: elaboración propia, 2017.

Imagen 9. Interfaz interior e interfaz no consolidada, ciudad de Valparaíso.



Fuente: elaboración propia, 2017.

## Conclusiones

**E**l proceso de urbanización y ocupación del territorio en la comuna de Valparaíso se ha desarrollado con distintas características a nivel local que han favorecido la configuración de territorios particulares con condiciones de hábitat y tejidos urbanos variados. Estas condiciones, sumadas a la falta de planificación y ordenamiento territorial vinculantes a estos procesos de crecimiento urba-

no, son los elementos estructurantes de la condición actual de la comuna de Valparaíso y que la hace tan particular. En ese escenario es posible apreciar una diversidad de configuraciones de hábitat que, en general, nacen de la espontaneidad, y que poseen su propio orden y estructura.

Sin embargo, cuando estas condiciones de hábitat se ven insertas dentro de territorios compuestos por áreas de vegetación continua, es el momento en que se comienzan a apreciar como un problema y no como una virtud.

En este sentido, las condiciones de hábitat presentes en la comuna de Valparaíso favorecen, en general, la exposición de las comunidades que lo habitan a riesgos de distinta índole.

En el caso específico de los incendios forestales se identificó una correlación entre la ocurrencia de focos de incendios y la presencia de zonas de interfaz urbano forestal en la comuna de Valparaíso. Por lo tanto, es posible establecer que todo el hábitat que se desarrolla en torno a estas zonas, posee cierto grado de exposición y de vulnerabilidad socio-ambiental asociada a otros factores particulares que condicionan los distintos territorios de la comuna.

Es en este análisis donde toman relevancia las características particulares de cada territorio, al permitir dejar de ver las zonas de interfaz urbano forestal como un “todo”, e ir descomponiéndolas en base a las configuraciones de territorios específicas que responden a procesos históricos variados. Además, cada una de estas tipologías cuenta con distintos grados de exposición al riesgo de incendio forestal y distintos niveles de vulnerabilidad socioambiental. Por lo tanto, cada una de estas tipologías posee sus propias limitantes para la intervención social, que permiten mejorar las condiciones del hábitat y disminuir esta vulnerabilidad.

En este sentido, la tipología de menor preocupación corresponde a la

interfaz consolidada de la localidad de Placilla de Peñuelas debido a la estructuración con la que se ha desarrollado el hábitat.

Con más inconvenientes que la anterior, en tanto, se encuentra la tipología de interfaz interior ubicada en la ciudad de Valparaíso, que posee una mixtura de hábitat consolidado y no consolidado que rodea a las áreas de vegetación que se proyectan en los ejes de las quebradas. Es esta característica la que hace que estas zonas de interfaz sean las más abordables desde el punto de vista de la intervención social debido a la presencia de comunidades cuyos sistemas de vida se desarrollan en torno a este espacio.

Con un alto grado de preocupación se encuentra la tipología de interfaz intermix, ubicada en Laguna Verde, debido a las características propias de la ocupación informal del territorio completo. Además, este factor condiciona cualquier tipo de intervención por parte del sector público y limita de cierta forma a las instituciones privadas. En relación a estas últimas, quizás la complejidad mayor es que gran parte de la población que edifica en Laguna Verde no reside en la localidad.

Finalmente, la tipología con un muy alto grado de preocupación corresponde a la interfaz no consolidada ubicada en la periferia de la ciudad de Valparaíso debido a las condiciones de hábitat autoconstruido, no planifica-

do y sin presencia de condiciones mínimas de habitabilidad. Es justamente en esta tipología donde se emplazan gran parte de los campamentos de la comuna de Valparaíso, por lo que la intervención pública en estos sectores se hace compleja. Sin embargo, las instituciones privadas tienen mayor margen de acción en estas áreas, en la medida que existan comunidades organizadas para subsanar ciertas condiciones precarias intrínsecas al hábitat informal.

La finalidad de definir franjas de interfaz urbano forestal con anchos variables, radica en que a mayor exposición del hábitat y mayores condiciones de vulnerabilidad socio-ambiental es necesario contar con áreas de manejo para la vegetación más amplias, que permitan disminuir la ocurrencia de incendios forestales, impedir el paso de los mismos desde las áreas de vegetación hacia las áreas

residenciales y la creación de espacios que permitan otras lógicas asociadas a la recuperación de condiciones ecosistémicas naturales, junto con la creación de espacios de encuentro comunitario y de la vinculación del habitante con el medio.

Además, el carácter de la presente investigación se asocia a una propuesta metodológica para caracterizar las zonas de interfaz urbano forestal que puede servir como precedente para el proyecto de ley que modifica la Ley General de Urbanismo y Construcciones, y que otorga facultades a los Planes Reguladores Comunales para incorporar las zonas de interfaz urbano forestal como zonas de riesgo. Y finalmente, pretende servir como aporte metodológico para los estudios de caso en otros gobiernos locales que cuenten con similar problemática asociada a la vulnerabilidad ante incendios forestales.



## Bibliografía

- Caja, N., & Rojas, D. (2016). Caracterización del riesgo de incendio en zonas de interfaz urbano forestal, el caso de la localidad de Laguna Verde. Seminario de Título para optar al Título de Geógrafo Mención Gestión y Ordenamiento Territorial, Universidad de Playa Ancha, Valparaíso.
- Castillo, M. (2006). El problema de los incendios forestales en el colinaje costero de Valparaíso-Viña del Mar. *Revista Chile forestal*, 1, 1-7.
- Castillo, M., Julio, G., & Quintanilla, V. (2009). Vulnerabilidad y daño potencial ocasionado por incendios en áreas de interfaz urbano-forestal, provincia de Valparaíso, Chile. (Proyecto FONDECYT 1095048) Santiago: Laboratorio de Incendios Forestales, Departamento de Ingeniería Geográfica, Universidad de Chile, Universidad Santiago de Chile.
- Corporación nacional forestal. (2013). Guía para trabajar con habitantes de áreas rurales y de interfaces forestal/urbana. Chile: Haltenhoff, H.
- Francia, Ministerio de ecología. (2010). Caractérisation et cartographie des interfaces habitat-forêt. Francia: Lampin-Maillet, C.
- Galiana, L. (2012). Las interfaces urbanos-forestales: Un nuevo territorio de riesgo en España. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 58, 205-226.
- Gobierno de Chile (2014). Plan de inversiones. Reconstrucción y rehabilitación urbana. Reconstrucción Valparaíso.

Herrero, G. (2011). Las interfases urbano-forestales como territorios de riesgo frente a incendios: análisis y caracterización regional en España. Tesis de doctorado para la obtención del Título de doctor en geografía, Departamento de geografía, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España.

Pino, A. (2015). Quebradas de Valparaíso, memoria social autoconstruida.

PNUD (2014). Plan de recuperación post desastre y transición al desarrollo de la comuna de Valparaíso, desde un enfoque participativo y de reducción del riesgo de desastres.



# 5.

## **Microsistemas familia, escuela y barrio y su influencia sobre la satisfacción con la vida de niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad**

**Denise Oyarzún Gómez<sup>1</sup>,**

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso



## Resumen

Durante el periodo de la niñez y adolescencia, la familia, junto con la escuela y el barrio son los microsistemas en los que niños, niñas y adolescentes pasan la mayor parte de sus vidas, por lo que estos tienen influencia sobre distintos aspectos y sobre todo, sobre su bienestar. El presente artículo tiene como objetivo identificar la influencia de componentes de los microsistemas familia, escuela y barrio sobre la satisfacción con la vida de niños, niñas y adolescentes que asisten a escuelas con un Índice de Vulnerabilidad Escolar (IVE) igual o superior a 79% en comunas de las regiones Metropolitana, de Valparaíso y Biobío.

El capítulo se estructura en cuatro secciones o apartados. En la primera sección se presenta una conceptualización del bienestar subjetivo; una revisión de estudios que abordan componentes de los microsistemas familia, escuela y barrio y su influencia sobre la satisfacción con la vida de los más jóvenes; y una revisión teórica sobre pobreza y vulnerabilidad en la infancia y adolescencia.

La segunda sección detalla el método a partir del que se realizó esta investigación, que trabajó con una muestra de 251 estudiantes de 10 y 13 años que participaron de la International Survey of Children's Well-Being [ISCWeB] en Chile y que respondieron la Escala de Satisfacción con la Vida para Estudiantes y el Índice Global de Satisfacción por Ámbitos e ítems del Cuestionario ISCWeB.

---

1/ Psicóloga. El presente artículo se basa en la tesis *Predictores del bienestar subjetivo de niños, niñas y adolescentes en Chile*, realizada para optar al grado de Doctor en Psicología por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile, y la Universitat de Girona, España. Directores de Tesis: Dra. Paula Ascorra Costa y Dr. Ferrán Casas Aznar (2016).

Luego, en el tercer apartado se presentan los resultados de los estadísticos descriptivos de los ítems de la escala de satisfacción con la vida, los análisis de confiabilidad de los instrumentos y los análisis de regresión lineal múltiple con componentes de los microsistemas sobre la variable de interés.

Finalmente, el texto cierra con la discusión de los principales resultados de la investigación y algunas recomendaciones para el debate de políticas públicas del sector educación en Chile.

**Palabras clave:** infancia, adolescencia, microsistemas, satisfacción con la vida, vulnerabilidad.

## Introducción

**D**urante la última década, la protección social de la infancia y adolescencia se ha convertido en una prioridad que ha llevado al Estado chileno a encargar una serie de estudios que contribuyen a la producción del conocimiento acerca de la realidad social de niños, niñas, adolescentes y sus familias (Staab, 2013). El Comité de los Derechos del Niño (2015) ha recomendado a Chile promover el principio de respeto de la opinión de niños, niñas y adolescentes, facilitando su participación en todos los asuntos que les afectan dentro de las familias, escuelas, comunidades e instituciones.

Diversas investigaciones han señalado la importancia de tener en cuenta las evaluaciones que hacen los propios niños, niñas y adolescentes para el estudio de su bienestar subjetivo. En la revisión de la literatura se constata que en países desarrollados se ha avanzado en la presentación de informes del bienestar de adolescentes al igual que en la validación de escalas de satisfacción con la vida y estudios que analizan la relación entre bienestar subjetivo y variables macroeconómicas, demográficas y psicosociales. En Chile, organismos gubernamentales y no gubernamentales recientemente están abordando el estudio del

bienestar infanto-juvenil a través de encuestas que presentan indicadores subjetivos y objetivos (Alfaro, Oyarzún, Reyes & Benavente, 2016).

Durante el periodo de la niñez y adolescencia, la familia, junto con la escuela y el barrio, son los microsistemas en los que niños, niñas y adolescentes se encuentran la mayor parte de su vida. La influencia de estos microsistemas sobre el bienestar subjetivo infanto-juvenil ha sido estudiada en diferentes países, pero no suficientemente en Chile. Considerando lo anterior, este artículo tiene como objetivo identificar la influencia de componentes de los microsistemas familia, escuela y barrio sobre la satisfacción con la vida de niños, niñas y adolescentes que asisten a escuelas con un Índice de Vulnerabilidad Escolar igual o superior a 79% en comunas de las regiones Metropolitana, de Valparaíso y Biobío.

La relevancia de este análisis radica en la utilización de enfoques de investigación emergentes como el bienestar subjetivo, que está centrado en las capacidades de las personas, en este caso, niños, niñas y adolescentes, a pesar de ser categorizadas en situación de vulnerabilidad desde el sector educacional en Chile. Se recomienda que los resultados desde este enfoque de investigación puedan ser utilizados a nivel de promoción, prevención e intervención de la salud mental positiva en el ámbito escolar.

1

## BIENESTAR SUBJETIVO Y SATISFACCIÓN CON LA VIDA

Desde inicios de los años '90 existe interés de parte de la sociedad civil y los gobiernos de muchos países por el bienestar de niños, niñas y adolescentes, lo que ha conducido a propuestas de medición del bienestar subjetivo de este grupo (McAuley, 2012; Pollard & Lee, 2003). En la literatura científica se constata que se han realizado estudios que de manera emergente presentan las voces de niños, niñas y adolescentes respecto de su bienestar, abogando por su inclusión como sujetos y actores activos de la sociedad (Dex & Hollingworth, 2012; Fattore, Mason & Watson, 2007, 2009, 2012).

El bienestar subjetivo es definido como un constructo que integra afecto positivo, afecto negativo y satisfacción con la vida (Diener, Suh, Lucas & Smith, 1999). En otras palabras, el bienestar subjetivo se refiere a las evaluaciones cognitivas y afectivas de una persona respecto de su vida (Diener et al., 2002). El afecto positivo, el afecto negativo y la satisfacción con la vida son constructos separables o distintos desde un punto de vista empírico y conceptual, y por lo tanto pueden ser evaluados como componentes independientes del bienestar subjetivo (Lucas, Diener & Suh, 1996).

El componente afectivo se basa en las respuestas afectivas relativamente estables y que son representativas de la naturaleza de la vida cotidiana (Gilman, Huebner & Laughlin, 2000). El componente afectivo se relaciona con sentimientos de placer o displeacer que experimenta una persona. La satisfacción con la vida refiere a las evaluaciones cognitivas globales de la calidad de vida de una persona ante sus circunstancias, que son menos susceptibles a los cambios de los acontecimientos (Seligson, Huebner & Valois, 2005) y que dan cuenta del grado en que evalúa positivamente su vida como globalidad o con referencia a ámbitos específicos como la familia, amigos o la escuela (ver Figura 1). Esta investigación se centra en la satisfacción con la vida.

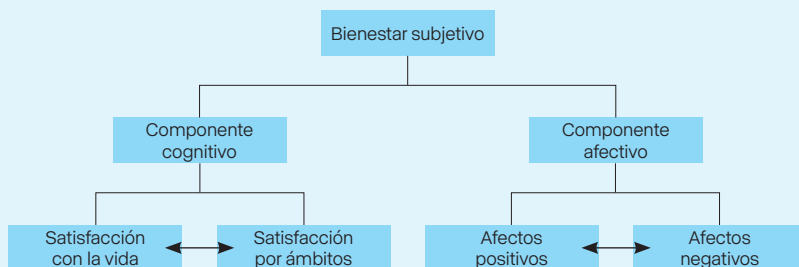
2

## MICROSISTEMAS FAMILIA, ESCUELA Y BARRIO

Un aspecto relevante a considerar en el estudio del bienestar subjetivo es que éste no puede ser representado por un único ámbito, ya que es un constructo multidimensional. Las vidas de niños, niñas y adolescentes transitan a través de diferentes ámbitos y cada uno tiene una influencia específica en su bienestar (Ben-Arieh et al., 2001; Bradshaw & Mayhew, 2005; Hanafin



Figura 1. Componentes del bienestar subjetivo.



Fuente: Moyano & Ramos, 2007.

& Brooks, 2005). Las investigaciones han demostrado que el bienestar se ve afectado por entornos y personas más cercanas a la vida de niños, niñas y adolescentes, como la familia, los amigos, la escuela y el barrio (Oberle, Schonert-Reichl & Zumbo, 2011). Estos entornos no han sido suficientemente estudiados para calibrar su influencia sobre el bienestar subjetivo en la infancia y adolescencia, particularmente en países en vías de desarrollo como Chile.

Sameroff (2009) propone que el desarrollo de cualquier proceso en el individuo es influenciado por su interjuego con procesos transaccionales en su contexto a lo largo del tiempo. La perspectiva ecológica promueve la integración de las relaciones interpersonales, el conocimiento de las carac-

terísticas socio-históricas de la comunidad, del espacio físico, del ambiente en su sentido más amplio, de la cultura y los recursos existentes (Sarriera, 2008). Bronfenbrenner (1987) plantea que los ambientes naturales son la principal fuente de influencia sobre la conducta humana, reconociendo en esta interacción un sentido bidireccional con el entorno. Las interacciones entre persona y entorno se analizan en varios niveles jerárquicos conocidos como microsistemas (figura 2).

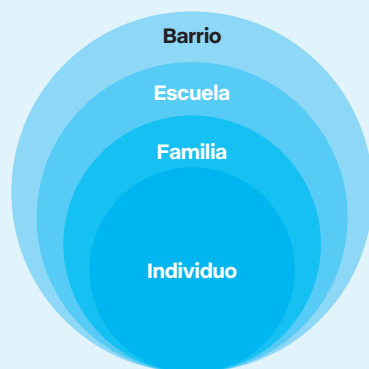
La familia es un referente importante para niños, niñas y adolescentes de diversos contextos socio-culturales, independientemente de que la estructura y funciones de la familia hayan variado a lo largo de la historia. El microsistema familiar es un determinante central del bienestar subje-

tivo durante toda la vida, incluyendo la etapa de la niñez y adolescencia (Diener & Diener-McGavran, 2008). Respecto a la capacidad predictiva del ámbito de satisfacción con la familia, si bien se ha comprobado que este ámbito contribuye a alrededor de un 40% de la varianza explicada para adolescentes de diversos países (Bedin, Sarriera, Casas, Ramos & González, 2015; Lee & Yoo, 2015; Sarriera, Schütz, Calza & Strelhow, 2013), no se encuentran suficientes estudios realizados con niños, niñas y adolescentes de otros países que permitan comprobar estos resultados.

La escuela tiene un papel importante en el desarrollo y el bienestar de niños, niñas y adolescentes, promoviendo su socialización y aprendizaje de reglas y límites. Así, una dimensión relevante del bienestar en la infancia es todo aquello que tiene que ver con su paso por las instituciones educativas (Bradshaw & Richardson 2009; Hur & Testerman, 2012). En el ámbito escolar, los predictores del bienestar subjetivo se encuentran en las relaciones y actitudes positivas con los profesores (Gilman & Huebner, 2006; Jutras & Lepage, 2006; Suldo et al., 2008). En distintos estudios se ha informado de altos niveles de predicción de la satisfacción con la escuela sobre la satisfacción con la vida de adolescentes (Do Santos et al., 2013; Elmore & Huebner, 2010; Huebner, 1994).

El barrio conformado por las calles y lugares abiertos del vecindario

Figura 2. **Microsistemas familia, escuela y barrio.**



Fuente: Bronfenbrenner, 1987.

local aparece como el espacio público más accesible y comúnmente utilizado por niños, niñas y adolescentes, ya que es cercano a su hogar y escuela. Sellstrom y Bremberg (2006) señalan que el barrio es importante para el bienestar de niños, niñas y adolescentes debido a las oportunidades y restricciones que impone a sus patrones de actividad diaria. Respecto a las variables predictivas del ámbito satisfacción con el barrio sobre el bienestar subjetivo, se evidenció que son escasos los estudios que abordan esta relación, a excepción de Sarriera et al. (2016), que involucró a niños,

niñas y adolescentes brasileños, focalizando en el sentido de comunidad de este grupo etario, y Wilson et al. (1997), que trabajó con adolescentes estadounidenses.

Según la revisión de la literatura, en Chile no existen suficientes estudios respecto de la capacidad predictiva de los microsistemas familia, escuela y barrio sobre la satisfacción con la vida de niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad escolar. Es por esto que en este artículo se desarrollará un análisis de datos que permitirá desarrollar este ámbito en la investigación nacional, además de proporcionar recomendaciones a las políticas públicas del sector educación que afectan a la infancia y adolescencia.

3

### POBREZA Y VULNERABILIDAD EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA

En su artículo 1°, la Convención sobre los Derechos del Niño (1989) define como infancia a todo niño o niña menor a 18 años. Así también, en la Convención se definió a la infancia como un espacio separado de la edad adulta y reconoció que lo que resulta apropiado para los adultos puede no ser adecuado para la infancia. En el caso de Chile, la Política Nacional

a Favor de la Infancia y Adolescencia considera a una persona como niño o niña cuando éste es menor de 12 años, mientras que por adolescente entiende a toda persona mayor de 12 años y menor de 18 (Gobierno de Chile, 2000).

La pobreza es un fenómeno multidimensional en sus manifestaciones y no debe ser confundida sólo con un déficit de ingresos (Espinoza & Saavedra, 2005; Padopulos & Rosenblüth, 2013). Se reconoce que la situación de pobreza de personas y hogares queda en evidencia en las carencias que sufren en distintos ámbitos del bienestar tales como educación, trabajo, salud y vivienda (Ministerio de Desarrollo Social, 2015). Además, la pobreza es reconocida como una vulneración de derechos económicos, educacionales, sociales y culturales, los que deben ser garantizados por el Estado (Sepúlveda et al., 2015).

Desde un enfoque de necesidades, la pobreza compromete diversas dimensiones existenciales referidas al ser, hacer, estar y tener (Max-Neef, 1994). En otras palabras, la pobreza se expresa tanto en las categorías existenciales (Figura 3) del tener como aquellas referidas al ser, estar y hacer, no medidas mediante el ingreso. Tradicionalmente, la línea de la pobreza monetaria define la no pobreza como una satisfacción de necesidades transables en el mercado, referida preferentemente a la categoría existencial del tener y que sirve como una aproximación a la de ser, hacer y estar. Para la

Figura 3. Categorías existenciales.



Fuente: Max-Neef, 1994.

Fundación Superación de la Pobreza, “vivir en pobreza no es sólo ‘no tener’, sino muchas veces es un impedimento para ‘ser’, ‘hacer’ o inclusive ‘estar’ en la sociedad”.

En Chile, el actual sistema económico corresponde a un modelo neoliberal, cuya estructura produce desigualdades socioeconómicas entre los grupos más vulnerables de la sociedad. La Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen, 2015), implementada por el Ministerio de Desarrollo Social y representativa de todo el país, es decir, de sectores urbanos y rurales, y regiones, muestra que la población de niños, niñas y adolescentes menores de 18 años fue de 4.414.927, lo que representa el 24,9%

de la población total del país. El 22% de la población infantil se encuentra bajo la línea de pobreza, mientras que el 7,5% permanece en situación de indigencia según ingresos. No existen diferencias entre la pobreza medida por ingresos (22%) y la situación de pobreza multidimensional de niños y niñas a nivel nacional (23,4%), pero sí se aprecian diferencias relevantes en el tipo de comportamiento que las regiones muestran para los indicadores (Casen, 2015).

El enfoque de vulnerabilidad excede e incluye la dimensión de ingresos, que mide la pobreza. Este concepto contribuye a identificar individuos, hogares y comunidades que por su menor dotación de activos y diversificación de estrategias tienen menor capacidad de respuesta. Por su situación de desventaja social están expuestos a mayores niveles de riesgo debido a alteraciones significativas en los planos sociales, políticos y económicos que afectan sus condiciones de vida y la capacidad de habilitarse por sus propios medios o por ayuda externa (Busso, 2011; Mideplan, 2009).

La categoría infancia vulnerable va más allá de la noción de infancia en riesgo, ya que la totalidad de la población infantil se encontraría en esta condición producto de las transformaciones sociales del país. Esta categoría adquiere diversas denominaciones en las distintas áreas de la política

social, pero comparte la carencia de bienes materiales y la residencia en un contexto de riesgo y con un bajo capital cultural. En el área educativa se representa en la noción de “estudiante prioritario”; en el área de protección, como “infancia vulnerada”; en el área de justicia como “infractor(a) de ley”; en el área de desarrollo social como “hijo(a) de una familia pobre” y en el área de salud como “niño(a) carente de estimulación” (Herrera-Seda & Aravena-Reyes, 2015).

Desde el sistema escolar, la situación de pobreza de estudiantes se aborda como vulnerabilidad, que es una “condición dinámica que resulta de la interacción de una multiplicidad de factores de riesgo y protectores, que ocurren en el ciclo vital de un sujeto y que se manifiestan en conductas o hechos de mayor o menor riesgo social, económico, psicológico, cultural, ambiental y/o biológico, produciendo una desventaja comparativa entre sujetos, familias y/o comunidades” (Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas, Junaeb, 2005, p.14).

Este abordaje es utilizado por Junaeb mediante una fórmula denominada Índice de Vulnerabilidad Escolar (IVE). El IVE es un conjunto de criterios que identifica grupos de estudiantes de educación básica y media de establecimientos municipales o particulares subvencionados de acuerdo a un puntaje de 0 a 100. Así, la población

identificada como “vulnerable” queda clasificada en tres prioridades, siendo la primera prioridad estudiantes con riesgos socioeconómicos. La segunda prioridad es un grupo con menor vulnerabilidad socioeconómica, pero que presenta riesgos socio-educativos (problemas de rendimiento escolar, asistencia o deserción). La tercera prioridad reúne a estudiantes con el mismo nivel de vulnerabilidad socioeconómica que la segunda, pero que no presenta problemas como los de ésta (Junaeb, 2016).

## Desarrollo

1

### MÉTODO

La investigación utilizó metodología cuantitativa. El diseño fue no experimental y transversal (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). La muestra fue de 251 casos (139 mujeres y 112 hombres), cuyas edades fluctúan entre los 10 y 13 años ( $M=11,5$   $DE=1,15$ ), residentes de la región del Valparaíso ( $n=85$ ), Biobío ( $n=117$ ) y Metropolitana ( $n=49$ ). El tipo de establecimiento al que asistieron los estudiantes fue municipal ( $n=150$ ) y particular subvencionado ( $n=101$ ), en los cursos de quinto básico ( $n=140$ ) y séptimo básico ( $n=111$ ). En esta investiga-

ción se obtuvo el IVE de cada escuela del documento disponible en el sitio web de Junaeb, denominado *Prioridades con IVE-SINAE Oficial Básica y Media*. Estas escuelas tenían un IVE igual o superior a 79% de un total de 100%.

Se utilizaron tres escalas en el marco de la International Survey of Children's Well-Being [ISCWeB]. La Escala de Satisfacción con la Vida para Estudiantes (Huebner, 1991), por sus siglas en inglés (SLSS-5), midió la satisfacción con la vida en forma global a través de cinco ítems respondidos desde 0 = Muy en desacuerdo a 5 = Muy de acuerdo. Del Índice Global de Satisfacción por Ámbitos (Casas, Bello, González y Aligue, 2013) se utilizaron cuatro ítems de la satisfacción con la familia y hogar, cuatro ítems de la escuela y dos ítems del barrio, respondidos de 0 = Totalmente insatisfecho(a) a 10 = Totalmente satisfecho(a). Del Cuestionario ISCWeB se utilizaron cuatro ítems referidos a la familia, cuatro ítems de la escuela y tres ítems del barrio respondidos en un rango de 0 = Muy en desacuerdo a 5 = Muy de acuerdo.

El procedimiento de producción de datos utilizó un consentimiento de directores y asociaciones de madres y padres de cada escuela. Mediante el envío de una carta a las y los progenitores se obtuvo un consentimiento pasivo, indicando que podían retirar a sus hijos(as) de la investigación si así lo deseaban. Además, niños, niñas y adolescentes completaron el consentimiento informado junto con el cuestionario. En la

investigación se cumplieron los protocolos éticos que orientan la investigación científica nacional (Lira, 2008).

## 2

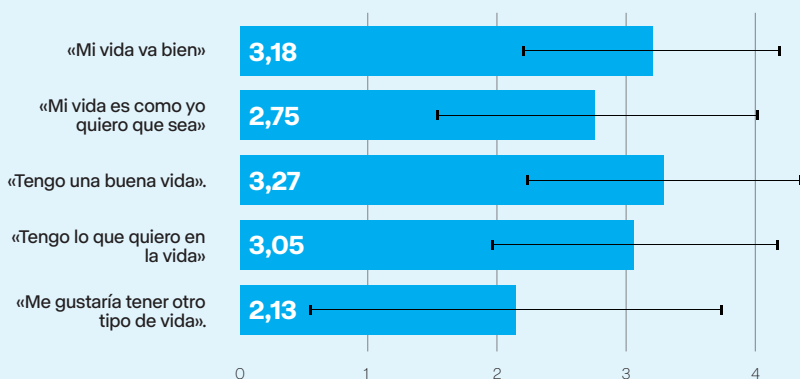
### RESULTADOS

Los análisis de datos se realizaron con el software IBM SPSS v.23. En primer lugar se calculó la media y desviación estándar de los ítems de la Escala de Satisfacción con la Vida para Estudiantes de la muestra de 251 niños, niñas y adolescentes que asisten a escuelas con un alto IVE. Las puntuaciones medias de los ítems de la escala fluctuaron entre 3,27 (DE=1,07), “tengo una buena vida”, y 2,13 (DE=1.61), “me gustaría tener otra vida”, respondidos en un rango de 0 a 4 puntos (Gráfico 1). Para la SLSS-5 el alpha de Cronbach fue de 0,70.

Luego, se configuraron los tres microsistemas con ítems del Índice Global de Satisfacción por Ámbitos y del Cuestionario ISCWeB. Los ítems que se incluyeron en cada microsistema refieren a una evaluación cognitiva o afectiva que realizan niños, niñas y adolescentes de componentes del microsistema. Específicamente, sobre su relación con otras personas significativas, percepción del entorno físico, bienes materiales y actividades que se realizan en el microsistema.

El microsistema familia involucró los siguientes nueve ítems (“La casa donde vives”, “Las personas que viven

Gráfico 1. Estadísticos descriptivos, escala de satisfacción con la vida para estudiantes.



Fuente: Max-Neef, 1994.

contigo en casa”, “Las personas de toda tu familia”, “Tu vida familiar”, “Todas las cosas que tienes”, “Mis padres me escuchan y me tienen en cuenta”, “Lo pasamos bien todos juntos en mi familia”, “Tengo un lugar tranquilo para estudiar en casa” y “Me siento seguro/a en casa”). El alpha de Cronbach del microsistema familia fue de 0,81.

El microsistema escuela integró los siguientes ocho ítems (“La escuela a la que vas”, “Los otros niños, niñas y adolescentes de tu clase”, “Tus notas en la escuela”, “Tu experiencia en la escuela”, “Me gusta ir al colegio o liceo”, “Mis profesores me escuchan y me tienen en cuenta”, “Mis profesores me tratan bien” y “Me siento seguro/a en la escuela”). El alpha de Cronbach del microsistema escuela fue de 0,75.

El microsistema barrio se compuso de los siguientes cinco ítems (“Las personas que viven en tu barrio”, “Los espacios al aire libre que puedes usar”, “El barrio donde vives en general”, “En el barrio donde vivo hay suficientes espacios para jugar y divertirme” y “Me siento seguro/a cuando camino por las calles del barrio donde vivo”). El alpha de Cronbach del microsistema barrio fue de 0,72.

Para evaluar el efecto de los ítems de cada microsistema sobre la satisfacción con la vida de niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad escolar se ejecutó un análisis de regresión lineal múltiple. La regresión se realizó primero de forma separada con los ítems de cada microsistema y luego de forma conjunta con el total de

22 ítems de los tres microsistemas. Los valores de los coeficientes de los cuatro modelos se presentan en la Tabla 1.

En el microsistema familia, de los nueve ítems que se ingresaron a la regresión sólo tres resultaron ser predictores de la satisfacción con la vida de niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad. En otras palabras, el resultado mostró que existe una relación lineal estadísticamente significativa entre los ítems (“todas las cosas que tienes”, “tengo un lugar tranquilo para estudiar en casa” y “tu vida familiar”) y los puntajes de la escala de satisfacción con la vida para estudiantes (SLSS-5)<sup>2</sup>.

En el microsistema escuela se ejecutó el mismo análisis de regresión con ocho ítems de este microsistema sobre la satisfacción con la vida de estudiantes. Los resultados mostraron que existe una relación lineal estadísticamente significativa entre estos tres ítems predictores (“me siento seguro/a en la escuela”, “tus notas en la escuela” y “mis profesores me tratan bien”) y los puntajes de la escala de satisfacción con la vida (SLSS-5)<sup>3</sup>.

Para evaluar el efecto de los cinco ítems del microsistema barrio sobre

la satisfacción con la vida también se realizó un análisis de regresión lineal múltiple. El resultado obtenido permite sostener que existe una relación lineal estadísticamente significativa entre dos predictores (“el barrio donde vives en general” y “en el barrio donde vivo hay suficientes espacios para jugar y divertirme”) y los puntajes de la escala de satisfacción con la vida (SLSS-5)<sup>4</sup>.

Por último, para evaluar el efecto conjunto de los 22 ítems de los microsistemas familia, escuela y barrio sobre la satisfacción con la vida se ejecutó el mismo análisis. El resultado permitió sostener que existe una relación lineal estadísticamente significativa entre cuatro ítems predictores y los puntajes de la escala de satisfacción con la vida. En la Tabla 1 se observa que el primer predictor corresponde al ítem “todas las cosas que tienes”, que exhibe una relación directa con la satisfacción con la vida ( $\beta = 0,213$ ,  $sr^2 = 0,042$ ), seguido por el ítem “tengo un lugar tranquilo para estudiar en casa” ( $\beta = 0,197$ ,  $sr^2 = 0,034$ ), “el barrio donde vives en general” ( $\beta = 0,195$ ,  $sr^2 = 0,032$ ) y “me siento seguro/a en la escuela” ( $\beta = 0,195$ ,  $sr^2 = 0,031$ )<sup>5</sup>.

---

**2 /** Microsistema familia: Coeficiente  $R^2=0,195$  ( $R^2_{\text{adj}}=0,186$ ) y significación estadística del modelo  $F_{(3)}=19,988$ ,  $p < 0,05$ .

**3 /** Microsistema escuela: Coeficiente  $R^2=0,166$  ( $R^2_{\text{adj}}=0,156$ ) y significación estadística del modelo  $F_{(3)}=16,381$ ,  $p < 0,05$

---

**4 /** Microsistema barrio: Coeficiente  $R^2=0,131$  ( $R^2_{\text{adj}}=0,124$ ) y significación estadística del modelo  $F_{(2)}=18,683$ ,  $p < 0,05$

**5 /** Microsistema escuela: Coeficiente  $R^2=0,166$  ( $R^2_{\text{adj}}=0,156$ ) y significación estadística del modelo  $F_{(3)}=16,381$ ,  $p < 0,05$



**Tabla 1. Regresión lineal múltiple, microsistemas sobre la satisfacción con la vida de estudiantes**

	COEF. NO ESTANDARIZADOS		COEF. ESTANDARIZADOS		sr <sup>2</sup>
	B	EE	B	T	
<b>Microsistema familia (Constante)</b>	5,965	1,126		5,297	
“Todas las cosas que tienes”	0,414	0,107	0,235	3,861***	0,048
“Tengo un lugar tranquilo para estudiar en casa”	0,921	0,221	0,247	4,165***	0,056
“Tu vida familiar”	0,238	0,101	0,148	2,353*	0,017
<b>Microsistema escuela (Constante)</b>	7,637	1,063		7,182	
“Me siento seguro/a en la escuela”	1,094	0,236	0,291	4,642***	0,072
“Tus notas en la escuela”	0,213	0,083	0,151	2,568*	0,022
“Mis profesores me tratan bien”	0,571	0,283	0,127	2,014*	0,013
<b>Microsistema barrio (Constante)</b>	9,788	0,794		12,324***	
“El barrio donde vives en general”	0,447	0,094	0,296	4,757***	0,079
“En el barrio donde vivo hay suficientes espacios para jugar y divertirme”	0,422	0,192	0,137	2,199*	0,016
<b>Microsistemas familia, escuela y barrio (Constante)</b>	4,345	1,116		3,894***	
“Todas las cosas que tienes”	0,376	0,100	0,213	3,774*	0,042
“Tengo un lugar tranquilo para estudiar en casa”	0,736	0,215	0,197	3,422***	0,034
“El barrio donde vives en general”	0,294	0,089	0,195	3,311*	0,032
“Me siento seguro/a en la escuela”	0,733	0,226	0,195	3,246*	0,031

\* p < 0,05; \*\* p < 0,01; \*\*\* p < 0,001

Fuente: elaboración propia.

## 3

## DISCUSIÓN

El objetivo de la investigación fue identificar la influencia de los componentes de los microsistemas familia, escuela y barrio sobre la satisfacción con la vida de niños, niñas y adolescentes que asisten a escuelas con un Índice de Vulnerabilidad Escolar igual o superior a 79% en comunas de las regiones Metropolitana, de Valparaíso y Biobío. Para responder este objetivo, en este artículo se realiza una revisión de la literatura teórica y empírica sobre las variables de interés a nivel internacional y nacional, luego un análisis de datos cuantitativos con las respuestas de los participantes de la investigación ISCWeB y finalmente se discuten estos resultados y se presentan recomendaciones para las políticas sociales en materia de infancia y adolescencia.

Los resultados de la investigación muestran que los estudiantes presentaron altas puntuaciones medias de satisfacción con la vida (componente cognitivo del bienestar subjetivo) con una escala multi-ítem (SLSS-5). Este resultado es similar al encontrado en otras investigaciones nacionales (Alfaro et al., 2017). Al revisar en conjunto los ítems con altas y bajas puntuaciones medias se concluye que en la SLSS-5, “tengo una buena vida” es el ítem en que los estudiantes puntuaron

más alto, manifestando la relevancia de su situación actual de vida. El ítem con la puntuación media más baja fue “me gustaría tener otra vida”. Esta evaluación muestra el deseo de tener otras condiciones de vida en el futuro. Si bien estos resultados parecieran ser contradictorios, evidencian la complejidad de responder preguntas más abstractas sobre la satisfacción con la vida y formuladas de forma inversa como el ítem de puntuación más baja.

Un aporte de esta investigación fue comprobar las propiedades psicométricas de una escala de satisfacción con la vida para niños, niñas y adolescentes, ya que existen pocas escalas de autoinforme de bienestar subjetivo para este rango etario que estén validadas en Chile (Oyarzún, 2016), a diferencia de medidas de calidad de vida infanto-juvenil. Comprobar las propiedades psicométricas de estas escalas constituye un aporte para su uso en procesos de diagnóstico, intervención y evaluación de niños, niñas y adolescentes como usuarios de programas de salud mental y escolar en Chile.

Otro de los hallazgos de la investigación refiere a que de los 22 ítems seleccionados para el análisis de regresión múltiple de los microsistemas familia, escuela y barrio, sólo cuatro fueron introducidos al modelo, explicando un 25% de la varianza de la satisfacción con la vida de niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad. Específicamente, lo que más contribuye a explicar

la satisfacción con la vida de niños, niñas y adolescentes son dos ítems del microsistema familia, seguidos de un ítem del microsistema barrio y por último, un ítem del microsistema escuela.

Estos hallazgos pueden ser comprendidos desde el marco conceptual de las dimensiones existenciales en que se presenta la pobreza, ser, estar, tener y hacer, que ha utilizado la Fundación Superación de la Pobreza. El tener cosas materiales y un lugar para estudiar en casa, además de un entorno físico más amplio como el barrio, contribuyen a la satisfacción con la vida de niños, niñas y adolescentes chilenos(as). Estas cuestiones (ítems) corresponden a la dimensión existencial del tener y están asociadas a la noción de pobreza del pasado (Padopulos & Rosenblüth, 2013).

Lo que afecta la satisfacción con la vida de niños, niñas y adolescentes de establecimientos municipales y subvencionados con IVE igual o superior a 79% son principalmente cuestiones de la dimensión del tener y no las otras dimensiones existenciales del estar, hacer y ser, que no son medidas mediante ingresos de las familias. Este hallazgo puede interpretarse en el marco de las estrategias de superación de la pobreza que ha instalado el Estado chileno durante las últimas décadas, ya que las restricciones del tener son lo más evidente para las familias que están en esta situación, quienes comúnmente tienen pocas cosas o bienes materiales.

Las estrategias de superación de la pobreza a nivel institucional (en servicios, programas y proyectos) se han centrado en lógicas asistenciales y clientelares para satisfacer las necesidades de las familias. En Chile, durante décadas se han realizado sistemáticos esfuerzos en apoyo a quienes perciben menos ingresos. La hipótesis es que aumentando las posesiones de estas personas podrán llegar a ser y hacer más (Fundación Superación de la Pobreza, 2017). Por lo anterior, no es extraño que niños, niñas y adolescentes que participaron en la investigación se focalicen en los ítems de los microsistemas que se clasifican en la dimensión del tener. En otras palabras, los más jóvenes se relacionan con su familia y en unos determinados barrios y escuelas en que la prioridad es satisfacer necesidades materiales o conseguir bienes durables a nivel individual o familiar.

A la satisfacción con la vida también contribuye la seguridad que dentro de sus establecimientos sienten niños, niñas y adolescentes que asisten a escuelas con un alto Índice de Vulnerabilidad Escolar. Aunque en menor medida que las cuestiones anteriores, la seguridad escolar corresponde a la dimensión del tener de la noción de pobreza del presente (Padopulos & Rosenblüth, 2013). Si bien la clasificación de este ítem se sitúa principalmente en la dimensión del tener, cabe preguntarse si este ítem también puede clasificarse en una dimensión más relacional del ser. Lo an-

terior, considerando que la sensación subjetiva de seguridad en la escuela se genera en el marco de las relaciones interpersonales de quienes forman parte de la comunidad escolar, vale decir, estudiantes, profesores, administrativos, directivos y apoderados.

Como se señala en *Umbrales sociales para Chile* (Fundación Superación de la Pobreza, 2017), las actuales políticas sociales de tipo asistencial estigmatizan y rotulan a las personas, tal como sucede con estudiantes que asisten a establecimientos municipales y particulares subvencionados, lo que a largo plazo genera mayor fragmentación en la sociedad. Para la superación de la pobreza se deben enfrentar desafíos referidos a la mayor integración y equidad de oportunidades y experiencias, particularmente en el colectivo infanto-juvenil que está en pleno proceso de desarrollo.

Los resultados de esta investigación resultan valiosos aunque han de interpretarse con precaución en el contexto de algunas limitaciones. Particularmente, no es posible afirmar si el patrón de influencia de los microsistemas familia, escuela y barrio sobre la satisfacción con la vida persistirá en años posteriores, dado que la investigación es de corte transversal. Se sugiere realizar investigaciones longitudinales con medidas repetidas en distintos periodos de tiempo para comprobar si este patrón de influencia se mantiene o no en los y las estudiantes chilenos(as).

Futuras líneas de investigación deberían profundizar en estos hallazgos cuantitativos. Para ello, con el uso de técnicas cualitativas como entrevistas en profundidad y grupos focales se podrían explicar estos resultados desde las voces de los propios niños, niñas y adolescentes chilenos(as) y generar nuevas interpretaciones sobre las cuestiones del tener, hacer, ser y estar que contribuyan a explicar la satisfacción con la vida en la infancia y adolescencia.

## Recomendaciones

La infancia y la adolescencia corresponden a un grupo poblacional estratégico que el país debe priorizar si quiere apostar al desarrollo integral. La educación en la infancia y adolescencia es uno de los factores clave para cualquier política orientada a la superación de la pobreza. Se requiere que el currículo promueva no sólo conocimientos sino también aptitudes, habilidades y destrezas que permitan a niños, niñas y adolescentes desenvolverse en diversos planos en la sociedad. Esta confluencia de factores en el currículo favorece la consideración del bienestar subjetivo como un componente de la calidad de la educación (Castillo & Conteras, 2014).

Una de las implicancias de esta investigación apunta a la necesidad de

---

incorporar indicadores subjetivos del bienestar o satisfacción con la vida a las mediciones objetivas de la situación de la infancia y adolescencia en Chile como las que en los últimos tres años ha desarrollado el Observatorio de Niñez y Adolescencia. En este sentido, Casas (2016) señala que la disponibilidad de indicadores depende de la voluntad adulta (social y política) de conocer mejor a los más jóvenes y sus condiciones de vida. Si se tienen datos de la situación actual y se toman decisiones de gobierno para lograr

cambios positivos, se podrá valorar el impacto de dichos cambios.

Finalmente, la presente investigación reconoce a los niños y adolescentes como una población relevante en Chile, quienes deben participar en la investigación social como sujetos de derechos. Considera a niños, niñas y adolescentes como personas por derecho propio y como dignas y capaces de reconocimiento y de tener voz en la investigación, subrayando la relevancia del análisis centrado en el bienestar subjetivo en el contexto de la familia, la escuela y el barrio.

## Bibliografía

- Alfaro, J., Oyarzún, D., Reyes, F. & Benavente, M.V. (2017). Bienestar subjetivo en la infancia y adolescencia. En A. Mendiburo, J.C. Oyanedel & D. Páez (Eds.), *La felicidad de los chilenos. Estudios sobre bienestar, Volumen 2* (pp.15-31). Santiago: RIL Editores.
- Bradshaw, J. & Mayhew, E. (2005). A Comparison of the Tax Benefit Package for Families with Children in Eight European Countries at January 2004.
- Bedin, L., Sarriera, J., Casas, F., Ramos & González, M. (septiembre, 2015). Subjective well-being and interpersonal relationships in childhood: comparison of Brazilian and Spanish children. 5th International Society for Child Indicators (ISCI) International Conference, University of Cape Town, Sudafrica. Recuperado de <http://isci2015.org/conference-resources/>
- Ben-Arieh, A. (2000). Beyond welfare: measuring and monitoring the state of children - New trends and domains. *Social Indicators Research*, 52(3), 235-257. doi: 10.1023/a:1007009414348

Bradshaw, J. & Richardson, D. (2009). An Index of Child Well-Being in Europe. *Child Indicators Research*, 2(3), 319-351. doi: 10.1007/s12187-009-9037-7

Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.

Busso, G. (2011). Pobreza, exclusión y vulnerabilidad social. Usos, limitaciones y potencialidades para el diseño de políticas de desarrollo y de población. VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población (AEPA), Tandil, Provincia de Buenos Aires.

Casas, F. (2016). Children, Adolescents and Quality of Life: The Social Sciences Perspective Over Two Decades. En F. Maggino (Ed.), *A Life Devoted to Quality of Life. Festschrift in Honor of Alex C. Michalos*. (pp.3-21). New York: Springer International Publishing.

Casas, F., Bello, A., Gonzalez, M. & Aligue, M. (2013). Children's Subjective Well-Being Measured Using a Composite Index: What Impacts Spanish First-Year Secondary Education Students' Subjective Well-Being? *Child Indicators Research*, 6(3), 433-460. doi: 10.1007/s12187-013-9182-x

Castillo, J. & Contreras, D. (2014). El papel de la educación en la formación del bienestar subjetivo para el desarrollo humano. Una revisión al caso chileno. Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF.

Chile, Gobierno de Chile (2000). Política Nacional a favor de la Infancia y Adolescencia. Santiago.

Chile, Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas [Junaeb] (2005). Sinae, Sistema Nacional de Asignación con Equidad para Becas Junaeb: Una nueva visión en la construcción de igualdad de oportunidades en la infancia. Recuperado de [http://www.junaeb.cl/wp-content/uploads/2013/02/libro\\_JUNAEB.pdf](http://www.junaeb.cl/wp-content/uploads/2013/02/libro_JUNAEB.pdf)

Chile, Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas [Junaeb] (2016). Sistema Nacional de Asignación con Equidad. Sinae 2016. Santiago: Unidad de Estudios Departamento de Planificación y Estudios, Junaeb.

Chile, Ministerio de Planificación y Cooperación [MIDEPAN] (2009). Fundamentos para la operación de un sistema intersectorial de protección social. Santiago: Autor.

Chile, Ministerio de Desarrollo Social [MDS] (2015a). Encuesta CASEN. Presentación niños, niñas y adolescentes. Santiago: Autor. Recuperado de [http://www.ministerio-desarrollosocial.gob.cl/grupos\\_poblacion.php](http://www.ministerio-desarrollosocial.gob.cl/grupos_poblacion.php)

Chile, Ministerio de Desarrollo Social [MDS] (2015b). Protección social para todos y todas. Santiago: Autor. Recuperado de [http://www.ministerio-desarrollosocial.gob.cl/pdf/upload/cuadernillo\\_SPS.pdf](http://www.ministerio-desarrollosocial.gob.cl/pdf/upload/cuadernillo_SPS.pdf)

Comité de los Derechos del Niño (2015). Observaciones finales sobre los informes periódicos cuarto y quinto combinados de Chile. Naciones Unidas. Recuperado de <http://www.consejoinfancia.gob.cl/wp-content/uploads/2016/04/Recomendaciones-espanol-oficial.pdf>



- Dex, S. & Hollingworth, K. (2012). Children's and young people's voices on their well-being. Recuperado de <https://www.education.gov.uk/publications/eOrderingDownload/Children's%20voices%20on%20wellbeing.pdf>
- Diener, M. L. & Diener McGavran, M. B. (2008). What makes people happy? A developmental approach to the literature on family relationships and well-being. In M. E. R. J. Larsen (Ed.), *The science of subjective well-being* (pp. 347-375). New York, NY, US: Guilford Press.
- Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E. & Smith, H. L. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276-302. doi: 10.1037/0033-2909.125.2.276
- Diener, M., Mangelsdorf, S., McHale, J. & Frosch, C. (2002). Infants' behavioral strategies for emotion regulation with fathers and mothers: associations with emotional expressions and attachment quality. *Infancy*, 3(2), 153-174. doi: 10.1207/S15327078IN0302\_3
- Do Santos, B., Calza, J., Schütz, F. & Sarriera, J. (2013). Influências da Escola no Bem-Estar no Infantil. En A. Garcia, F. N. Pereira & M. S. P. De Oliveira (Eds.), *Relações Interpessoais E Sociedade* (pp. 60-79). Rio de Janeiro: Centro Internacional de Pesquisa do Relacionamento Interpessoal CIPRI/UFES.
- Elmore, G. M. & Huebner, E. S. (2010). Adolescents' Satisfaction with School Experiences: Relationships with Demographics, Attachment Relationships, and School Engagement Behavior. *Psychology in the Schools*, 47(6), 525-537. doi: 10.1002/pits.20488
- Espinosa, C., & Saavedra, C. (2005). Trayectoria de la infancia. Elementos para comprender y disenter. Santiago: Fundación Superación Pobreza.
- Fattore, T., Mason, J. & Watson, E. (2007). Children's conceptualisation(s) of their well-being. *Social Indicators Research*, 80(1), 5-29. doi: 10.1007/s11205-006-9019-9

Fattore, T., Mason, J. & Watson, E. (2009). When Children are Asked about Their Well-being: Towards a Framework for Guiding Policy. *Child Indicators Research*, 2(1), 57-77. doi: 10.1007/s12187-008-9025-3

Fattore, T., Mason, J. & Watson, E. (2012). Locating the Child Centrally as Subject in Research: Towards a Child Interpretation of Well-Being. *Child Indicators Research*, 5(3), 423-435. doi: 10.1007/s12187-012-9150-x

Fundación Superación de la Pobreza (2017). *Umbralés sociales para Chile: desafíos para la política social*. Resumen Ejecutivo. Santiago.

Gilman, R. & Huebner, E. S. (2006). Characteristics of adolescents who report very high life satisfaction. *Journal of Youth and Adolescence*, 35(3), 311-319. doi: 10.1007/s10964-006-9036-7

Gilman, R., Huebner, E. S. & Laughlin, J. E. (2000). A first study of the multidimensional students' life satisfaction scale with adolescents. *Social Indicators Research*, 52(2), 135-160. doi: 10.1023/a:1007059227507

Hanafin, S. & Brooks, A. M. (2005). Report on the development of a national set of child well-being indicators in Ireland. Stationery Office.

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (5ª Ed.) México: Mc Graw Hill.

Herrera-Seda, C. & Aravena-Reyes, A. (2015). *Imaginario social de la infancia en la política social chilena (2001-2012)*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(1), 71-84.

Huebner, E. S. (1991). Initial development of the students' life satisfaction scale. *School Psychology International* 12(3), 231-240.

- Huebner, E. S. (1994). Preliminary development and validation of a multidimensional life satisfaction scale for children. *Psychological assessment*, 6(2), 149-160.
- Hur, Y. & Testerman, R. (2012). An Index of Child Well-Being at a Local Level in the U.S.: The Case of North Carolina Counties. *Child Indicators Research*, 5(1), 29-53. doi: 10.1007/s12187-010-9087-x
- Jutras, S. & Lepage, G. (2006). Parental perceptions of contributions of school and neighborhood to children's psychological wellness. *Journal of Community Psychology*, 34(3), 305-325. doi: 10.1002/jcop.20101
- Lee, B. & Yoo, M. (2015). Family, School, and Community Correlates of Children's Subjective Well-being: An International Comparative Study. *Child Indicators Research*, 8(1), 151-175. doi: 10.1007/s12187-014-9285-z
- Lira, E. (2008). *Bioética en Investigación en Ciencias Sociales*. 3er Taller organizado por el Comité Asesor de Bioética de Fondecyt-Conicyt. Santiago: Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica, Conicyt.
- Lucas, R. E., Diener, E. & Suh, E. (1996). Discriminant validity of well-being measures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71(3), 616-628. doi: 10.1037/0022-3514.71.3.616
- Moyano, E. & Ramos, N. (2007). Bienestar subjetivo: midiendo satisfacción vital, felicidad y salud en población chilena de la Región Maule. *Universum (Talca)*, 22(2), 177-193.
- Max-Neef, M. (1994). *Desarrollo a Escala Humana*. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones. Montevideo: Editorial Nordan-Comunidad

- Oberle, E., Schonert-Reichl, K. A. & Zumbo, B. D. (2011). Life satisfaction in early adolescence: Personal, neighborhood, school, family, and peer influences. *Journal of youth and adolescence*, 40(7), 889-901. doi: 10.1007/s10964-010-9599-1.
- Oyarzún, D. (2016). Predictores del bienestar subjetivo de niños, niñas y adolescentes en Chile (Tesis doctoral inédita). Valparaíso: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y Universitat de Girona.
- Padopolos, I. & Rosenblüth, M. (2013). Mediciones alternativas de pobreza. El caso de Chile. Santiago: Fundación Superación de la Pobreza.
- Pollard, E. L. & Lee, P. D. (2003). Child well-being: A systematic review of the literature. *Social Indicators Research*, 61(1), 59-78.
- Sameroff, A. (2009). The transactional model. In A. Sameroff (Ed.) *The Transactional Model of Development: How Children and Contexts Shape Each Other*, (pp.3-21). New York: American Psychological Association.
- Sarriera, J. (2008). El paradigma ecológico de la psicología comunitaria: del contexto a la complejidad. En J. Sarriera & E. Saforcada (Comps.), *Enfoques conceptuales y Técnicos en Psicología Comunitaria* (pp.27-47). Buenos Aires: Paidós.
- Sarriera, J., Schütz, F., Calza, T. & Strelhow, R. (2013, mayo). Children's Global Satisfaction with Life: Importance of Family, School and Relationships with Others. 4th International Society for Child Indicators (ISCI) International Conference, Seoul National University, Seoul, South Korea. Recuperado de [http://isci.chapinhall.org/?page\\_id=1993](http://isci.chapinhall.org/?page_id=1993)
- Sarriera, J. C., Moura Jr, J. F., Ximenes, V. M. & Rodrigues, A. L. (2016). Senso de comunidade como promotor de bem estar em crianças brasileiras. *Revista Interamericana de Psicología*, 50(1), 106-116.
- Seligson, J. L., Huebner, E. S. & Valois, R. F. (2005). An investigation of a brief life satisfaction scale with elementary school children. *Social Indicators Research*, 73(3), 355-374. doi: 10.1007/s11205-004-2011-3

- Sellstrom, E. & Bremberg, S. (2006). The significance of neighborhood context to child and adolescent health and well-being: A systematic review of multilevel studies. *Scandinavian Journal of Public Health*, 34(5), 544-554. doi: 10.1080/14034940600551251
- Sepúlveda, A., Santibáñez, D., Díaz, D., Contreras, N., Valverde, F. & Cortés, A. (2015). *Infancia Cuenta en Chile 2015. Tercer Informe Observatorio Niñez y Adolescencia*. Santiago: Observatorio Niñez y Adolescencia. Recuperado de <http://www.xn--observatorio-niez-kub.cl/2015/11/06/infancia-cuenta-en-chile-2015/>
- Staab, S. (2013). *La protección social para la infancia y adolescencia en Chile*. Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe [Cepal] & Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [Unicef].
- Suldo, S. M., Shaffer, E. J. & Riley, K. N. (2008). A social-cognitive-behavioral model of academic predictors of adolescents' life satisfaction. *School Psychology Quarterly*, 23(1), 56-69. doi: 10.1037/1045-3830.23.1.56
- Wilson, S. M., Henry, C. S. & Peterson, G. W. (1997). Life satisfaction among low-income rural youth from Appalachia. *Journal of Adolescence*, 20(4), 443-459. doi: 10.1006/jado.1997.0099





**SOMOS** una institución privada, sin fines de lucro y con intereses públicos, cuyos orígenes se remontan a 1994.

**CREEMOS** que superar la pobreza que experimentan millones de chilenos y chilenas en nuestro país es un desafío de equidad, integración y justicia social.

**CONTRIBUIMOS** a la superación de la pobreza promoviendo mayores grados de equidad e integración social en el país, que aseguren el desarrollo humano sustentable de las personas que hoy viven en situación de pobreza.

**DESARROLLAMOS** nuestro quehacer en dos líneas de trabajo: por una parte, desarrollamos intervenciones sociales a través de nuestro programa **SERVICIO PAÍS**, que pone a prueba modelos innovadores y replicables para resolver problemáticas específicas de pobreza y, por otra, elaboramos propuestas para el perfeccionamiento de las políticas públicas orientadas a la superación de este problema, tanto a nivel nacional como local. Así desde nuestros orígenes hemos buscado complementar, desde la sociedad civil, la labor de las políticas sociales impulsadas por el Estado de Chile.

Desde nuestros inicios trabajamos en alianza con el Estado de Chile y municipios de las 16 regiones del país. Contamos con financiamiento de entidades privadas y fondos públicos provenientes de los ministerios de Desarrollo Social, Vivienda y Urbanismo y de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

[superacionpobreza.cl](http://superacionpobreza.cl) / [serviciopais.cl](http://serviciopais.cl)



/superarpobreza



@serviciopais  
@superarpobreza



@serviciopais

Con el apoyo del

